

MARTA HARNECKER

**VENEZUELA
UNA REVOLUCIÓN SUI GÉNERIS**

Este libro contiene los artículos de la autora sobre el proceso revolucionario bolivariano escritos desde el 2002 hasta fines del 2004 (todos han aparecido en www.rebelión.org.) Apareció recientemente en Venezuela publicado por el Consejo Nacional de la Cultura y en España por la Editorial el Viejo Topo.

INDICE

I. EL PERFIL HUMANO DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS	3
II. CONSTRUIR UN INSTRUMENTO POLÍTICO A LA ALTURA DEL PROYECTO	5
1) Masivo apoyo electoral	5
2) Cambio de las reglas del juego y sus dificultades	6
3) El proceso transforma a Los mandos militares. Peligro de paternalismo	8
4) La oposición se organiza	9
5) Mútua dependencia del petróleo	10
6) El gran desafío: construir un instrumento político a la altura del proyecto	10
7) Un movimiento sindical crítico	12
8) Ausencia de resultados comienza a mermar apoyo popular	12
9) Política revolucionaria a nivel internacional.....	13
III. VENEZUELA: UNA REVOLUCIÓN SUI GÉNERIS	15
1) Cómo construyó una opinión pública favorable	15
2) No hay gobierno que se haya sometido a tantas consultas democráticas.	16
3) ¿Ideológicamente indefinido?.....	16
4) Un ejército distinto	17

5) Construyendo fuerza internacional.....	18
6) Construyendo fuerza interna	18
7) La radicalización del proceso y sus consecuencias.....	19
8) Los medios de comunicación: organizadores de la contrarrevolución.....	22
9) La actual correlación de fuerzas.....	23
10) El golpe de abril crea condiciones más favorables	23
11) El golpe institucional.....	24
12) El golpe petrolero: el último recurso.....	25
13) ¿Una contrarrevolución sin una revolución?.....	26
14) Hechos que ocurren luego de haber presentado la ponencia.....	27
IV. MILITARES VENEZOLANOS: RECLUIRIDADES QUE DETERMINAN SU COMPROMISO JUNTO AL PUEBLO	28
V. LA OPOSICIÓN SE PREPARA PARA DESCONOCER AL ARBITRO Y PRODUCIR UNA SITUACIÓN DE CAOS.....	34
VI. EL REBAÑO PERPLEJO DOMESTICADO POR LOS MEDIOS	37
1) El Consejo Nacional Electoral en nuevo compás de espera.....	37
2) La violencia se revierte contra la oposición.....	39
3) Los derechos humanos en el centro de la nueva campaña mediática	39
VII. LA OLIGARQUÍA IMPORTA SOLDADOS, NO LOGRA RECLUTARLOS EN EL PROPIO PAÍS	41
VIII. VENEZUELA POS REFERENDO: LOS NUEVOS DESAFÍOS *	44
1) Antecedentes económico-sociales.....	44
2) Primera etapa: Crear las condiciones institucionales para la transformación socio-económica.....	46
3) Segunda etapa: Gran ofensiva opositora y esfuerzos de sobrevivencia por parte del gobierno	48
4) Tercera etapa: El arduo proceso referendario	50
5) Cuarta etapa: consolidación y profundización de la revolución	53
IX. ANEXO: SOBRE LA ESTRATEGIA DE LA IZQUIERDA EN AMÉRICA LATINA	58
1) Precisando el concepto de izquierda.....	58
2) Imperialismo y globalización: reconocer lo nuevo	58
3) Definiendo el concepto de estrategia política.....	60
4) Fin de la era de las revoluciones antiimperialistas.....	61
5) La estrategia política para el actual período: un amplio frente antineoliberal	62
6) Como vencer los obstáculos en Sistemas democráticos actuales.....	63
7) Estrategia de acumulación de fuerzas de la izquierda: el papel de los gobiernos locales.....	64
8) Proceso bolivariano Venezolano y la creación del sujeto revolucionario.....	65

EL PERFIL HUMANO DE HUGO CHÁVEZ FRÍAS¹

[...]

Iba llena de aprehensiones a mi primera entrevista: ¿sería capaz de estar a la altura de la tarea? ¿Comprendería mi entrevistado la crudeza de algunas preguntas? ¿Funcionaría bien la grabadora? Bastó conocerlo y conversar unos minutos para que todas mis preocupaciones se desvanecieran. Encontré a un hombre sencillo, simpático, autocrítico, reflexivo, con una gran capacidad para escuchar con atención los comentarios que se le hacen. Apasionado, con una gran fuerza interior. Me llamó especialmente la atención su gran sensibilidad humana y su genuina vocación popular. Adora a sus hijas e hijos, y es muy tierno con ellos. No puede vivir sin tener un contacto directo y frecuente con los sectores populares más humildes, donde sabe reside su mayor fuerza. Se sabe adorado por su pueblo, pero quiere volcar ese amor en organización y desarrollo autónomo. Es un dirigente extraordinariamente humano. Todas estas virtudes no niegan sus defectos. El mismo reconoce que tiene grandes dificultades para trabajar en equipo, pierde fácilmente la paciencia, hiere a sus colaboradores, confía excesivamente en gente en la que no debería confiar, es incapaz de organizar su agenda en forma racional, habla más de lo que debería hablar: dice toda la verdad cuando sólo podría decir una parte.

No se define como marxista, pero sí como revolucionario y bolivariano. Está convencido que sólo una revolución —es decir, una transformación económico-social profunda— puede sacar a Venezuela de la crisis que arrastra desde hace décadas, y sobre este tema no está dispuesto a tranzar cueste lo que cueste. Sabe que en el proceso revolucionario bolivariano se juega la esperanza no sólo de su pueblo, sino de muchos pueblos de América latina y del mundo. Ha elegido la vía pacífica para lograr que ésta se materialice y cree sinceramente que éste es el camino más deseable. Tiene una gran fe en el papel que puede jugar el pueblo como poder constituyente para evitar que sus opositores obstruyan este camino. “La maravilla de nuestra nueva Constitución —suele decir— es que no permite que se aliene el poder constituyente.” Ese es el último recurso en caso de que el proceso se empantane institucionalmente.

No pretende tener soluciones claras y precisas a todos los problemas que angustian a la izquierda mundial. Reconoce honestamente que no posee todas las respuestas, y está convencido que debe caminar guiado por algunas orientaciones básicas e ir inventando en el camino muchas de ellas.

Tiene absolutamente claro de que no hay proceso revolucionario sin un pueblo organizado y consciente y por eso dedica una parte significativa de su tiempo a educar a ese pueblo a través de sus discursos y de su programa semanal radiotelevisivo “Aló presidente”, y de su contacto directo con el pueblo. No se cansa de llamarlo a desempeñar un papel activo en la construcción de la nueva sociedad que está germinando.

Su obsesión ha sido transformar ese mar de pueblo que se expresó en las calles el 12, 13 y 14 de abril en organización. No pierde ocasión para llamar a constituir círculos bolivarianos de los más

1. Extractos de la Introducción al libro: Entrevista de Marta Harnecker **Hugo Chávez Frías: Un hombre. Un pueblo** Publicado en: España, Editorial Gakoa, 2002; Venezuela, Editorial Asociación Civil Universitaria por la Equidad, 2002; 2ª ed. 2003 y editora Talleres Gráficos de Mérida, 2003; Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, 2002; Colombia, Ediciones Desde Abajo, 2002; Italia, Edizioni Pettiroso, 2003. La entrevista se empezó a realizar dos meses después del golpe de abril del 2002 y se terminó a mediados de agosto.

diversos tipos. Sabe que un pueblo organizado y no desarmado, porque cuenta con el apoyo del grueso de la Fuerza Armada, es invencible.

[...] ◀

CONSTRUIR UN INSTRUMENTO POLÍTICO A LA ALTURA DEL PROYECTO²

MASIVO APOYO ELECTORAL

En Venezuela, el ex teniente coronel Hugo Chávez Frías, *gana holgadamente las elecciones presidenciales el 6 de diciembre de 1998 con un 56% de la votación en la primera vuelta. El pueblo, cansado de la corrupción y cada vez más escéptico de la forma tradicional de hacer política, apostó a un candidato de nuevo tipo.*³

Chávez se había dado a conocer al país como *líder del movimiento de militares bolivarianos (MBR 200)*⁴, *que había intentado llevar adelante un golpe militar el 4 de febrero de 1992⁵ para derrocar al entonces presidente Carlos Andrés Pérez, por corrupto y traidor a la constitución.*⁶

Desde que fuera liberado de la cárcel, algo más de dos años después del fracasado *intento golpista, por un indulto del presidente Caldera, el ex militar había recorrido el país tratando de convencer al pueblo de la necesidad de un cambio institucional profundo para poder sacar a Venezuela del caos, la corrupción y la inoperancia*⁷.

“Desde su irrupción en la vida nacional, Chávez ha concitado las más fervientes lealtades y los más profundos rechazos. Para quienes lo apoyan es ‘un líder natural, con una nueva propuesta libertaria’. Para sus enemigos es un ‘gorila autoritario’, un ‘dictador en ciernes’, un ‘demagogo populista’.”

*La campaña del terror, a la que siempre recurre la derecha cuando se ve perdida, esta vez no funcionó. El mensaje de Chávez de “refundar la democracia, resucitar a Venezuela y decretar la muerte definitiva de los ‘cogollos’ corruptos” fue ganando cada vez más adeptos.*⁸

*El proceso electoral fue absolutamente normal y pacífico y sus resultados prontamente reconocidos por todos los partidos. Contra todas las predicciones la “Bolsa de Valores registró un alza explosiva e histórica”.*⁹

2. Este texto forma parte de un trabajo más extenso de Marta Harnecker: América Latina: Tarea estratégica: articular izquierda partidaria e izquierda social para construir un gran bloque social antineoliberal (21 de agosto), preparado por la autora para el Foro Mundial de Alternativas, en el contexto de una investigación sobre “el Mundo visto desde sus pueblos”. Fue publicado como libro bajo el título **La izquierda Seattle**, por Siglo XXI Editores España, 2002.

3. Marta Harnecker, **La izquierda en el umbral del Siglo XXI ...**, op.cit. p. 70, párrafo 239.

4. El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (el número corresponde al bicentenario de la muerte de Simón Bolívar) fue fundado por un grupo de jóvenes oficiales del Ejército, el 17 de diciembre de 1982 en Maracay, en homenaje al Libertador Simón Bolívar, *con el objetivo estratégico de tomar el poder, e histórico, de la construcción de un nuevo modelo de sociedad.* (Alberto Jordán Hernández, **Prueba al MBR-200**, Caracas, 15 de mayo 2001, (documento).

5. Estos militares se decidieron a actuar contra Carlos Andrés Pérez luego de que éste los lanzó contra el pueblo para controlar el desbordamiento popular motivado por el hambre y la pobreza, el 27 de febrero de 1989, en el llamado “caracazo”.

6. Marta Harnecker, **La izquierda en el umbral**, op.cit. p.70, párrafo 239.

7. Ibidem, párrafo 240.

8. M. Harnecker **La Izquierda en el umbral del Siglo XXI...**, pp.70-71, párrafos 241—243. Lo citado entrecomillas es de Ximena Ortúzar, *El nuevo presidente de Venezuela recibirá un país en una profunda crisis económica y social. Chávez, “dictador en ciernes”, beneficiario de la inoperancia y la corrupción de los partidos tradicionales*, revista mexicana **Proceso Internacional**, N° 1153, 6 diciembre 1998.

9. El primer día en que abre la Bolsa luego de las elecciones registra un alza del 22.22%, y al día siguiente sube otro 19.34%, *en tanto que la moneda nacional, el bolívar, repuntó 1.1% ante el dólar.* (X. Ortúzar,) Op.cit., párrafo 243.

Este [...] triunfo del joven candidato de sólo 43 años refleja el agotamiento del bipartidismo adeco-copeyano que gobernó el país durante 40 años¹⁰ y constituye uno de los más interesantes desafíos para la izquierda de nuestro continente. Por primera vez, un ex militar que se declara "revolucionario" se plantea cambiar las reglas del juego institucional por vía pacífica y tiene la correlación de fuerzas necesaria para hacerlo -la amplia mayoría con la que gana las elecciones se [fue] consolidando en la medida en que [transcurrían] los meses.¹¹

Chávez se siente construyendo una nueva historia, pretende "hacer una verdadera revolución" llevando a cabo "cambios estructurales en lo político, en lo social, en lo cultural, en lo económico", en lo moral, pero pretende hacerla "en paz y democracia para darle viabilidad pacífica al tránsito y la transformación profunda y necesaria."¹² Para lograrlo había que cambiar las reglas del juego, había que *refundar el estado* y para ello era necesario reformar la Constitución. Un referéndum aprobó la idea.

CAMBIO DE LAS REGLAS DEL JUEGO Y SUS DIFICULTADES

Se convocó en 1999 a una asamblea constituyente, compuesta por 131 *miembros*. Esta sesiónó alrededor de 6 meses y finalmente presentó un proyecto de nueva Constitución, el que fue aprobado por la abrumadora mayoría (129 votos)¹³ y luego sometido a votación, obteniendo el apoyo del 70% del electorado venezolano.

Esta *Nueva Constitución* tiene entre sus ejes centrales la justicia social, la libertad y participación política de la gente; la defensa del patrimonio nacional (oposición al neoliberalismo) y la defensa intransigente de la soberanía nacional venezolana.

La igualdad ante la ley se hace extensiva a los pueblos indígenas, los cuales tienen derecho a mantener y desarrollar su identidad étnica y cultural, valores, espiritualidad y sus lugares sagrados y de culto.

Pero quizás lo más novedoso en esta experiencia está en el hecho de introducir en la Carta Magna el concepto de participación popular. Esta dice textualmente: "*Todos los ciudadanos y ciudadanas tienen el derecho de participar libremente en los asuntos públicos, directamente o por medio de sus representantes elegidos o elegidas.*

La participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como

10. Acción Democrática y el Partido Social Cristiano, COPEI, decidieron unirse a última hora con el objetivo de impedir el triunfo de Chávez. Su derrota, aunque previsible, fue mucho mayor de lo esperado. *Los votos de AD --que por 40 años fue la primera fuerza electoral del país-- a favor de Salas Romer fueron 427 mil 46 (7.76%), y los de Copei 99 mil 626 (1.81%). A su vez, Luis Alfaro Uceró, candidato de AD que se negó a "bajar" su candidatura, obtuvo 20 mil 630 votos (0.37%).* (X. Ortúzar, citado en *La Izquierda en el umbral...*, op.cit. p.71, párrafo 244

11. Ya a mediados del 2001 la situación está cambiando, la no materialización de medidas económicas que favorezcan al pueblo y la campaña opositora que se ha aprovechado hábilmente de las debilidades del régimen, le han hecho ir perdiendo algo de popularidad, aunque todavía cuenta con el apoyo mayoritario del pueblo.

12. Discurso de Hugo Chávez en el foro organizado por el diario *El Nacional* y el *Ateneo de Caracas* sobre *La constituyente*, el 23 de septiembre de 1998. Citado en : M. Harnecker, *La izquierda en el umbral del Siglo XXI...*, op.cit. pp.71--72, párrafo 245.

13. Datos sacados de *Venezuela-Coyuntura*, mayo 2000, (documento).

colectivo. Es obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables para su práctica.”¹⁴

Y agrega más adelante: “*los electores y electoras tienen derecho a que sus representantes rindan cuentas públicas, transparentes y periódicas sobre su gestión, de acuerdo con el programa presentado.*”¹⁵

Reivindica con fuerza el respeto a la nación y su soberanía, rechazando explícitamente la instalación de *bases militares extranjeras*.¹⁶

Plantea un Poder Judicial verdaderamente neutral, *que administre justicia y no esté secuestrado por cúpulas o tribus judiciales*,¹⁷ y un estado de derecho respetado por todos. En el caso de los pueblos indígenas, sus autoridades legítimas aplicarán en su hábitat instancias de justicia con base en sus tradiciones ancestrales, según sus normas, siempre que no sean contrarias a la Constitución.¹⁸

Los jueces deberán ser elegidos mediante concurso de oposición que aseguren la idoneidad de los participantes. La ley al respecto garantizará la participación ciudadana en el procedimiento de selección y designación de los jueces.

El Poder Ejecutivo Nacional está en la obligación de dar cuenta anualmente a la Asamblea de los aspectos políticos, económicos, sociales y administrativos de su gestión. De igual manera, los diputados tienen que rendir cuentas a sus electores y responder a las inquietudes que éstos expongan. La idea es que exista un control permanente del pueblo sobre sus elegidos.

Además de los tres poderes tradicionales (Ejecutivo, Legislativo, Judicial) se crean otros dos: el Poder Ciudadano y el Poder Electoral.

El primero será ejercido a través del Consejo Moral Republicano, que está integrado por un Defensor del Pueblo, el Fiscal General y el Contralor General de la República. Sus miembros deben ser aprobados por la Asamblea Nacional.

EL Defensor del Pueblo *tiene a su cargo la promoción, defensa y vigilancia de los derechos y garantías establecidos en la Constitución (...), además de los intereses legítimos, colectivos y difusos de los ciudadanos y ciudadanas*¹⁹.

El Poder Electoral es una especie de árbitro encargado de vigilar todas las elecciones para garantizar su pulcritud.²⁰

En resumen, la Nueva Constitución constituye un instrumento valioso para *refundar la nación* y avanzar por el empedrado camino de la “*revolución pacífica*”.

Significa sin duda un profundo cambio político, pero falta todavía dictar el conjunto de leyes y reglamentos que deberían corresponder a la nueva constitución. Gran parte del andamiaje jurídico—político del país sigue siendo el mismo que antes. Se vive ese proceso contradictorio. El estado no

14. **Nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**, *Capítulo IV: De los derechos Políticos y del Referendo Popular, Sección Primera: de los derechos políticos, Artículo 62*. Gaceta Oficial 30 de diciembre de 1999, Caracas, Venezuela, p.13.

15. **Nueva Constitución...**, *Artículo 66*, op.cit, p.14.

16. Op.cit. p. 4.

17. Op.cit. pp.54--55.

18. Op.cit. p.55.

19. Op.cit., p.60.

20. Op.cit. p.64.

se puede transformar, porque lo protege la vieja ley de carrera administrativa, los viejos privilegios sindicales. Correspondería a la nueva Asamblea Nacional completar esa tarea pero para eso hay que tener parlamentarios que sepan para dónde va el proceso y un partido orientando esa discusión.

Hay quienes piensan que el parlamento venezolano está reproduciendo lo que fue el viejo Congreso en el sentido de llevar adelante una política separada de la gente.

Chávez, conociendo las limitaciones del proceso, recurrió a la llamada “Ley Habilitante” en noviembre del 2000, medida transitoria (dura un año) que consiste en que la Asamblea Nacional entrega al ejecutivo la potestad de elaborar leyes claves para el futuro del país: en el área financiera, el área social.

El Consejo de Ministros hace elabora la ley, la aprueba el presidente, se notifica a la Asamblea Nacional y pasa a convertirse en ley.

Así se hizo la ley de presupuesto, pero están pendientes una serie de otras leyes sociales.

Y no sólo no se ha logrado todavía renovar el cuerpo legal, sino que tampoco se ha conseguido desmontar la estructura económica del viejo modelo, ni los mecanismos generadores de ideas y valores: medios de comunicación, educación, absolutamente dominados por la derecha.

EL PROCESO TRANSFORMA A LOS MANDOS MILITARES. PELIGRO DE PATERNALISMO

Estas enormes limitaciones de las estructuras dentro de las que Chávez debe llevar adelante el proceso, así como la urgente necesidad de satisfacer las expectativas de la gente, hizo que éste tuviese que recurrir a las fuerzas armadas, único aparato presente en el territorio nacional con una estructura central además de la iglesia. El gobierno central no existe como tal debido al proceso de descentralización que hubo en Venezuela: la salud, la educación están descentralizadas; cada estado, cada estado es un pequeño feudo que funciona sin coherencia, incluso siendo del mismo partido: hay 17 gobernadores que son del MVR, pero actúan cada uno por su cuenta. Lo mismo ocurre con los alcaldes. El estado funciona de hecho a través de las guarniciones militares en cada lugar: para salud, vivienda, para atender las emergencias. Son los jefes militares de éstas quienes tienen más relaciones con el gobierno central y con la gente, que las propias autoridades locales.

Esta situación permite comprender por qué Chávez ha recurrido a las fuerzas armadas para llevar adelante muchas tareas.

De hecho, la ejecución del Proyecto Bolívar 2000²¹ —consistente en un plan de mantenimiento de las ciudades, de limpieza de calles, escuelas, etcétera, para generar ocupación y organizar a la gente—, que debía ser llevado a cabo por los ministerios, terminó siendo entregada a las fuerzas armadas, porque los ministerios no reaccionaron a tiempo. Lo mismo ocurrió con los planes de emergencia ante las lluvias torrenciales que cayeron durante más de una semana en el estado de Vargas.

La meta de este Proyecto es la reconstrucción del país a través de los siguientes objetivos: mejorar las condiciones de vida de los sectores populares; realizar acciones para contribuir a la recuperación de la infraestructura social en zonas urbanas y rurales; impulsar campañas de saneamiento ambiental para combatir enfermedades endémicas; contribuir a la generación de empleos en los

21 . Este se anuncia al país el 27 de febrero de 1999, al cumplirse 10 años del llamado “caracazo”.

sectores más necesitados; incorporar a las organizaciones comunitarias a estas tareas y atender a la población en situación de máxima exclusión social.²²

Las fuerzas armadas han asumido con mucho entusiasmo este proyecto y gracias a él se han acercado a los problemas que vive la gente más desvalida. Ese contacto ha contribuido a crear conciencia y compromiso social en la oficialidad joven²³ que tuvo a su cargo su aplicación.

Ha habido, sin embargo, una arista no del todo feliz y es que los militares, acostumbrados a una disciplina férrea y muy verticalista se han comprometido más a lograr las metas que a promover la participación y el compromiso de la gente, que suele contemplar pasivamente cómo se van resolviendo sus problemas.

Por otra parte, las responsabilidades de gobierno, que ha debido asumir un grupo de ellos, les va cambiando su visión geopolítica: sus ideas de defensa, de enemigo. Los helicópteros *Black How* del Plan Colombia representan una amenaza para la soberanía de Venezuela y esto ha motivado la búsqueda de armas en Rusia y China. Los viejos enemigos son ahora sus aliados. Por otra parte, están propiciando una alianza distinta en el continente con Brasil, con Cuba.

Es dentro de las filas de esos coroneles y capitanes constitucionalistas de donde surge hoy uno de los mayores reclamos porque se profundice más rápidamente el proceso. Se pide también, más fortaleza frente a la corrupción.

El matiz paternalista que ha dado al proceso la intervención militar en los problemas sociales, se ha visto reforzada por el programa radial *Aló Presidente*, a través del cuál el mandatario mantiene un contacto directo con la población durante 2 horas a la semana. A través de él recibe semanalmente una gran cantidad de demandas de variada índole: atención médica, problemas legales, materiales de construcción, etcétera. Quien logra conversar por esta vía con el presidente sabe que su problema será resuelto.

LA OPOSICIÓN SE ORGANIZA

Uno de los sectores que componen la oposición al gobierno hoy en Venezuela es el llamado Frente Institucional Militar conformado por altos mandos que ocuparon cargos en el estado: Ochoa Antich que fue ministro de defensa y canciller de Caldera y otros 4 ministros de defensa vinculados al proceso de corrupción. Está llamando abiertamente a la sedición, pero tiene muy poca fuerza moral y poca acogida en la población. Por su parte, el ex compañero de armas de Chávez, Arias Cárdenas ha conformado su propio partido de oposición llamado “Unión”.

Ha surgido también un movimiento de oposición abierta al proceso, que comienza a tener fuerza en los sectores medios del país, llamado “Primero Justicia”. Su núcleo inicial estuvo conformado por un grupo de abogados. Tienen en sus manos la alcaldía de Chacao, la de Baruta, la de Altillio, es decir, el control político de los barrios de capas medias y altas. Es un grupo muy activo en el parlamento: lleva proyectos de leyes que se oponen a los de la mayoría chavista, a la que muchas veces agarra por sorpresa. Comienza a abrir sedes en todo el país.

Están muy ligados a la Iglesia Católica cuyo episcopado encabeza la oposición al gobierno. Son defensores de la propiedad privada, de la educación privada. Promovieron una movilización de

22 . Tomado de un folleto editado por la Coordinación Interministerial – Proyecto Bolívar 2000 Fondo de Fortalecimiento Social.

23 . La gran mayoría militares institucionalistas que no participaron en los golpes de 1992 contra el gobierno de Carlos Andrés Pérez, aunque muchos simpatizaron con dichas acciones.

masas de esos sectores medios y altos de Caracas contra el proyecto de ley sobre educación (Decreto 1011).

Por otra parte la jerarquía de la Iglesia Católica y los grandes medios de comunicación están trabajando activamente contra el proceso: Miguel Enrique Otero en *El Nacional*, Ocegüera en *El Universal*; Cisneros en la TV Y todos ellos muy relacionados con “Primero Justicia”. Todo esto sin contar con el liderazgo indiscutible del Departamento de Estado y la labor de dirección de la Embajada de los Estados Unidos.

MÚTUA DEPENDENCIA DEL PETRÓLEO

Casi el 80% del petróleo venezolano va al mercado estadounidense. La CITGO, empresa venezolana, lo refina y lo vende como derivado o gasolina. Esa empresa, por sí sola, tiene el 10% del mercado de la gasolina estadounidense; el 40% de la energía que mueve su costa este es petróleo venezolano. Si Estados Unidos dejara de comprar petróleo sería un durísimo golpe para Venezuela, pero a la vez, si ésta dejara de vender petróleo a Estados Unidos, se produciría un caos en este país. Existe así una doble dependencia.

Los Estados Unidos están queriendo imponer que Venezuela deje el trato preferencial con los países del Caribe y particularmente con Cuba, pero hasta el momento no ha logrado torcer la voluntad del gobierno venezolano.

EL GRAN DESAFÍO: CONSTRUIR UN INSTRUMENTO POLÍTICO A LA ALTURA DEL PROYECTO

El talón de Aquiles del proceso venezolano es que no cuenta con instrumentos políticos adecuados a las trascendentales tareas que se propone realizar. No existe una organización política que sepa comprender las necesidades del momento y que sea un espacio para que las personas que se identifiquen con el proceso puedan discutir para dónde éste debe ir, qué pasos ir dando. El Movimiento Quinta República (MVR), fue creado por Chávez, con objetivos meramente electorales para participar en las elecciones de 1998.

Fue inscrito como partido político el 21 de octubre de 1997.²⁴ Éste, junto a otros partidos de izquierda, constituyeron el Polo Patriótico -coalición electoral formada en torno a la candidatura de Chávez²⁵-. En las elecciones del 1998, el MVR, identificado popularmente como el partido de Chávez, se constituyó en la primera fuerza política de Venezuela con 41.06% de los votos. Le siguieron el Movimiento Al Socialismo (MAS), con 8.48%, y el partido Patria Para Todos (PPT), con 2.15%,²⁶ este último, una escisión de La Causa R, partido que había tenido un vertiginoso ascenso electoral a fines de la década de los ochenta y comienzos de los noventa.²⁷

24. Alberto Jordán Hernández, *Prueba al MBR-200*, op.cit.

25. Integrado por numerosos partidos, entre ellos el Partido Comunista (PC), la militancia del Movimiento al Socialismo (MAS) --tercera fuerza política de Venezuela-- y Patria Para Todos (PPT). Ver sobre este partido nota más adelante.

26. Datos de Ximena Ortúzar, *Hugo Chávez dio un revés...*, op.cit.

27. *La Causa R inicia su incursión en el terreno institucional en 1984 con cuatro concejales en la Alcaldía de Caroní, la ciudad más industrial del Estado de Bolívar. Cuatro años después logra 3 diputados federales y al año siguiente conquista la Alcaldía de Caroní y el gobierno del Estado de Bolívar. Tres años más tarde reconquista ambos gobiernos locales y gana la Alcaldía de Caracas, capital de Venezuela, obteniendo mayoría absoluta en la cámara legislativa* □ *triunfo electoral notable en el que parece haber contribuido grandemente el que el pueblo identificara a La Causa R con el Movimiento Bolivariano encabezado por Hugo Chávez* □. *Y en las elecciones generales de 1993 sube de 3 a 40 diputados y 8 senadores, aunque luego, por razones que aquí no podemos analizar, pierde tanto la gobernación del Estado de Bolívar, como la Alcaldía de Caracas. La Causa R denunció fraudes electorales en ambas situaciones. La realidad parece ser más compleja que eso. De hecho este partido terminó en una lamentable división en febrero de 1997.*

Este movimiento ha cumplido a cabalidad con su misión: ha ganado 7 elecciones en 2 años, pero no se le puede pedir que se constituya en el instrumento político del proceso: una agrupación que potencie la organización popular.

Una de las cosas que impide que el MVR se transforme en el instrumento requerido es la heterogeneidad de sus componentes. Muchas personas han entrado a él por razones meramente oportunistas, a otras las ha deslumbrado el poder. Hay crecientes contradicciones internas. No ha sido fácil la relación de este Movimiento con el resto de la izquierda. El afán hegemónico de varios cuadros del MVR y el personalismo y poca flexibilidad de algunos cuadros de la izquierda, han impedido consolidar una conducción política única a la altura de las circunstancias y capaz de potenciar lo que cada una de las organizaciones que conforman el Polo Patriótico podría dar. Hay quienes sostienen que Chávez debería jugar un papel mucho más activo en este terreno pues sólo él puede garantizar la organicidad y funcionalidad de un espacio tan heterogéneo.

Por otra parte, al hundirse los viejos partidos AD y COPEI, arrastraron consigo lo que quedaba de organización popular: sindicatos, centros de estudiantes, asociaciones de vecinos. Hay una gran necesidad de reconstruir el tejido social y no hay fuerza política que esté desarrollando la tarea de la organización de la gente, del pueblo.

Consciente de estas debilidades y de la imperiosa necesidad de contar con ese instrumento político eficaz para llevar adelante su programa y, sobre todo, para promover un proceso de organización popular que de cauce orgánico al gran apoyo con que cuenta su gobierno en la población venezolana, Chávez planteó públicamente, el 7 de mayo del 2001, la necesidad de refundar el Movimiento Revolucionario Bolivariano (MBR-200) y convocó a reconocidos militantes de partidos de izquierda como Pablo Medina, secretario general de Patria Para Todos (PPT), y Guillermo García Ponce, ex dirigente comunista a acompañarlo en esta tarea.²⁸

Y junto a esa iniciativa, Chávez lanza otra: la de los “círculos bolivarianos”, llamando a la gente, dónde quiera que esté y como sea, a organizarse a través de éstos círculos para difundir la Constitución y hacer alguna tarea concreta: responder a las necesidades del barrio, formar una cooperativa, conseguir un préstamo en el banco, etcétera. El presidente tiene plena conciencia de que sin la participación popular, la revolución quedaría sin combustible.²⁹

Indica un teléfono al que basta llamar para que estos círculos queden constituidos. Este exceso de espontaneísmo ha sido criticado por algunos, pero lo importante es que la idea ha prendido mucho en los barrios, y en alguna medida entre los estudiantes.

Las reacciones del más diverso tipo no se dejaron esperar.

Algunas reflejaron gran escepticismo: se considera que los graves problemas que vive Venezuela no se resuelven haciendo resucitar al MBR—200. Otras consideran que *las batallas por venir ameritan*

*El sector encabezado por el entonces secretario general Lucas Mateo y por el máximo líder popular, Andrés Velásquez, apoyado por la gran mayoría del Nuevo Sindicalismo, con posiciones más moderadas y aceptando la política de privatización de las empresas del Orinoco, mantiene el nombre de La Causa R. El otro sector, encabezado por Pablo Medina, su anterior secretario general, y en cuyas filas militan figuras tan importantes como Aristóbulo Istúriz □ ex alcalde de Caracas □ y Clemente Scotto --ex alcalde de Caroní-- formó un nuevo partido: Patria Para Todos (PPT), que apoyó a Hugo Chávez en las recientes elecciones presidenciales. M. Harnecker, **La izquierda en el umbral ...**, op.cit, p.72, nota 190.*

28. Cadena Capriles, *Viraje Luis Miquelena marca distancia con proyecto revolucionario de Chávez*, diario **El País**, 23 de mayo 2001, correo electrónico.

29 Intervención de Chavez al entregar a Fidel Castro el Gran Collar de la Orden de Angostura, el 11 de agosto del 2001, en Ciudad Bolívar.

reagrupar las fuerzas hoy dispersas [y que requieren de una organización política] con disciplina y formación ideológica superiores a la de los actuales cuadros del MVR. [piensan que] allí donde surja un movimiento social (estudiantil, laboral, vecinal, cultural) [debe haber] gente del MBR—200 presta y capaz de asumir su conducción. Que allí donde pulule la corrupción, la ineficiencia administrativa o la conspiración, [debe haber] un vigilante del MBR200 para reportarlo a sus dirigentes.³⁰

Unos lo oponen al MVR, otros consideran que son complementarios, porque el MBR-200 sería una confluencia de movimientos sociales³¹, en cambio el primero sería el partido de gobierno.

La idea es que este Movimiento aglutine a las fuerzas sociales que están con el proceso y que no necesariamente militan en partidos con el objetivo de organizar a la sociedad para la transformación³², mientras el MVR gobierna.

Según otra opinión, el MBR-200 tendría como misión *construir lo que no existe hoy: un movimiento popular y social con un mando centralizado, democrático, donde estén las expresiones de esos liderazgos que existen pero están dispersos, a nivel estudiantil, campesino, de las mujeres. Sería la unidad del movimiento popular, social pero enlazado con los sectores más avanzados, progresistas del campo revolucionario. El gran reto y desafío del MBR—200 sería lograr que allí estén las grandes mayorías [que participan] y dotar a este proceso de fortaleza no sólo ideológica y política, sino organizativa. No se trataría de reconstituir un partido semejante al de los años 60 ó 70 que aparecían como inalcanzables al pueblo, porque eran los tipos luminosos, separados de la gente que estaba abajo. El MBR-200 tendrá que dotar a esa estructura, donde habrá cuadros y líderes, fundamentalmente de pueblo.³³*

UN MOVIMIENTO SINDICAL CRÍTICO

Otro de los problemas que debe enfrentar Chávez es el de no contar con un movimiento obrero fuerte, cohesionado y revolucionario. El referéndum sobre la destitución de las directivas sindicales y su relegitimación por la base constituyó una victoria pírrica. Aunque la votación rotundamente mayoritaria fue favorable (80%), hubo una gran abstención producto, entre otras cosas, de una inadecuada preparación y del cansancio producido por 7 elecciones en tan corto período (2 años).

A pesar de todos los esfuerzos del gobierno, la Confederación de Trabajadores de Venezuela, central sindical manipulada históricamente por los partidos tradicionales AD y COPEI, y con una visión absolutamente economicista de su misión, conserva la mayor parte de su fuerza y ha estado propiciando una huelga general sin haber logrado, hasta ahora materializarla.

AUSENCIA DE RESULTADOS COMIENZA A MERMAR APOYO POPULAR

Otro talón de Aquiles es la falta de resultados. Es difícil de entender que un gobierno que tiene recursos, apoyo político y algunos niveles de poder, no tome medidas que cambien en forma más drástica, la vida de la gente en rubros como: salud, educación. No se puede negar que se están haciendo cosas, pero los resultados todavía están muy distantes de las expectativas del pueblo.

30. Ernesto Villegas Poljak, *El movimiento resucitado busca llegar adonde el MVR no llegó. El MBR-200 reagrupa al chavismo, en diario El Universal*, Caracas, 7 de mayo 2001, documento.

31. Tarek William Saab, “*Vigencia del MVR no está en peligro*”, entrevista, Caracas, lunes 21 de mayo 2001, documento.

32. Francisco Almeliach, “*Hay que organizar las fuerzas sociales*”, Caracas, 21 de mayo 2001, documento.

33. Tarek William Saab, “*Vigencia del MVR no está en peligro*”, op.cit.

A esto se agrega la campaña contra el proceso llevada a cabo las 24 horas del día por los grandes medios de comunicación en manos de la derecha. Estos insisten en la ineficiencia, en que Chávez no sabe gobernar y toda una serie de cosas y comienzan a crear dudas en los sectores populares que han sido la principal base de apoyo social del proceso.

Sin embargo, Chávez sigue contando con un masivo apoyo popular. Avalan este apoyo una serie de medidas adoptadas por el gobierno:

- a) las más de mil escuelas bolivarianas a cargo del estado venezolano, con desayuno, doble merienda (mañana y tarde) y almuerzo, con centros de investigación y deportivos;
- b) la eliminación del pago de matrícula en la escuela pública con lo que se ha logrado el ingreso de más de un millón de niños a la matrícula escolar;
- c) la oposición del gobierno de Venezuela al Plan Colombia, al asentamiento de tropas estadounidenses en su territorio, tal como se ha hecho en la base de Manta en Ecuador; y al uso del espacio aéreo y marítimo de Venezuela por el Pentágono norteamericano;
- d) el esfuerzo del gobierno por generar, como nunca en la historia reciente de Venezuela, fondos de inversión social sobre la base de la transparencia en el manejo del negocio petrolero en propiedad del estado venezolano;
- e) su oposición a las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial;
- f) el planteamiento constitucional que sostiene que el petróleo no es privatizable;
- g) la promoción de los círculos bolivarianos, para lograr una participación organizada y consciente del pueblo en la vida política del país, barrio por barrio, manzana por manzana, e implementar así la propuesta de una democracia participativa;
- h) la promoción de la salud pública estableciendo la prohibición de cobrar en los hospitales públicos las urgencias y mejorar la infraestructura sanitaria del país;
- i) el establecimiento de un código tributario para penalizar a los grandes capitalistas y mafiosos que evaden impuestos.
- j) la resolución de los problemas de infraestructura y viviendas a los damnificados de Vargas,
- k) Se crea el Banco del Pueblo Soberano, mediante la ley de microfinanzas —inspirada en el Banco del Pueblo de Bangla Desh—. Esta ley permite otorgar créditos al margen de la ley de bancos³⁴, que sólo favorece a los que tienen recursos suficientes para cumplir con todos sus requerimientos. El aval es colectivo, la gente puede comenzar a tener créditos en la medida que se organice: en una cooperativa, en una asociación civil. Esto hizo que se comenzara a entender también la necesidad de la organización para posibilitar la solución económica de los problemas de la gente que está excluida de los circuitos económicos formales
- l) En el año 2001 por primera vez desde 1978, el incremento del salario supera a la inflación, lo que significa que la población mantiene su poder adquisitivo.

POLÍTICA REVOLUCIONARIA A NIVEL INTERNACIONAL

Pero si alguien puede tener dudas de los alcances de su proyecto nacional, es difícil poner en cuestión los alcances de su política internacional.

Convencido de que sólo logrará realizar cambios profundos en su país si reduce la dependencia venezolana de Estados Unidos, ha llevado adelante una verdadera ofensiva en el campo internacional.³⁵ Ha impulsado procesos de integración sudamericanos y caribeños para fortalecer una posición unívoca; ha privilegiado la relación con sus socios de la Organización de Países

34 .Ley que impedía otorgar créditos a los sectores más desvalidos.

35 . La información que a continuación expongo fue tomada fundamentalmente del artículo de Aram Ruben Aharonián, *Chávez busca aliados*, aparecido en la revista electrónica **Rebelión**, del 12 de junio del 2001.

Exportadores de Petróleo (OPEP) y se ha acercado a otros polos de poder mundial como India, Rusia y China, estrechando, al mismo tiempo, los vínculos con Cuba y los foros de naciones emergentes, como el Grupo de los 15 de cooperación Sur—Sur del que Chávez es su nuevo presidente, y el Grupo de los 77, que reúne a más de 120 naciones en vías de desarrollo.

Estableció también un compromiso de suministrar a 11 países centroamericanos y caribeños un trato preferencial en la venta de petróleo, como un gesto de cooperación.

En un convenio firmado con Cuba, Venezuela se comprometió a suministrar a la isla hasta 53 mil barriles diarios de crudo en condiciones especiales de pago. Por su parte, Cuba le brindará a Venezuela una serie de servicios: médicos — venta de medicinas genéricas—; asistencia técnica en los sectores agrícola, turístico y deportes.

En el cono Sur, Chávez ha buscado una alianza con Brasil para oponerse al ALCA e ingresar como miembro en el Mercosur.

Todo esto no podía sino despertar reacciones encontradas tanto en Washington como en el propio país. Pero Estados Unidos está muy interesado en el petróleo venezolano por lo que evita ir a una confrontación pública definitiva con Chávez, lo que no quiere decir que tras las bambalinas no esté buscando cómo eliminar físicamente al mandatario venezolano. ◀

VENEZUELA: UNA REVOLUCIÓN SUI GÉNERIS³⁶

Hugo Chávez Frías, un militar que, en febrero de 1992 había pretendido destituir por medio de una rebelión militar con apoyo civil a un presidente corrupto, Carlos Andrés Pérez, gana, seis años después, la Presidencia de la República por amplia mayoría (56% de los votos).

Está convencido, desde antes de aquella sublevación, que la profunda crisis estructural que vive su país desde hace ya décadas, sólo tiene una salida: una verdadera revolución social. Decide iniciar el proceso revolucionario convocando a una Asamblea Constituyente que permita cambiar la corrupta e ineficiente estructura jurídico-política del país y, en el marco de esas nuevas reglas del juego, iniciar las transformaciones económicas y sociales que el país tanto requiere.

Intenta hacerlo en febrero del 92 por vía insurreccional que no es lo mismo que golpe militar. La participación del pueblo siempre estuvo en la mira de Chávez. Ese intento fracasa. Va a prisión y durante ella y cuando sale y recorre el país, sigue agitando esa bandera y pensando en una nueva insurrección. Pero, luego, dada la nueva situación existente en el país –los militares de su grupo desmembrados y el pueblo rechazando la vía de las armas-, decide integrarse al proceso electoral. El objetivo estratégico de convocar a una Asamblea Constituyente se mantiene. Ha cambiado la táctica.

Se trata de un proceso *sui géneris* absolutamente deformado por los grandes medios de comunicación y muy poco comprendido por la izquierda, porque rompe todos los esquemas: **Primero**, surge a partir del abrumador triunfo de Chávez en una contienda electoral y continúa avanzando por la vía institucional a pesar de todas las provocaciones que recibe por parte de los opositores. **Segundo**, es catalogado ideológicamente de indefinido, porque no asume el marxismo como ideología orientadora del proceso sino el bolivarianismo. **Tercero**, es conducido por un militar que osó promover un alzamiento militar contra el régimen y cuenta con muchos militares en el gobierno. **Cuarto**, se trata de un militar populista. **Quinto**, no cuenta con un partido de vanguardia para conducir el proceso. **Sexto**, ha sido incapaz de eliminar la corrupción -una de sus principales banderas de lucha-. **Séptimo**, no ha materializado todavía transformaciones económicas de envergadura y es un fiel pagador de la deuda externa.

Dadas estas características, ¿puede hablarse de que éste es un proceso revolucionario? Analizando estas objeciones pienso que se entenderá mejor lo que ocurre en Venezuela y por qué sí considero que el proceso que vive Venezuela es un proceso revolucionario.

CÓMO CONSTRUYÓ UNA OPINIÓN PÚBLICA FAVORABLE

Chávez decide presentarse a elecciones presidenciales del 98 sin contar con recursos económicos ni espacios en los medios de comunicación, ni un instrumento político consolidado: el partido que representa al chavismo, el Movimiento V República, había sido formado recientemente y para ese objetivo: un objetivo netamente electoral. Para no pocos ese intento era sólo un sueño de adolescente.

Pero esa debilidad fue compensada por su figura carismática, dada a conocer al país cuando luego del fracasado intento armado del 92, cuando reconoce por Cadena Nacional de TV su responsabilidad ante los hechos, en un país donde ningún político era capaz de este tipo de gestos.

36. Ponencia para el Seminario de LAC (Foro Social MUNDIAL III), 24 enero 2003.

Entonces reconoce su responsabilidad y lanza su famosa frase: “¡Por ahora!”, claro mensaje a su pueblo de que no había renunciado a seguir en la lucha.

Ese gesto le permitió construir una opinión pública favorable a su persona y al proyecto que encarnaba, en un país donde el escepticismo por la política y los políticos dominaba en amplios sectores de la sociedad, entre ellos las capas medias.

NO HAY GOBIERNO QUE SE HAYA SOMETIDO A TANTAS CONSULTAS DEMOCRÁTICAS.

Como decíamos, gana las elecciones presidenciales por amplia mayoría. Desde entonces realiza 5 procesos consultivos que demuestran en las urnas el apoyo popular con el que cuenta: Referéndum para convocar a la Asamblea Constituyente; elección de los constituyentes; Referéndum para aprobar la nueva Constitución, elecciones para relegitimar los mandatos de: presidente, miembros de la Asamblea Nacional, gobernadores, alcaldes, concejales, juntas parroquiales; elección de la directiva de la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV).

Salvo en este último caso, donde se cometen muchas irregularidades (la actual directiva de la CTV se autoproclamó electa pero nunca ha mostrado públicamente las actas que avalen dicha afirmación), en todas las otras elecciones el Movimiento V República gana la mayoría de los cargos.

La oposición, sin embargo, invocando la bandera de la democracia, pretende sacar del cargo a quien ha ganado desde 1998 seis procesos de consulta democrática: cuatro elecciones y dos referéndum. No ha habido régimen político en la historia del país que se haya sometido a más procesos de consulta democrática que el actual.

¿IDEOLÓGICAMENTE INDEFINIDO?

Este proceso es catalogado ideológicamente como indefinido, porque no asume el marxismo como ideología orientadora del proceso. Hay que aclarar, sin embargo, que si bien no se declara marxista, tampoco se declara antimarxista.

Chávez busca fundamentar su proyecto en un ideario enraizado en las tradiciones nacionales. Tres son las principales figuras que le inspiran: Simón Bolívar; Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora.

¿Pero, qué sentido tiene que una revolución del Siglo XXI se inspire en un pensador de comienzos del Siglo XIX? Lo que pasa es que en estos pensadores se encuentran ideas absolutamente vigentes hoy para el país.

Bolívar, la más destacada figura de la lucha independentista de América Latina contra España, si bien no hablaba de lucha de clases si se refería a la necesidad de abolir la esclavitud y en todo su pensamiento estaban muy presentes los sectores populares. Quizá su mayor aporte fue su comprensión de la necesidad de la integración latinoamericana. Vio entonces que nuestros países no tenían futuro si no se articulaban para enfrentar juntos a los países de Europa y a los Estados Unidos. Y ya en la segunda década del Siglo XIX fue capaz de prever que los “Estados Unidos de Norteamérica parecían destinados por la providencia a plagar a América de miserias en nombre de la libertad”. Por otra parte, en su filosofía política Bolívar concebía la democracia como el sistema político que debía dar la máxima felicidad al pueblo. Además, consideraba que un militar nunca debía dirigir sus armas contra el pueblo.

Por su parte, **Simón Rodríguez**, maestro y amigo de Bolívar, fue un gran educador y reformador social. Defendió con mucha fuerza la originalidad de nuestra realidad latinoamericana, su composición pluriétnica y la necesidad de integrar a los pueblos indígenas y a los esclavos negros en las futuras sociedades latinoamericanas. Planteaba con gran fuerza la necesidad de crear

instituciones originales adaptadas a nuestra realidad. Rechazaba copiar soluciones provenientes de Europa y sostenía: “O inventamos o erramos”.

A su vez, **Ezequiel Zamora**, fue un general liberal que, en la guerra federal de 1850, luchó contra los conservadores. Impulsó la lucha a muerte contra la oligarquía y la entrega de tierras a los campesinos

Se trata entonces de un núcleo ideológico democrático, que reivindica la soberanía nacional, antimperialista y antioligárquico; núcleo que, sin duda, es necesario enriquecer y profundizar, pero que ya contiene un conjunto de ideas claves para motorizar el avance del proceso revolucionario

UN EJÉRCITO DISTINTO

Hay quienes rechazan el proceso revolucionario bolivariano por tener a un líder militar y por el destacado papel de los militares en muchas instituciones del Estado y planes del gobierno.

Se afirma que los militares forman parte del cuerpo represivo del Estado burgués, que están permeados por la ideología burguesa, que no tienen salvación. Pienso que esta es una visión muy mecanicista; que no podemos generalizar la situación de esa manera, sino que hay que analizar los cuerpos armados del Estado en cada situación concreta en la que están insertos.

El ejército chileno que llevó adelante el golpe de Estado contra Allende no puede compararse con el ejército venezolano. Este último, a partir de la generación de Chávez, no formó a sus cuadros en la Escuela de las Américas sino en la Academia Militar venezolana que había entonces sufrido una profunda transformación. El llamado Plan Andrés Bello elevó la docencia a grado universitario. Los cuadros del Ejército comenzaron a estudiar ciencias políticas, a conocer a pensadores de la democracia, a analistas de la realidad venezolana. Muchos de esos militares terminaron por especializarse en determinadas materias en las universidades y comenzaron a intercambiar con otros estudiantes universitarios.

En estrategia militar se estudiaba a Clausewitz, a estrategias asiáticos, a Mao Tse Tung. Chávez particularmente fue muy impactado por algunas ideas de Mao como la que sostiene que la moral de la tropa es mucho más importante que cualquier sofisticado medio tecnológico; o que el pueblo es al ejército como el agua al pez.

Esta generación surge cuando ya el país estaba casi pacificado, eran muy pocos los núcleos guerrilleros que persistían, por lo tanto no tuvieron que actuar contra la guerrilla, y por el contrario, cuando recorrían las zonas campesinas donde éstas podían refugiarse, no encontraban guerrilleros sino la inmensa pobreza de esas zonas. Mientras la ideología burguesa dominante en nuestros países nos trata de hacer creer que los pobres son pobres porque son borrachos, porque no tienen espíritu de trabajo ni iniciativa, porque son poco inteligentes, y esa ideología es la que impregna generalmente a nuestras fuerzas armadas, los militares venezolanos ven detrás de la pobreza a la oligarquía venezolana que acapara las riquezas y a los Estados Unidos, vocacionados para sembrarla.

Algunos cuadros militares jóvenes al llegar a las zonas fronterizas con sus pelotones compartían la ración de su tropa con la gente pobre de esos lugares.

Por otra parte, en la Fuerza Armada venezolana no ha existido la casta militar como en otros países. Hijos de familias de muy pocos recursos, del campo o la ciudad, pueden acceder a altos cargos dentro de los cuerpos militares.

A todo esto se agrega la conmoción que causó en la generación de Chávez el Caracazo. Hubo un gran rechazo a ser usado como instrumentos de represión. Algunos comandantes más conscientes se

negaron a usar sus tropas para reprimir al pueblo. Un militar entrevistado por mí me contó como él al ver al pueblo hambriento saqueando un supermercado se decidió a poner disciplina al saqueo. Llamó a la gente a organizarse en colas (filas) para obtener determinados productos: la cola de la carne, la del arroz, la de los productos lácteos; pero no dejó que se llevaran las máquinas de contabilidad, porque ese no era una necesidad de la gente sino que era aprovecharse de la situación para robar.

CONSTRUYENDO FUERZA INTERNACIONAL

No se puede entender el proceso venezolano sin mirar el contexto mundial en el que está inserto. Existe hoy una correlación mundial de fuerzas muy negativa para las fuerzas progresistas: con la derrota del socialismo en los países del Este y, especialmente en la URSS, ha desaparecido el campo socialista con todo su peso simbólico y práctico, y Estados Unidos se ha transformado en la primera potencia militar mundial sin contrapeso alguno, hasta el punto que puede llevar adelante una aventura guerrera y hacerlo contra toda la opinión mundial. La situación era muy diferente en el mundo cuando triunfó la revolución cubana, o cuando Allende llevó adelante el proceso chileno.

Lo primero que hace el líder bolivariano al asumir la Presidencia de la República, consciente de que no puede llevar adelante una revolución social en forma aislada en la actual correlación mundial de fuerzas, es dedicarse a construir una fuerza internacional de apoyo al proceso bolivariano. Ha impulsado procesos de integración sudamericanos y caribeños para fortalecer una posición unívoca; ha privilegiado la relación con sus socios de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y se ha acercado a otros polos de poder mundial como India, Rusia y China, estrechando, al mismo tiempo, los vínculos con los foros de naciones emergentes, como el Grupo de los 15 de cooperación Sur—Sur y el Grupo de los 77, que reúne a más de 120 naciones en vías de desarrollo. En el cono Sur, Chávez ha buscado una alianza con Brasil para oponerse al ALCA e ingresar como miembro en el Mercosur.

En lugar del ALCA ha levantado la bandera del ALBA: Alianza Bolivariana para las Américas.

Estableció también un compromiso de suministrar a 11 países centroamericanos y caribeños un trato preferencial en la venta de petróleo, como un gesto de cooperación. Ha estrechado también sus relaciones con Cuba.

CONSTRUYENDO FUERZA INTERNA

Correlación favorable en las instituciones

En el ámbito interno, las sucesivas elecciones de relegitimación de mandatos luego de aprobada la nueva Constitución, le permiten iniciar su gobierno con una holgada mayoría en la Asamblea Nacional, con gobernadores simpatizantes de su proyecto en la mayoría de los Estados, y con instituciones judiciales dispuestas a hacer cumplir la nueva Constitución. Pero esta situación ha ido variando a medida que el proceso revolucionario ha ido avanzando, como veremos más adelante.

Debilidad organizativa en lo social y lo político

En el terreno organizativo popular el proceso parte con una gran debilidad. Comparado con el Chile de Allende o el Brasil de Lula, que contaron o cuentan con partidos de izquierda de larga data y con movimientos sociales y sindicales fuertes, Venezuela es un país que no cuenta con partidos de izquierda suficientemente consolidados. El propio Movimiento Revolucionario Bolivariano 200, fundado por Chávez a comienzos de los ochenta, contaba con un grupo muy reducido de militantes, y el Movimiento V República, partido que se funda para hacer frente a las elecciones presidenciales de 1998, es un partido electoral aluvional, que recluta a muchos oportunistas que saben que sólo

bajo el paraguas de Chávez pueden ser electos para diferentes cargos. El país tampoco cuenta, en esos momentos, con movimientos sociales fuertes. Tanto el movimiento popular barrial como el sindical no lograron desarrollarse en forma autónoma: durante los últimos 50 años fueron siempre muy dependientes de los partidos que se alternaban en el poder: Acción Democrática y COPEI.

Llamado a refundar MBR 200 e impulso a Círculos Bolivarianos

Consciente de estas debilidades y de la imperiosa necesidad de contar con un instrumento político eficaz para llevar adelante su programa y, sobre todo, para promover un proceso de organización popular capaz de dar cauce orgánico al gran apoyo con que cuenta su gobierno en la población venezolana, Chávez planteó públicamente, el 7 de mayo del 2001, la necesidad de refundar el Movimiento Revolucionario Bolivariano (MBR-200) Y junto a esa iniciativa, lanzó otra: la de los “círculos bolivarianos”, llamando a la gente, dónde quiera que esté y como sea, a organizarse a través de pequeños grupos para difundir la Constitución y hacer alguna tarea concreta: responder a las necesidades del barrio, formar una cooperativa, conseguir un préstamo en el banco, etcétera.

La idea parece ser que MBR 200 se transforme en un movimiento de movimientos, que aglutine *a las fuerzas sociales que están con el proceso* y que no necesariamente militan en partidos, con el objetivo de *organizar a la sociedad para la transformación*, mientras el MVR gobierna.

Se trataría, según algunos, de *construir lo que no existe hoy: un movimiento popular y social con un mando centralizado, democrático, donde estén las expresiones de esos liderazgos que existen pero están dispersos, a nivel estudiantil, campesino, mujeres. Sería la unidad del movimiento social popular, enlazado con los sectores más avanzados, progresistas del campo revolucionario. El gran reto y desafío del MBR—200 sería lograr que allí estén las grandes mayorías [que participan] y dotar a este proceso de fortaleza no sólo ideológica y política, sino organizativa.*³⁷

El dirigente bolivariano tiene plena conciencia de la necesidad de contar con un pueblo organizado y esto se va haciendo más evidente en la medida en que va perdiendo espacio en el terreno institucional.

Comando Político de la Revolución

Paralelo a este esfuerzo de organizar a la población, Chávez trata de conformar una dirección única del proceso: el Comando Político de la Revolución, convocando a reconocidos militantes de partidos de izquierda y colocando a Guillermo García Ponce, ex dirigente comunista, a la cabeza de dicho comando. Sin embargo, por distintas razones que aquí sería difícil de explicar, todavía hoy, a cuatro años de haber iniciado su gestión presidencial, el proceso bolivariano no cuenta con un instrumento político a la altura de los enormes desafíos que debe enfrentar.

LA RADICALIZACIÓN DEL PROCESO Y SUS CONSECUENCIAS

Oposición se radicaliza

Es probable que no pocos de sus actuales detractores tanto nacionales e internacionales hayan esperado que Chávez se quedara en simples promesas verbales como muchos otros políticos de América Latina, que la nueva Constitución quedara en letra muerta, o que podrían torcerle la mano usando las habituales formas de presión y otorgamiento de favores.

Cuando se dan cuenta que Chávez no es comprable, ni doblegable, y está resuelto a llevar adelante el proceso revolucionario, adoptan la decisión de sacarlo mediante un golpe militar. Esto ocurre en diciembre del 2001, cuando el gobierno manifiesta por primera vez públicamente su decisión de

37. Tarek William Saab, “Vigencia del MVR no está en peligro”, entrevista, Caracas, lunes 21 de mayo de 2001.

afectar intereses económicos de la oligarquía venezolana dictando -habilitado por la Asamblea Nacional- 49 leyes, entre ellas la Ley de tierra, la Ley de pesca, la Ley de hidrocarburos, la Ley de micro créditos y la Ley de cooperativas..

Hay que tener en cuenta que nuestras oligarquías latinoamericanas nada tienen que ver con los sectores burgueses de los países nórdicos. Nunca han estado dispuestas a ceder ninguno de sus privilegios para distribuir mejor las riquezas entre toda la población, como lo hizo la burguesía europea. El presidente liberal estadounidense, John Kennedy, vio con claridad que la única forma de impedir que la revolución cubana se extendiera por América era hacer un plan para el desarrollo de nuestros países en el que se distribuyera mejor la riqueza, pero ese plan, la Alianza para el Progreso, fracasó porque gran parte de nuestras oligarquías hicieron oído sordo a su llamada. Y han seguido hasta hoy sin ceder un ápice de su privilegios.

Se va quedando gente en el camino

La reacción de la derecha asusta a algunos compañeros de ruta de Chávez, entre ellos a Miquilena, su operador político durante todo el proceso constituyente y las elecciones de legitimación de mandato que le siguen. Y como el Presidente no retrocede para apaciguar a la oposición y se muestra decidido a llevar adelante el proceso revolucionario, Miquilena le retira su apoyo –y con él muchos de aquellos que habían conseguido cargos en las instituciones gracias a su mediación- y pasa a ser uno de los líderes del campo opositor. Eso explica la negativa correlación de fuerzas con que cuenta hoy Chávez en la Fiscalía (la mayoría son antichavistas); en el Tribunal Supremo de Justicia (de 20 jueces, 11 consideraron que no hubo golpe de Estado el 11 de abril); y en el Consejo Nacional Electoral (5 son antichavista y uno es partidario del gobierno).

La insurrección de la oligarquía: el Golpe del 11 de abril

La insurrección del bloque oligárquico para sacar a Chávez del gobierno, que se pone en marcha en diciembre del 2001, logra atraer a importantes sectores medios de la sociedad y a algunos sectores populares. A su cabeza no están los partidos tradicionales -que habían desaparecido del escenario político en los procesos electorales-, sino la asociación patronal Fedecámaras, la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), la alta jerarquía de la Iglesia Católica, y los medios masivos de comunicación, que juegan un papel protagónico como organizadores colectivos de la oposición.

Luego de un paro laboral que no logra sus objetivos, el 11 de abril del 2002, un golpe militar exitoso destituye a Chávez del gobierno y coloca como presidente a Pedro Carmona, el más alto ejecutivo de la asociación empresarial Fedecámaras. Al asumir el gobierno éste decide eliminar la nueva Constitución y disolver todos los poderes públicos, y sus adeptos empiezan a agredir físicamente a funcionarios chavistas.

A su lado, además de los generales golpistas están los embajadores de España y Los Estados Unidos. Este último país y El Salvador son los únicos gobiernos en el mundo que se apresuran a reconocer al mandatario usurpador.

Esa mañana había llegado al fuerte Tiuna, sede del comando golpista, el agregado militar de Venezuela en Washington, el general Medina Gómez, acompañado de asesores del Departamento de Estado.³⁸ A las 9 de la noche se hacen presentes el agregado militar de Estados Unidos en Venezuela y su asesor. Mientras tanto se ha filtrado que radares de la Fuerza Aérea detectan tres trazas: se trata de dos fragatas y un helicóptero que vienen de Curaçao, el helicóptero viola el espacio aéreo venezolano.

38. Ver registro en Libro de Novedades de la Alcábala 2 del Fuerte Tiuna.

Poco duró la victoria de la oposición- A las pocas horas, al difundirse la noticia de que Chávez no había renunciado y que estaba preso, una inmensa marea de pueblo sale de los cerros y de los barrios populares hacia los cuarteles y hacia el palacio de gobierno, exigiendo el regreso de su presidente. En menos de 48 horas ese pueblo, junto a la inmensa mayoría de la Fuerza Armada que le ha permanecido fiel, logran su objetivo: Chávez reasume la Presidencia de la República.

Eso prueba, según el líder bolivariano, que no es cierto el dicho que sostiene que “Amor con hambre no dura”, porque fueron justamente los más hambrientos los que salieron a apoyarlo. ¿Y cómo se explica eso? Porque el pueblo con Chávez ha recuperado su dignidad. Se siente escuchado, atendido. Sabe que cuenta por primera vez en la historia con un presidente de la República que es su presidente. Ese pueblo intuye que si él no logra resolver los problemas económicos y sociales que lo afectan no es porque él no quiera sino porque la oligarquía no lo deja.

. Representantes que dejan de representar

En los procesos revolucionarios no sólo hay gente que va quedando en el camino, sino que la conciencia, tanto de los sectores populares que apoyan el proceso revolucionario como la de sus opositores, sufre modificaciones.

La historia ha demostrado que Lenin tenía razón cuando decía que en períodos de conmociones sociales profundas (o períodos revolucionarios) los actores tendían a mostrar sus verdaderas intenciones y los pueblos aprendían en pocos días mucho más de lo que podían aprender durante años en libros.

El golpe del 11 de abril del 2002 permitió a la población ver quién era quién: se desenmascararon los mandos golpistas dentro de la Fuerza Armada; se hicieron evidentes las intenciones fascistas de muchos de los políticos opositores que se autoproclamaban demócratas. Su nivel de conciencia política aumentó enormemente.

Pero no sólo se ha concientizado y radicalizado el pueblo, también la contrarrevolución se va radicalizando en sus ataques al gobierno y va ganando adeptos. Sectores vacilantes de las capas medias, que suelen inclinarse hacia donde ellos perciben que existe más fuerza, muy influidos por el panorama pintado por los grandes medios de comunicación, que hacen creer que la oposición a Chávez es mucho más fuerte de lo que es, han pasado a enrollar las filas opositoras.

Todo esto ha conducido a una situación en que muchos representantes han dejado ya de representar a sus electores. Cuántos de ellos no llegaron a sus cargos por haber sido identificados por el pueblo como partidarios de Chávez y luego le volvieron la espalda. Este es el caso, concretamente, del alcalde del área metropolitana: Alfredo Peña.

Parece entonces fundamental, si se desea transitar por la vía institucional, que se apliquen los mecanismos creados por la nueva Constitución para revocar los mandatos de aquellos que han dejado de representar a sus electores, eligiéndose nuevas personas. Dos caminos son posibles: los referéndum revocatorios o una enmienda constitucional que permita el adelanto de las elecciones generales. Ya los partidarios de Chávez han iniciado procesos de revocación de mandatos de varios personeros de la oposición, entre ellos de Alfredo Peña.

Es importante conocer que la nueva Constitución venezolana plantea la existencia de 4 tipos diferentes de referéndum: el **consultivo**, donde se someten a consulta problemas de trascendencia nacional como, por ejemplo, si el pueblo está de acuerdo o no con privatizar el petróleo; o si acepta o rechaza la integración de Venezuela al ALCA; el **referéndum revocatorio**, que es el instrumento señalado por la Constitución para someter a consulta popular si un funcionario debe o no permanecer en su cargo, luego que ha transcurrido la mitad de su mandato; el **referéndum aprobatorio**, que somete a consulta para su aprobación acuerdos, convenios o tratados

internacionales; y, por último, el **referéndum abrogatorio**, que somete a consulta la posibilidad de abolir leyes o decretos con fuerza de ley .

Si no se aceptan estas reglas del juego para revocar los mandatos podría ocurrir una situación de completa anarquía: cualquier grupo minoritario descontento con un funcionario electo podría recoger firmas para cuestionar su mandato. Además de los gastos y pérdida de tiempo que implicaría una consulta de este tipo, no habría entonces ninguna estabilidad en los cargos.

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN: ORGANIZADORES DE LA CONTRARREVOLUCIÓN

El papel de los medios de comunicación como organizadores de la contrarrevolución fue tan evidente en abril que se ha hablado del primer golpe mediático del Siglo XXI.

Salvo un canal de televisión –con muy escasos recursos técnicos y sin llegada a todos los Estados-, y dos o tres radios amigas, la inmensa mayoría de los grandes medios de comunicación, en manos de los grandes grupos económicos, han realizado una enconada y sistemática oposición al gobierno de Chávez. Más que libertad de prensa, lo que vemos en Venezuela es un libertinaje, el uso de los medios en una forma absolutamente antiética: ignoran la mayor parte de las acciones que realiza el gobierno y desinforman y mienten sobre aquellas a que hacen referencia. Su programación de entretenimiento y su propaganda comercial han sido eliminadas, ocupando su lugar: a) el seguimiento minuto a minuto de las acciones opositoras; b) la manipulación de imágenes que pretenden dar una idea de que la fuerza de la oposición es mucho mayor de lo que es en realidad; c) la exacerbada propaganda contra el régimen democráticamente instituido; y d) la conducción del proceso opositor, dando continuamente instrucciones de lo que hay que hacer.

Ante la pasividad del gobierno frente a esta situación, en espera de recursos legales que le permitan actuar, sectores populares decidieron pasar a la ofensiva boicoteando los canales privados de TV, no comprando periódicos y amenazando con no comprar los productos que se anuncian a través de estos medios. Sus dueños han reconocido públicamente que sus ventas han disminuido en forma significativa.

Recientemente el gobierno ha anunciado que no permitirá que se continúe haciendo este uso antiético de los canales de TV. Por muy privados que ellos sean, éstos usan para transmitir una concesión otorgada por el Estado y éste está en todo su derecho de quitársela si ellos no se someten a las normas establecidas para su uso. Es el mismo caso del dueño de un automóvil al que el gobierno concede una licencia de conducción que le permite usar el vehículo, pero que le puede ser retirada si no cumple las normas del tránsito. Ya se abrieron procesos de investigación contra Venevisión, Radio Caracas Televisión y Globovisión, con el propósito de decidir la revocación de las concesiones del espectro radioeléctrico que detentan estos medios televisivos. Así mismo se introdujo en la Asamblea Nacional el proyecto de Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. La oposición ha impedido hasta ahora que sea aprobada bien no dando quorum, bien inscribiendo a 60 oradores por cada artículo del proyecto de Ley, con lo que las sesiones de trabajo se prolongarían por meses.

Esperamos que si el gobierno llega a tomar una medida dura contra estos medios -que no sólo no informan de lo que hace el gobierno sino que desinforman de lo que hace, y han creado en niños y adultos una verdadera psicosis colectiva por la forma en que ellos presentan a lo que llaman: “las hordas chavistas”- sea apoyada por quienes abogan por la verdadera libertad de prensa en el mundo, que nada tiene que ver con el libertinaje de prensa que ha existido en Venezuela.

Entre los recursos con que cuenta el gobierno para informar del avance de su proyecto y formar ideológicamente al pueblo, está el programa radio-televisivo “Aló presidente”. A través de él, Chávez se dirige todos los domingos a su pueblo durante varias horas y en un estilo muy sencillo y

compenetrado con la idiosincrasia popular. Sin embargo, ese programa no llega a todas las regiones del país, porque el canal del gobierno no tiene todavía los recursos técnicos para hacerlo.

LA ACTUAL CORRELACIÓN DE FUERZAS

EL GOLPE DE ABRIL CREA CONDICIONES MÁS FAVORABLES

El Golpe de Abril del 2002 en lugar de debilitar al gobierno lo ha fortalecido. Fue un verdadero regalo para el proceso revolucionario.

En primer lugar, porque los actores se desenmascararon y el pueblo tiene ahora mucho mayor nivel político. Ya el presidente sabe con quien cuenta y con quien no dentro de las filas militares y dentro de los cuadros civiles.

En segundo lugar: el hecho de que una parte de la alta oficialidad de la Fuerza Armada haya revelado sus posiciones golpistas, ha creado el terreno propicio para que Chávez avance en la depuración de esta Institución. Esto a pesar de la actitud poco ética del Tribunal Supremo de Justicia, que no han aceptado someter a juicio a los generales golpistas. Ninguno de ellos tiene ya mando de tropa y su presencia es repudiada en sus respectivos cuerpos.

En tercer lugar, luego del fracaso del intento golpista la oposición, que se había movilizó unida para el golpe, se ha dividido. Por un lado están los fascistas que están tratando de realizar un nuevo golpe militar; por otra, los moderados que pretenden deshacerse de Chávez mediante medidas institucionales. Además la oposición ha evidenciado que no cuenta con un líder ni con un proyecto para el país que no sea el del regreso al pasado. Decir todo esto no significa menospreciar su fuerza. Aunque se trata de una minoría, es una minoría muy activa, que logra movilizar combativamente a decenas de miles de personas en Caracas y en otros lugares del país, y que todavía tiene una marcada influencia en vastos sectores de las capas medias.

En cuarto lugar, sectores cada vez más numerosos de las capas medias, que antes estaban en contra del proceso, han comenzado a recapacitar al ver a la anarquía a la que podría conducir la marginación de Chávez. Ellos se dan cuenta que el Presidente es el único que puede hacer gobernable ese país, teniendo en cuenta lo caldeados de los ánimos de las dos partes en pugna; su marginación forzada podría desencadenar una guerra civil. Más recientemente han ido influyendo las nefastas medidas adoptadas por la oposición: cierre de escuelas, sabotaje a la empresa productora de petróleo, cuyos efectos han golpeado negativamente a amplios sectores medios. El hecho que el Presidente se haya manifestado firme en estos terrenos mostrando que tiene fuerza suficiente como para salirle al paso a las diferentes tácticas usadas por la oposición para combatirlo, y el creciente apoyo popular y dentro de los militares con que cuenta es otro elemento que está llevando aun cambio de actitud de crecientes sectores medios.

En quinto lugar, desde el 12 de abril en adelante ha aumentado la organización popular de manera acelerada. Chávez no ha perdido ocasión desde entonces para llamar a la organización del pueblo, insistiendo que no puede permanecer aislado nadie que quiera apoyar el proceso. Los círculos bolivarianos se han multiplicado a lo largo y ancho del país adoptando las formas más variadas. En estos momentos existen 190 mil círculos con un promedio de 7 personas por círculo, es decir, más de 1 millón 300 mil personas organizadas de esta manera. Han surgido nuevas organizaciones del pueblo como los Comités de Tierras Urbanas, distintas agrupaciones de las capas medias: de médicos, profesores, abogados, etcétera.

Por otra parte, los dirigentes sindicales de las distintas ramas de la producción, críticos a la gestión de la CTV (Confederación de Trabajadores de Venezuela), están trabajando para construir una fuerza sindical autónoma pero dispuesta a apoyar el proceso.

Además, los motorizados -trabajadores que se mueven en moto haciendo mandados para diferentes empresas-, un gremio muy solidario entre sus miembros, descubrió que podía jugar un importante papel en las comunicaciones entre sectores populares y como poder disuasivo en las marchas de la derecha.

Y si esos sectores populares crecieron enormemente en conciencia política en esos días de abril, cada nuevo ataque de la oposición al gobierno ha ido acrecentando su conciencia y su protagonismo: hoy no sólo crecen los círculos bolivarianos, los comités de tierras urbanas, las asambleas de ciudadanos, entre otras; sino que cada nueva ofensiva de la oposición provoca la aparición de nuevas formas de organización popular: los grupos que se hacen cargo de reabrir las escuelas que la oposición ha querido paralizar; círculos agrarios y pesqueros que defienden sus derechos y las respectivas leyes promulgadas por el Ejecutivo;; los grupos de defensa del consumidor que promueven el boicot de los medios de comunicación; los grupos que protegen las gasolineras y la adecuada distribución del gas; grupos presentes en los lugares donde llenan los camiones que transportan el combustible y caravanas que escoltan a estos camiones; el movimiento Clase Media en Positivo en apoyo a las decisiones del gobierno; grupos para recolectar firmas para diferentes objetivos; el grupo que permanece hace más de un mes en la sede de la empresa petrolera en La Campiña, centro neurálgico de dicha empresa, protegiendo las instalaciones de los posibles sabotajes de la oposición; grupos que rodean el Palacio de Miraflores y se movilizan en su defensa ante cualquier amenaza de los antichavistas; círculos que prestan apoyo social a los más necesitados.

En sexto lugar, los diferentes partidos de izquierda, que seguían apoyando a Chávez, pero con actitudes muy críticas, deciden rearticularse y hacer un frente común de apoyo a su gobierno.

. **En séptimo lugar**, hoy existe una opinión mundial contraria a cualquier otro intento de golpe de Estado. Tanto la OEA como la Unión Europa, los países de la OPEP y el propio gobierno estadounidense más recientemente se han pronunciado en este sentido. La comisión mediadora tripartita formada por el Centro Carter, la OEA y el PNUD, no ha podido dejar de reconocer que Venezuela vive un proceso auténticamente democrático.

En octavo lugar, como una de las fallas más grandes que tuvo el plan de defensa de Chávez fue el de las comunicaciones con las tropas fieles a su liderazgo, se han estudiado formas que permitan al presidente tener un contacto directo con los comandantes de tropas, en el caso en que los mandos superiores no puedan cumplir con su función.

En noveno lugar, se han establecido canales de comunicación entre los regimientos y las poblaciones cercanas a ellos.

En décimo lugar, la actitud golpista y represiva que ha jugado la Policía Metropolitana en los hechos de abril del 2002 y en otros enfrentamientos con el pueblo, ha permitido hacerla depender de la Comisión de Seguridad Ciudadana en cuanto a su participación en labores de mantenimiento del orden público en el Distrito Metropolitano, y ya no del alcalde Alfredo Peña. Esta situación se mantendrá hasta que se proceda a la creación de una única Policía Nacional que estará bajo el control del Gobierno Central.

EL GOLPE INSTITUCIONAL

Todo esto nos hace pensar que no habrá un nuevo golpe militar exitoso, lo que no quiere decir que algunos sectores recalcitrantes de la oposición no continúen intentando sacar por la fuerza a Chávez del gobierno.

Percibiendo esta situación la mayoría de la oposición se ha inclinado por llevar adelante un golpe de tipo institucional. Se lanza la iniciativa del referéndum consultivo. En una campaña muy activa se anuncia haber logrado recoger más de un millón y medio de firmas a favor de su realización. El Consejo Nacional Electoral, sin embargo, desechó por inválida más de 700 mil firmas. Hay denuncias de que se usaron nombres y firmas de registros personales de los clientes de algunas entidades bancarias privadas para aumentar dolosamente el número de firmantes.

Chávez ha sostenido siempre que él está dispuesto a someterse al veredicto popular, pero que esto debe hacerse dentro del marco establecido por la Constitución: el referéndum revocatorio y que este proceso en su contra podría iniciarse el 19 de agosto del 2003. Momento en que cumple la mitad de su mandato.

Recientemente 5 jueces contra 2 de la Sala Electoral del Tribunal Supremo de Justicia se manifestaron contra el intento de la oposición de realizar el referéndum consultivo sobre si Chávez debía o no seguir en el gobierno. Era muy difícil que pudiesen pasar por alto el texto explícito de la Constitución sobre el tema y, por otra parte, como muchos de estos jueces juegan a ganador, la fortaleza que ha demostrado Chávez para enfrentar las recientes maniobras opositoras ha hecho que algunos recapaciten.

EL GOLPE PETROLERO: EL ÚLTIMO RECURSO

Cerrados los caminos del golpe militar y del golpe institucional, cobra más fuerza la estrategia de golpe económico.

Se intentó parar al país económicamente, pero lo que hubo realmente fue un lock out patronal. La mayor parte de los obreros estuvo dispuesta a trabajar, fueron los dueños de las empresas los que intentaron cerrar las puertas de las fábricas para impedir la entrada de éstos.

Fue un paro más comercial que productivo, y localizado fundamentalmente en los sectores del Este de Caracas, donde se encuentran los barrios residenciales. En el centro de la ciudad y los barrios populares los comercios abrieron. En plena época navideña los grandes beneficiarios fueron los vendedores ambulantes. En los restantes Estados la situación fue muy variada. En aquellos gobernados por seguidores de Chávez la mayoría de las escuelas y comercios se mantuvieron abiertos; en aquellos gobernados por personas contrarias a Chávez, se presionó a las escuelas y comercios para que cerraran, pero allí el paro nunca llegó a alcanzar las dimensiones que logró en las urbanizaciones del Este de Caracas.

Viendo que no podían parar el país por esa vía, se lanza la ofensiva de los ejecutivos de la empresa petrolera venezolana (Pdvsa). Como la mayoría de los trabajadores del petróleo estuvo dispuesta a no parar la producción, había que tratar de pararla por cualquier medio. Empieza así el criminal sabotaje de los altos ejecutivos de Pdvsa. A través de sus conocimientos técnicos y del control absoluto de la información de la empresa modifican las claves de acceso a ella, interrumpen procesos, dañan gravemente algunas instalaciones y estuvieron a punto de volar algunas si el nuevo personal altamente calificado no hubiese descubierto que habían alterado el sistema de control de la temperatura de algunas refinerías. Por último, como a pesar de todo la producción, aunque disminuida, sigue adelante, optan por bloquear el traslado del crudo tanto dentro del país como hacia el exterior. Durante dos semanas logran detener la circulación naviera. El golpe petrolero fracasa, no logra doblegar al gobierno, pero la economía del país sufre graves daños económicos, cuyas negativas consecuencias no podrán ser superadas antes de dos años.

¿UNA CONTRARREVOLUCIÓN SIN UNA REVOLUCIÓN?

La complicada correlación de fuerzas internacional; el desastre climático del 99; el pesado lastre del aparato institucional heredado; la lenta elaboración de las nuevas leyes que permitan concretar los avances revolucionarios y la necesidad de salir al paso de las tácticas desestabilizadoras de la oposición han impedido realizar transformaciones económico-sociales profundas durante los 4 primeros años de gobierno del presidente Chávez. Por esta razón hay quienes han sostenido que en Venezuela se da la paradoja de la existencia de una contrarrevolución sin que haya habido una verdadera revolución.

Para discutir esta afirmación es necesario discutir qué entendemos por revolución. Si la revolución es entendida como el asalto al poder, la destrucción del aparato del Estado, y la adopción de medidas económicas drásticas que expropien a los antiguos dueños de los medios de producción, sin duda lo que ocurre en Venezuela no puede ser catalogado de revolución social.

La revolución como un proceso

Pero, si entendemos la revolución como un proceso que lleva adelante un proyecto que se propone en primera instancia pasar el poder político de un bloque social a otro y, a partir de ahí, ir realizando transformaciones profundas en todos los aspectos de la sociedad. Y si entendemos que lo fundamental de ese proceso es ir creando el sujeto protagónico de la sociedad alternativa que se pretende construir, entonces sí podemos hablar de que el proceso bolivariano es un proceso revolucionario.

Logros

Uno de los logros iniciales es haber podido convocar, desde la Presidencia de la República, a una Asamblea Constituyente y aprobar luego una nueva Constitución que cambia las reglas del juego político y pone trabas al neoliberalismo, planteándose contra la privatización de la empresa venezolana del petróleo y el latifundio; a favor de los pequeños pescadores en desmedro de las empresas transnacionales de la pesca; por la propagación de las empresas cooperativas y del microcrédito; contra la privatización de la educación y por una enseñanza gratuita; contra la privatización de la seguridad social. Esta Constitución aboga también por los derechos de los pueblos indígenas, de los niños y niñas, por el derecho a la libre información y reivindica un modelo participativo, en el que los ciudadanos jueguen un papel protagónico. Pero todos estos planteamientos hubieran podido haber quedado como letra muerta si el gobierno no hubiese dictado las leyes que permitirían poner en práctica los principios constitucionales. Es entonces, como señalamos anteriormente, cuando la oligarquía comienza a sentirse amenazada en sus intereses económicos y su respuesta no se deja esperar.

Limitaciones institucionales

Pero no todo ha sido avances, es importante examinar las limitaciones institucionales que han impedido que el proceso adelante con más fuerza en la realización de sus objetivos. Se acusa al gobierno, por ejemplo, de no haber hecho nada contra la corrupción, cuando ha tomado importantes medidas para luchar contra ella como la disminución radical (en un 80%) de los gastos secretos y con ello de la corrupción que se escondía tras ellos. Por otra parte, el Ejecutivo ha enviado a los tribunales competentes centenares de casos para su investigación y sanción. Lo que ocurre es que tanto la Fiscalía como la Contraloría, que deberían actuar en estos casos, por las razones señaladas con anterioridad, suelen sabotear las respectivas investigaciones o llegan a acuerdos con las personas sujetas a ellas y terminan por absolverlas.

Por otra parte, muy poco se ha podido hacer con el aparato burocrático heredado. No se han podido erradicar los procedimientos y los vicios de los funcionarios públicos. La mayor parte de ellos

fueron incorporados en forma clientelar por AD y COPEI y todavía no se ha elaborado la ley que permita remover a los funcionarios corruptos, sabotadores e incompetentes.

Insurrección del bloque oligáquico fortalece al sujeto revolucionario

Pero lo más importante de todo es que la insurrección del bloque oligáquico ha fortalecido al sujeto revolucionario. Los hechos de abril y los más recientes de fines del 2002 y comienzos del 2003, han permitido que el pueblo y los soldados, expresión armada de ese pueblo, hayan dado un salto cualitativo en su conciencia política. No bajaron de los cerros ni se rebelaron en los cuarteles contra los mandos golpistas porque habían recibido soluciones a sus necesidades materiales; lo hicieron para lograr el regreso de Chávez al gobierno. Y lo importante es que su amor por Chávez se materializó en un triunfo que se debió a su acción. Comienzan entonces a sentirse actores de su propio destino, a sentirse sujetos. Constatan que ellos pueden determinar la historia.

Por otra parte, los actos de sabotaje petrolero y de destrucción económica del país han terminado por inclinar a favor del proceso a los sectores vacilantes que aún quedaban dentro de la Fuerza Armada. Los comandantes se prestan gustosos para intervenir Pdvsa, empresas que acaparan alimentos, barcos que boycotean el traslado del petróleo y tantas otras cosas.

Se va constituyendo así un sujeto revolucionario cada vez más amplio, combativo y consciente. Y es éste justamente el mayor logro del original proceso venezolano y lo que permite definirlo como revolucionario. No se ha avanzado mucho en transformaciones socio-económicas, pero sí se ha avanzado enormemente en la constitución del sujeto protagónico de la nueva sociedad que se quiere construir. Y Chávez ha contribuido enormemente a este crecimiento, porque sabe que una revolución que pretende resolver los problemas de la pobreza de importantes sectores de la población no puede llevarse a cabo sin entregar poder a los pobres, que son los verdaderamente interesados en llevar a delante el proceso.

El proceso revolucionario de hoy debe pensarse más como una maratón que como una carrera de 100 metros planos. Partir con el ímpetu de una carrera de 100 metros, es la fórmula más segura para ser derrotado: las fuerzas se agotarán antes que haya llegado a la meta. La actual correlación de fuerzas a nivel mundial obliga a avanzar en forma lenta para poder lograr los objetivos estratégicos. Lo importante es que se avance y que en es lento caminar se vaya construyendo el sujeto del proceso revolucionario, porque sólo él logrará garantizar el triunfo definitivo de la revolución.

HECHOS QUE OCURREN LUEGO DE HABER PRESENTADO LA PONENCIA

No habiendo logrado los resultados esperados ni el paro ni el golpe petrolero, la oposición usa como tabla de salvación la propuesta de solución al conflicto que presenta el ex presidente Carter el 30 de enero: que la oposición se comprometa a levantar el paro –un paro ya fracasado- y que el gobierno se comprometa a aceptar una salida electoral sea por la vía del referéndum revocatorio que podría ser convocado a partir del 19 de agosto del 2003 o por la de una enmienda a la Constitución para adelantar unas elecciones generales; y a restituir a sus puestos de trabajo a los empleados de Pdvsa que se habían declarado en paro. Este último punto ha sido rechazado por el gobierno. Hasta ahora han sido despedidos por el gobierno más de 8 mil 500 trabajadores.

Por último, a pesar del duro golpe que significó para la oposición el pronunciamiento del Tribunal Supremo de Justicia contra el uso de un referéndum consultivo para sacar a Chávez del gobierno, ésta no ha renunciado a crear una situación embarazosa para el Presidente organizando la recolección de firmas a favor de su salida y de otras 8 propuestas. Según ésta en un sólo día se recolectaron alrededor de 4 millones de firmas contra Chávez, dato absolutamente irreal según cálculos de expertos. Nada nos puede extrañar de esta continua tergiversación de la verdad. Miente, Miente, que algo siempre queda, es la consigna de la propaganda antichavista. ◀

MILITARES VENEZOLANOS: RECLUIRIDADES QUE DETERMINAN SU COMPROMISO JUNTO AL PUEBLO.³⁹

Hay quienes rechazan el proceso revolucionario bolivariano por tener a un líder militar y por el destacado papel de los militares en muchas instituciones del Estado y planes del gobierno y esto ocurre porque suelen entender que los militares forman parte del cuerpo represivo del Estado burgués, que están permeados por la ideología burguesa, que no tienen salvación. ¿No será esta una visión muy mecanicista? ¿No habrá que evitar generalizaciones y tratar, por el contrario, de analizar a cada ejército en la situación concreta en la que está inserto?

La historia parece avalar esto último. En los algo más de 4 años que han estado en la primera plana del escenario político, los militares venezolanos han desempeñado un relevante papel en defensa de las decisiones democráticamente adoptadas por el pueblo venezolano, siendo los principales artífices del retorno de Chávez al gobierno cuando un grupo de altos oficiales, la mayoría de ellos sin mando de tropa,⁴⁰ hicieron el triste papel de peones de los grandes intereses empresariales en un frustrado intento de golpe de Estado en abril del 2002.

Pero, no sólo eso, han estado también a la cabeza de los grandes proyectos sociales del gobierno. Han puesto su fuerza de trabajo, sus conocimientos técnicos y su capacidad organizativa al servicio de los sectores sociales más desvalidos. El ejemplo más destacado es el Plan Bolívar 2000, consistente en un programa de mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares; de limpieza de calles, escuelas; de saneamiento ambiental para combatir enfermedades endémicas; de recuperación de la infraestructura social en zonas urbanas y rurales. Al mismo tiempo que se buscaba solucionar problemas sociales, se pretendía generar empleo en los sectores más necesitados e incorporar a las organizaciones comunitarias a las tareas de reconstrucción y limpieza.

Es importante tener en cuenta que este plan empieza a aplicarse en el primer año del gobierno de Chávez⁴¹ cuando, por un lado, la correlación de fuerzas a nivel de las instituciones le es muy desfavorable: en ese momento la mayor parte de las gobernaciones y de las alcaldías están en manos de la oposición; lo mismo ocurre con el Congreso y el Tribunal Supremo de Justicia⁴² y, por otro, la mayoría de los cuadros políticos están dedicados al proceso constituyente y luego, a la relegitimación de mandatos. A esto se agregan las enormes expectativas que este triunfo genera en los sectores populares. Era imprescindible que el nuevo gobierno demostrara ser consecuente con su programa y comenzara a satisfacer las expectativas de la gente, y el único aparato presente en todo el territorio nacional con una estructura central⁴³ capacitado para cumplir esta misión era la Institución Militar.

39. Introducción al libro. **Militares junto al pueblo**, publicado en: Venezuela por Editores Vadell Hermanos, Caracas, 2003 y en España por El Viejo Topo en 2003.

40. Poco se conoce que los únicos oficiales golpistas de alta graduación que realmente tenían posición de mando fueron: el jefe del Estado Mayor General de la Fuerza Armada: Ramírez Prez y el comandante del Ejército, general Vásquez Velasco. Adhirieron al golpe varios generales retirados y alrededor de 200 mandos entre generales, almirantes, coroneles, teniente coroneles y oficiales subalternos. La cifra de oficiales con que cuenta la Fuerza Armada es de 8 mil. De los mandos operacionales el 80 por ciento se plegó al Plan de rescate de Chávez y el número tal vez sea mayor, porque las comunicaciones en aquel momento eran muy difíciles.

41. . Este se anuncia al país el 27 de febrero de 1999, al cumplirse 10 años del llamado “Caracazo”.

42. . Las elecciones de gobernadores y alcaldes habían tenido lugar un año antes que las presidenciales.

43. . Además de la Iglesia Católica.

La Fuerza Armada asumió con mucho entusiasmo estas tareas y el contacto directo con la problemática social que vive la población más pobre contribuyó a crear conciencia y compromiso social en la oficialidad joven que las llevó adelante. Estos jóvenes militares se sitúan hoy entre los sectores más radicalizados del proceso.

¿Qué hace a estos militares diferentes? ¿Por qué la gran mayoría de ellos apoya un proceso de transformaciones profundas en su país orientado a resolver los problemas de los más desposeídos?

Veamos algunos elementos que podrían responder a estas preguntas:

En primer lugar, hay que tener en cuenta que es un cuerpo armado marcado por Simón Bolívar, la más destacada figura de la lucha independentista de América Latina contra España. Este prócer no habla de lucha de clases, pero sí de la necesidad de abolir la esclavitud y en todo su pensamiento están muy presentes los sectores populares. Quizá su mayor aporte fue su comprensión de la necesidad de la integración latinoamericana. Vio tempranamente que nuestros países no tenían futuro si no se articulaban para enfrentar unidos a los países de Europa y a los Estados Unidos. Ya en la segunda década del Siglo XIX fue capaz de prever que los “Estados Unidos de Norteamérica parecían destinados por la providencia a plagar a América de miserias en nombre de la libertad”. Por otra parte, en su filosofía política concebía la democracia como el sistema político que debía dar la máxima felicidad al pueblo. Además, consideraba que un militar nunca debía dirigir sus armas contra la población.

En segundo lugar, a partir de la generación de Hugo Chávez, la mayoría de sus oficiales no se formaron en la Escuela de las Américas sino en la Academia Militar venezolana, que había entonces [1971] sufrido una profunda transformación. El llamado Plan Andrés Bello elevó la docencia a grado universitario. Los cuadros del Ejército comenzaron a estudiar ciencias políticas, a conocer a pensadores de la democracia, a analistas de la realidad venezolana. En estrategia militar se estudiaba a Clausewitz, a estrategias asiáticos, a Mao Tse Tung. Muchos de esos militares terminaron por especializarse en determinadas materias en las universidades y comenzaron a intercambiar con otros estudiantes universitarios. Y si algunos llegaron a ir a estudiar a la academia estadounidense, ya iban con su mochila cargada de ideas progresistas.

En tercer lugar, hay que tener en cuenta también que esta generación de oficiales no tuvo que enfrentarse a una guerrilla en auge como otros militares latinoamericanos. Se forma, por el contrario en los setenta, cuando ya el país estaba casi pacificado, y eran muy pocos los núcleos guerrilleros que persistían. Al recorrer zonas campesinas en sus patrullajes fronterizos no encontraban guerrilleros sino pobreza. Mientras la ideología burguesa dominante en nuestros países nos trata de hacer creer que los pobres son pobres porque son borrachos, porque no tienen espíritu de trabajo ni iniciativa, porque son poco inteligentes, y esa es la ideología que impregna generalmente a nuestros cuerpos armados, los militares venezolanos ven detrás de la pobreza a la oligarquía venezolana que acapara las riquezas y a los Estados Unidos vocacionado para sembrarla.

En cuarto lugar, en la Fuerza Armada venezolana no existe discriminación para acceder a los grados más altos dentro de la Fuerza Armada. No existe una casta militar como en otros países. La mayoría de los oficiales de alta graduación son hijos de familias de escasos recursos, sea del campo o de la ciudad, y conocen, por experiencia propia, las dificultades que el pueblo venezolano debe enfrentar en su diario vivir. Por supuesto que este origen popular no implica que —una vez que hayan logrado ascender a los grados más altos y empiecen, por lo mismo, a relacionarse tanto familiar como económicamente con sectores de la oligarquía— estos oficiales sean inmunes a las hábiles maniobras de cooptación que estos sectores suelen desplegar. Algunos de ellos olvidan su origen social y pasan a servir a los intereses de las clases dominantes.

En quinto lugar, hay que tener en cuenta la conmoción que causó en la generación de Chávez la explosión social que se produjo el 27 de febrero de 1989, en rechazo al paquete de medidas económicas neoliberales impuesto por el gobierno de Carlos Andrés Pérez que implicaba, entre otras cosas: la reducción del gasto público, la liberalización de los precios, la liberalización del comercio, la promoción de la inversión extranjera, la privatización de las empresas del Estado.

La causa inmediata de la rebelión popular fue el aumento del precio del transporte como consecuencia del alza del precio de la gasolina. La gente de los barrios más pobres salió masivamente a las calles y comenzó a quemar autobuses, a saquear comercios, a destruir tiendas y supermercados. Los militares salieron a poner “orden”. El “Caracazo”—denominado así por haber tenido como epicentro la capital de Venezuela, aunque fenómenos similares ocurrieron en varios otros Estados del país— terminó con una masacre de grandes proporciones⁴⁴ y fue un acontecimiento determinante en la maduración política de muchos jóvenes oficiales.

En sexto lugar, el enorme contraste en la distribución de la riqueza en un país que había vivido un boom petrolero y hubiese podido resolver con esos ingresos los problemas sociales de la población más pobre, y la corrupción reinante a todos los niveles, fueron elementos claves en la gestación de una corriente de repudio a la situación existente dentro de la propia institución militar. Esta corriente terminó constituyéndose —en diciembre de 1982— en un movimiento clandestino que fue creciendo internamente y expandiéndose hacia sectores civiles: el Movimiento Bolivariano Revolucionario 200.

Tres son las fuentes de inspiración de dicho movimiento: Simón Bolívar, Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. Al primero ya nos referimos. Simón Rodríguez fue maestro y amigo de Bolívar, un gran educador y reformador social que defendió con mucha fuerza la originalidad de nuestra realidad latinoamericana, su composición pluriétnica y la necesidad de integrar a los pueblos indígenas y a los esclavos negros en las futuras sociedades latinoamericanas. Y planteaba con gran fuerza la necesidad de crear instituciones originales adaptadas a nuestra realidad, rechazando copiar soluciones provenientes de Europa. “O inventamos o erramos” era uno de sus lemas. Ezequiel Zamora fue un general liberal que, en la guerra federal de 1850, luchó contra los conservadores y que impulsó la lucha a muerte contra la oligarquía y la entrega de tierras a los campesinos

En séptimo lugar, el Caracazo aceleró los planes de la joven organización, la que tres años después, el 4 de febrero de 1992, organizó una sublevación militar contra el presidente Pérez que fracasó en sus objetivos inmediatos, pero que permitió catapultar a la escena nacional al máximo líder del Movimiento, el teniente coronel Hugo Chávez Frías. Al carismático militar le bastaron dos minutos en la televisión para que su imagen quedase grabada en la memoria de su pueblo. En ese escaso tiempo asume públicamente su responsabilidad ante los hechos, en un país donde ningún político era capaz de este tipo de gestos; llama a la rendición a las unidades que todavía estaban alzadas; y lanza su famosa frase: “¡Por ahora!”, claro mensaje a su pueblo de que no había renunciado a seguir en la lucha.

Ese gesto le permitió construir una opinión pública favorable a su persona y al proyecto que encarnaba, en un país donde el escepticismo por la política y los políticos dominaba en amplios sectores de la sociedad, entre ellos las capas medias. Fue con ese saldo inicial favorable que logra acumular la suficiente fuerza como para ganar ampliamente las elecciones presidenciales de 1998.

44. Nunca se supo exactamente la cifra de muertos. El gobierno reconoció oficialmente de 372 muertos, pero algunos organismos de derechos humanos han calculado la cifra de 5 mil.

En octavo lugar, ese triunfo electoral fue muy bien recibido por muchos de sus compañeros de armas predisponiéndolos favorablemente a realizar cualquier tarea que el nuevo gobierno se propusiera. Era necesario que la institución militar se reivindicara y dejara atrás la negativa imagen del Caracazo. Pero, al mismo tiempo, era un gobierno que había ganado democráticamente las elecciones y los militares debían ser fieles a su misión de defensores del sistema democrático. ¿Acaso su respeto a la Constitución y las leyes no había sido uno de los principios más inculcados en su formación y lo que hizo que varios de los oficiales que hoy simpatizan con Chávez y su proyecto hayan tenido una actitud bastante crítica frente al Golpe de 1992 que él encabezó?

En noveno lugar, en la mayor parte de los países latinoamericanos los procesos socio—políticos que han pretendido emprender cambios profundos han tenido que enfrentar una complicada camisa de fuerza: la legalidad existente, cuyo objetivo último no es otro que la protección del anterior sistema de cualquier cambio que pueda afectar los intereses de las clases dominantes. En el caso de Venezuela, el primer gesto del gobierno recién electo fue impulsar un proceso constituyente para cambiar las reglas del juego heredadas y refundar el Estado, creando una nueva institucionalidad más adecuada a los cambios que se pretende llevar adelante. Una Asamblea Constituyente dio paso a una nueva Constitución.⁴⁵ Hay que entender entonces que la nueva Constitución se transforma en el gran aliado del proceso, porque la defensa de la Constitución no significa otra cosa que la defensa de los cambios iniciado por Chávez. Fue esa Constitución la que permitió que general Baduel, un celoso abogado de la necesidad de que los militares respeten la Carta Magna, se declarase en rebeldía y no obedeciese las órdenes de sus superiores golpistas; fue esa misma Constitución de la que se valieron muchos jóvenes oficiales y soldados para organizar la resistencia desde abajo presionando a sus comandantes a que rechazaran el golpe.

En décimo lugar, el programa económico del gobierno de Chávez, que pretende ser una alternativa a la globalización neoliberal extranjerizante y que se plantea la promoción de la inversión nacional, la búsqueda de un desarrollo endógeno, rechaza la privatización del petróleo, y pretende resolver prioritariamente la situación de los sectores más desfavorecidos de la población, es un programa que calza muy bien con la vocación de defensa de la soberanía y del patrimonio nacional de la institución militar.

Esto permite entender por qué las últimas acciones de la oposición relacionadas con el paro empresarial y el sabotaje al petróleo, que han tenido como consecuencia un enorme daño a la economía del país, han recibido un repudio masivo dentro de la Fuerza Armada venezolana consolidando las posiciones de defensa del proceso encabezado por Chávez.

En onceavo lugar, se trata de un ejército que tiene un líder extraordinariamente carismático, con una auténtica vocación popular. Chávez ha despertado en la inmensa mayoría de los soldados una gran admiración y cariño. Por encima de cualquier comandante está él, su comandante en jefe. Durante el golpe de abril del 2002, es a esos soldados rasos —que fue encontrando en su peregrinaje de prisión en prisión desde el Fuerte Tiuna⁴⁶ hasta la isla Orchila, su último lugar de reclusión— a los que debe la vida.

Las ideas expuestas hasta aquí no han sido el fruto de estudios académicos, sino que han sido extraídas de las experiencias y reflexiones de las entrevistas que sostuve con nueve oficiales de la Fuerza Armada venezolana.

45. Se convocó en 1999 a una Asamblea Constituyente, compuesta por 131 *miembros*. Esta sesionó alrededor de 6 meses y finalmente presentó un proyecto de nueva Constitución, el que fue aprobado por la abrumadora mayoría (129 votos de 131) y luego sometido a votación, obteniendo el apoyo del 70% del electorado venezolano.

46. Instalación militar ubicada a una media hora del Palacio de Miraflores.

No fue fácil seleccionar a quienes entrevistar. Son muchos los protagonistas anónimos de esa epopeya, única en el mundo. Algún día deberán reconstruirse los pormenores de esa apasionante historia donde, muchas veces, fueron los soldados rasos los primeros en negarse a aceptar a los suplantadores y reclamar el retorno al poder de su presidente.

Los nueve oficiales fueron escogidos por haber desempeñado un papel relevante en aquellos días turbulentos de mediados de abril, en los tres escenarios más destacados: el Fuerte Tiuna, el Palacio de Miraflores⁴⁷ y Maracay. El general Raúl Baduel, primer alto oficial en desacatar a los impostores y el principal estratega del retorno de Chávez a la Presidencia de la República, en ese momento general de Brigada, comandante de la 42 Brigada de Infantería Paracaidista en Maracay y actualmente general de División, comandante de la Cuarta División Blindada y Guarnición militar en dicha localidad. El general Jorge Luis García Carneiro, comandante de la Tercera División de Infantería del Ejército situada en el Fuerte Tiuna⁴⁸, que encabezó la resistencia en esa unidad militar y que fuera ascendido a comandante general del Ejército en febrero de 2003. El coronel Jesús del Valle Morao Cardona que, ante la traición del jefe de la Casa Militar⁴⁹, es quien dirige la reconquista del Palacio de Miraflores⁵⁰. El general de Brigada Wilfredo Ramón Silva, recientemente nombrado comandante de la Tercera División de Infantería y Guarnición de Caracas y el general Virgilio Lameda, jefe del Estado Mayor de García Carneiro en el momento del golpe y ahora comandante de la 31 Brigada de Infantería acantonada en el Fuerte Tiuna, que operan junto a García Carneiro desde el Fuerte Tiuna. El general de Brigada de la Guardia Nacional Luis Felipe Acosta Carlez, subdirector de la Escuela de Formación de Oficiales de la Guardia Nacional en el momento del golpe, quien comienza a organizar la resistencia coordinando acciones con el subdirector de la Escuela Militar y segundos comandantes de varios comandos regionales de la Guardia Nacional y algunos comandantes de la Policía de los Estados. Los tenientes coroneles Jesús Manuel Zambrano Mata y Francisco Espinosa Guyón, más conocidos como Chema y Chicho respectivamente, ambos alumnos de la Escuela Superior del Ejército, el primero organiza la retoma del Canal 8 y el segundo se dedica a promover el pronunciamiento contra el golpe de varios de los comandantes del Fuerte Tiuna. Y Manuel Gregorio Bernal, capitán de la Compañía de Honor 24 de Junio en Carabobo, ascendido a mayor luego de los acontecimientos, quien se sale del rango regular apoyándose en la actitud del general Baduel y empieza a hacer contactos entre capitanes y tenientes en distintas unidades militares del país a favor del contragolpe.

A todos ellos les pregunto acerca de su origen social; su formación intelectual y académica; cómo nació su sensibilidad social; su relación con el MBR 200 y con Chávez; el significado que para ellos tuvo primero el Caracazo y luego el Plan Bolívar 2000; su participación en el Golpe frustrado de 1992 y en el contragolpe de abril del 2002. La mayoría de ellos proviene de familias muy humildes; todos fueron marcados por el Caracazo, no todos estuvieron de acuerdo con el golpe militar de 1992; unos pertenecieron al Movimiento Bolivariano Revolucionario 200, otros no; a todos los marcó muy positivamente el Plan bolívar 2000; todos sienten una gran admiración por Chávez, pero no todos comparten su exceso de flexibilidad frente a los responsables del golpe.

Realicé la mayor parte de las entrevistas en julio de 2002. En febrero del 2003 entrevisté a los generales Wilfredo Silva y Acosta Carlez. Revisé el trabajo con cada uno de mis entrevistados en marzo del 2003. Amplié algunos temas en ese momento con los generales Baduel y Lameda. A todos ellos agradezco el interés demostrado y su colaboración para hacer posible este trabajo.

47. Edificio donde está instalada la Presidencia de la República y algunas otras dependencias del Estado.

48. Instalación militar ubicada a una media hora del Palacio de Miraflores.

49. Sector de la Fuerza Armada que cuida de la seguridad del presidente de la República.

50. Edificio donde funciona el presidente Chávez.

Mis agradecimientos también a mi equipo de MEPLA: Bertha Menendez, Iliana Fariñas, Beatriz Muñoz, Héctor Dueñas, Vivian Tabares; a Hilda Betancourt por el trabajo de transcripción y a Michael Lebowitz, mi compañero, por sus valiosas sugerencias y el constante apoyo.

Espero que este libro contribuya a comprender mejor a los militares venezolanos. Ellos junto a su pueblo y muchas veces impulsados por este mismo pueblo, han sabido estar a la altura de los enormes desafíos que el proceso bolivariano revolucionario debe enfrentar. ◀

LA OPOSICIÓN SE PREPARA PARA DESCONOCER AL ARBITRO Y PRODUCIR UNA SITUACIÓN DE CAOS⁵¹

Frente la posibilidad cada vez mayor de que las firmas válidas no sean suficientes para dar continuidad al proceso revocatorio, los líderes de la oposición antichavista asesorados por sus aliados externos, anuncian abiertamente su disposición a no reconocer el veredicto del Consejo Nacional Electoral. Han llegado al extremo de amenazar con boicotear la vida institucional del país si no se realiza el referéndum. Lo que buscan es crear una situación de caos que justifique la intromisión extranjera. Están dispuestos a entregar la Patria con tal de recuperar el poder perdido.

En ese contexto las declaraciones coincidentes con la oposición de altos personeros del gobierno estadounidense, empezando por el propio Bush⁵², son sintomáticas y muy preocupantes.⁵³ No hay que olvidar que el cuarto documento de Santa Fe, que orienta la política exterior de Bush, señala como los principales enemigos de los Estados Unidos en Latinoamérica al “eje Cuba, Venezuela y la guerrilla colombiana.”⁵⁴

Como los líderes opositores saben que no cuentan con la correlación interna de fuerzas suficiente como para sacar democráticamente a Chávez del gobierno, su futuro se juega en el apoyo internacional que consigan. Sus grandes aliados, las transnacionales de la información, se esfuerzan por sembrar la duda acerca de la neutralidad del árbitro electoral y tratan de convencer al mundo que los autores del fraude no son las fuerzas antichavistas sino el gobierno en contubernio con el Consejo Nacional Electoral.

Como se sabe, luego de haber fracasado tanto en su intento de golpe de Estado contra Chávez como en su intento de paralizar económicamente el país para obligarlo a abandonar el gobierno, la mayor parte de la oposición opta por llevar adelante un proceso de referéndum revocatorio contra el presidente de la República.

Las nuevas reglas del juego político establecidas en la Constitución de 1999 así lo permiten. El Consejo Nacional Electoral (CNE), compuesto por 5 miembros electos con la aprobación de dos tercios de los miembros de la Asamblea Nacional, es la entidad encargada de llevar adelante el proceso referendario.⁵⁵

Dado que los diputados chavistas tienen una escasa mayoría en la Asamblea Nacional, la oposición pudo dilatar durante meses el nombramiento de los miembros del CNE. Para romper el impasse el gobierno tuvo que recurrir al Tribunal Supremo de Justicia, el mismo que absolvió a los militares golpistas de abril del 2002. Nadie podía acusarlo de parcialidad en favor del gobierno.

El Consejo Nacional Electoral quedó finalmente compuesto por dos miembros cercanos a la oposición, dos miembros cercanos al gobierno y un quinto miembro y presidente de dicha identidad, Francisco Carrasquero, quien no sólo fue considerado por todas las partes como una persona

51. Artículo aparecido en www.rebellion.org el 24 de febrero 2004

52. Sobre este tema ver *Declaraciones de los Estados Unidos sobre el proceso revocatorio*, Mónica Saiz, 23 febrero 2004.

53. Hugo Chávez Frías, *Extractos del discurso del 17 de febrero 2004* en la Presentación del Plan Estratégico de Compras del Estado, III Rueda de negocios, Caracas.

54. *Investigación realizada por IU sobre la participación de España y Estados Unidos en el golpe de estado en Venezuela*, <http://www.izquierda-unida.es/Actualidad/docu/2002/informegolpevenezuela.htm>

55. Sobre este proceso ver: Francisco Palacios, *Breve sinopsis informativa del proceso de referendo revocatorio en Venezuela*, documento inédito, 23 febrero 2004.

neutral, sino que recibió el apoyo público de connotados miembros de la oposición. Al fin parecía haber salido humo blanco.

La entidad rectora del proceso revocatorio tuvo que elaborar las normas que regirían el inédito proceso. Aun conociendo la tradición fraudulenta de los partidos tradicionales y para no empantanar el proceso, los chavistas tuvieron que aceptar cosas inauditas como la posibilidad de que en las mesas de recolección de firmas existiesen las planillas itinerantes, es decir, la posibilidad de recolectar firmas fuera del espacio donde estaba situada la mesa. El reglamento, por otro lado, no obligaba a ésta mesa entregar las planillas físicas sino tan sólo las actas donde se hacía constancia de la cantidad de planillas y firmas recolectadas en ellas.

La consulta popular transcurrió sin grandes tropiezos. Cientos de miles de personas se presentaron a depositar sus firmas ante observadores de ambos bandos durante los cuatro días que duró el proceso reflejando ante el mundo el espíritu cívico del pueblo venezolano.

Aunque un grupo de observadores internacionales entre los que se encontraban varios parlamentarios de Europa y América latina, y personalidades de diversas latitudes (periodistas, jueces, profesores universitarios,⁵⁶ dirigentes de movimientos sociales⁵⁷) denunciaron públicamente haber advertido ciertas irregularidades, no fue posible detectar entonces las manipulaciones ocultas de personeros de la oposición educados en décadas de conducta fraudulenta.

La incompetencia y falta de vigilancia de muchos de los testigos simpatizantes del gobierno junto a la pericia de la oposición, que supo aprovechar impunemente las debilidades del reglamento electoral, crearon las condiciones para la realización de un significativo fraude.

Temiendo no haber logrado las firmas requeridas, todo parece probar que los cuadros políticos opositores, aprovechándose de la posibilidad de mantener las planillas en sus manos, se lanzaron a reproducir y llenar cientos de miles de éstas con firmas fraudulentas y métodos sofisticados, apostando a que el Consejo Nacional Electoral sería mucho menos riguroso en el análisis de las planillas y a que el retraso tecnológico del sistema de cedulação venezolano haría casi imposible chequear una por una las firmas. Tan seguro de ello estaban que no tuvieron siquiera el cuidado de cambiar la letra para cada nuevo firmante que incluían.

Segura de poder convencer al Consejo Nacional Electoral de la legitimidad de las firmas entregadas, la oposición empezó a realizar una campaña mediática nacional e internacional haciendo creer al mundo que Chávez desconocería los resultados de la consulta democrática. Las categóricas declaraciones expresando su decisión de respetar el veredicto del árbitro tanto del presidente venezolano como de los personeros políticos que lo apoyan, echaron por tierra dicha campaña.

Agotados esos recursos y constatando que el CNE no se dejaba amedrentar ni presionar, ha dirigido ahora los dardos contra la propia instancia arbitral.

Los mismos que impidieron durante meses el nombramiento del CNE y luego retardaron durante 30 días la entrega de firmas, le acusan ahora de retardar el proceso argumentando exceso de tecnicismo. Argumentan que si el proceso revocatorio se sigue prorrogando por muchas semanas más aunque logren ir al referéndum y ganarlo no habrá elecciones presidenciales y el chavismo continuará en el gobierno. Según la nueva Constitución, si el mandatario es revocado después de

56. Ver *Informe del Grupo de Observadores Internacionales sobre proceso de recolección de firmas, 30 de noviembre 2003* (Firman un grupo de 52 intelectuales, parlamentarios/as, líderes sociales, comunicadores/as, y otras personas, de 35 países del mundo).

57. Ver *Pronunciamiento sobre el proceso de recolección de firmas en la República bolivariana de Venezuela*, Secretaría Política del Congreso Bolivariano de los pueblos, Caracas, 30 de noviembre de 2003.

cumplir cuatro años de su mandato, cosa que ocurre en agosto, es el vice-presidente quien debe asumir el gobierno por el resto del período presidencial.

Dicen estar preocupados por los plazos cuando en realidad están preocupados de que el tiempo permita descubrir la magnitud del fraude. De ahí su esfuerzo por tratar de impedir a toda costa una minuciosa revisión.

El CNE mientras tanto no se ha dejado intimidar y ha continuado cumpliendo consecuentemente sus funciones. Ante las contundentes denuncias de fraude planteadas por Chávez y sus partidarios se ha visto obligado a chequear prolijamente todas las planillas entregadas, lo que ha demorado el proceso más allá de lo previsto.

Cada día aparecen más firmas que corresponden a personas muertas, extranjeros no registrados, menores de edad o números de cédulas pertenecientes a personas que no han firmado.

Según anunció el presidente del CNE en una entrevista del Canal 8 de TV, este organismo ha detectado hasta ahora alrededor de 150 mil planillas cuyas firmas aparecen como sospechosas. Datos que acompañan a las diferentes firmas (nombre, dirección, cédula) llenados por una misma mano contra las instrucciones que se dieron de que cada persona pusiese de puño y letra sus propios datos (salvo impedimento grave) y huellas dactilares poco nítidas obligarán a la revisión de alrededor de un millón 400 mil firmas.

En menos de una semana, el próximo domingo 29, el Consejo Nacional Electoral anunciará oficialmente lo que todos saben: que las firmas válidas no son suficientes para llevar adelante el referéndum revocatorio y a partir de ahí debe iniciarse un proceso de revisión de las firmas dudosas por los propios firmantes cuestionados para ver si con ello se logra acumular las firmas necesarias.

Consciente de que los líderes opositores no reconocerán su derrota y que no escatimarán en el uso de cualquier medio para impedir el avance del proceso revolucionario bolivariano el pueblo venezolano se prepara para defenderlo. Fortalece sus organizaciones y se apresta a realizar una gran movilización de todo el país hacia Caracas el próximo 29 de febrero.

En momentos como éste en que la oposición no está sola, en que cuenta con el apoyo de las fuerzas internacionales políticas y mediáticas más retrógradas, la solidaridad internacional es más necesaria que nunca. Importante ha sido en este sentido la reciente declaración hecha por Foro Parlamentario Mundial realizado en Mumbai, India, en enero recién pasado, donde parlamentarios de todos los continentes expresaron “su más firme apoyo al proceso de transformación social en Venezuela” y rechazaron “cualquier tipo de injerencia extranjera.”

Es hora de activar los círculos bolivarianos en el exterior y crear nuevos allí donde no los haya. Hay que incluir a Venezuela en la gran movilización mundial contra la guerra y contra la intervención planificada para el 20 de marzo. Movilicémonos el día primero de marzo próximo hacia las embajadas estadounidenses en los diversos países. ◀

EL REBAÑO PERPLEJO DOMESTICADO POR LOS MEDIOS⁵⁸

En un artículo del 24 de febrero del 2004⁵⁹ anuncié que la oposición venezolana se preparaba “para desconocer al árbitro y producir una situación de caos en el país.” Tres días después, las fuerzas antichavistas realizan una marcha tratando de aproximarse al lugar donde se llevaba a cabo la reunión del Grupo de los 15⁶⁰ sabiendo que estaba expresamente prohibido hacerlo. La Guardia Nacional los detiene pero pequeños grupos de exaltados empiezan a quemar cauchos y a provocar a las fuerzas del orden. La jornada termina con un saldo de 2 muertos y 21 heridos.

Al día siguiente los medios nacionales e internacionales, en una orquestada campaña, abren sus primeras planas con grandes titulares adjudicando la culpa de lo ocurrido al gobierno y a la Guardia Nacional. La oposición no logró llevar a cabo una gran movilización como lo esperaba, pero sí logró las imágenes de caos y de violencia que necesitaba para alimentar esa campaña.

Los brotes de violencia continúan durante cinco días. El humo de la quema de cauchos y los gases lacrimógenos invaden las elegantes casas de los barrios del Este de Caracas.

EL CONSEJO NACIONAL ELECTORAL EN NUEVO COMPÁS DE ESPERA

En medio de esta situación, la tarde del 2 de marzo, Carrasquero, presidente del CNE (árbitro electoral venezolano), revela que la oposición sólo cuenta con 1 millón 832 mil 493 firmas seguras de las 2 millones 452 mil 179 requeridas y que 816 mil 017 deben ir a revisión de acuerdo al reglamento por cuanto existen dudas acerca de la autenticidad de dichas firmas por presentar idéntica caligrafía. Eso quiere decir que la oposición debe lograr que 619 mil 686 personas vuelvan a presentarse en una de las 2 mil 700 mesas que se distribuirán por el país, para hacer constancia de que ellas sí firmaron.

Poco tiempo después los observadores de la OEA y el Centro Carter se pronuncian sobre lo planteado por el CNE y la situación en el país.

Según ellos el proceso de recolección de firmas ha tenido suficientes mecanismos de control tales como: 1) el uso de papel de seguridad en las planillas; 2) la inclusión los números seriales de las planillas en las actas; 3) la identificación plena del ciudadano mediante la solicitud de firma y huella se identidad; 4) la verificación física de las planillas, incluso los nombres de los ciudadanos con los datos del registro electoral permanente; 5) el examen de actas para verificar que las planillas estén debidamente relacionadas en la misma; y finalmente, 6) la presencia de testigos de ambos lados y de personal entrenado y designado por el CNE.

Reconocen también la buena voluntad del CNE al haber acogido sus recomendaciones y manifiestan su apoyo a “los esfuerzos del poder electoral para buscar garantías necesarias para los ciudadanos” que quisieran ir a revisar sus firmas, “exhortándolos a continuar en esa dirección.”

Pero, al mismo tiempo, deciden hacer públicas sus discrepancias en cuanto a la decisión del ente arbitral de pasar a revisión las planillas “planas”, es decir, aquellas en que los datos han sido

58. Artículo aparecido en www.rebelión.org el 14 de marzo 2004

59. *Venezuela: la oposición se prepara para desconocer al árbitro y producir una situación de caos*, www.rebellion.org/harnecker.htm , 24 febrero 2004.

60. Este grupo reúne a 19 países del Sur.

escritos por una misma mano en toda una planilla. Usan como argumento lo observado en sus recorridos por las mesas durante el “firmazo”. Recuerdan haber visto casos en los que la persona de la mesa se ofrecía para escribir los datos del firmante y luego éste ponía su firma y su huella. Consideran por ello que hay que “**partir de la buena fe del ciudadano** como principio universal” y que, por lo tanto, no se debe cuestionar todas esas firmas como lo estableció el ente electoral, sino sólo aquellas en que alguna persona expresamente pidiera ser excluida.

Lo que estos observadores internacionales no saben, porque nunca se ha hecho público, es que la sexta condición y uno de los elementos claves para garantizar la voluntad de los firmantes: la presencia de testigos de ambas partes durante todo el proceso de recolección de firmas, no se cumplió a cabalidad, tanto por inexperiencia de los testigos chavistas que no fueron suficientemente vigilantes de las maniobras fraudulentas opositoras, como por la frecuente ausencia de testigos partidarios del proceso en los recorridos que hacían las planillas itinerantes, es decir, aquellas que salían fuera del área en que estaban instaladas las mesas para hacer un recorrido por el barrio buscando firmas.

Habría sido evidentemente más fácil explicar por qué se duda de las planillas llamadas “planas” si el Comando Ayacucho, responsable político del proceso por parte del chavismo, hubiese reconocido una vez terminada la recolección de firmas estas debilidades.

La ausencia o incompetencia de los testigos chavistas, la posibilidad de que la oposición hubiese mantenido en su poder las planillas físicas durante alrededor de un mes, y la tradición de fraude de los partidos tradicionales cuyas dimensiones han sido pocas veces vistas en la historia de otros países, hacen absolutamente comprensible y deseable que todas esas firmas sean revisadas.

Al decidir esto el CNE no está dudando de la “buena fe” de los firmantes, de lo que se duda, y con razón, no es de la buena fe de los firmantes sino de la buena fe de los operadores políticos de la oposición acostumbrados por décadas a “fabricar voluntades.”

No cabe duda que al no tener en cuenta estos elementos y revelar sus discrepancias con las recientes decisiones del CNE de llevar a reparo las planillas “planas”, la OEA y el Centro Carter han dado elementos a la oposición para desconocer al CNE y seguir poniendo obstáculos al proceso de validación de las firmas.

Habría que preguntarse por qué la oposición pone tantos problemas para ir a una ratificación de las firmas de las planillas planas si ha dicho reiteradamente que tiene más de 3 millones de firmas? La única explicación plausible es que no cuenta con el número necesario de firmas.

Actualmente el CNE está atrapado porque aún no hay acuerdo entre todas las partes en cuanto a cómo realizar el proceso de revisión de las firmas (el reparo). Por otra parte, envalentonado con estas declaraciones, un sector de la oposición está buscando directamente que el Tribunal Supremo de Justicia, la máxima instancia en este terreno, se pronuncie contra la decisión del CNE y considere válidas las firmas de las planillas planas. Si esto llegara a suceder la oposición contaría con las firmas necesarias para ir a referéndum revocatorio contra el presidente de la República.

Hay quienes sostienen que la mejor forma de salir del actual impasse que vive el país es que Chávez acepte el desafío de medirse en las urnas. Aunque todo hace pensar que saldría como triunfador de esta contienda electoral, el problema es que nadie puede asegurar que una oposición, que ha pasado sin escrúpulos por encima de las reglas del juego institucional cuando conviene a sus intereses, vaya a aceptar el veredicto del pueblo en tal referéndum si éste se muestra favorable al actual mandatario.

LA VIOLENCIA SE REVIERTE CONTRA LA OPOSICIÓN

Negativas en cuanto al proceso revocatorio, las declaraciones de los observadores de la OEA y Centro Carter fueron muy positivas en cuanto a que condenaron la violencia desatada en Venezuela y justificaron la participación de la Guardia Nacional en la mantención del orden público.

Jennifer McCoy, representante del Centro Carter, rechazó "cualquier solución violenta" e hizo un llamado "a los ciudadanos, a los medios, a la fuerza pública para evitar la violencia y proteger la vida humana de todos los venezolanos". Fernando Jaramillo, observador de la OEA, por su parte, dijo al respecto textualmente: "los miembros de la GN están recibiendo órdenes y cumpliendo una misión, [...] es difícil pensar que la GN o las fuerzas militares no puedan combatir la anarquía en un país, y por eso también hacemos un llamado a los ciudadanos como lo hicimos aquí que, con todo respeto por su derecho a protestar, consagrado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, obviamente lo hagan de una forma pacífica, eso es lo más importante."

La estrategia opositora de provocar focos de violencia para amplificar y difundir masivamente una imagen de caos e ingobernabilidad en el país que prepare el terreno para una potencial injerencia extranjera, sufre así un duro golpe.

Pero no solo los observadores internacionales rechazan la violencia, más rechazo aún provoca ésta en los habitantes de los barrios acomodados. Sus propios espacios sufren las consecuencias. La quema de cauchos, destrucción de semáforos y todo tipo de señalización, el corte de árboles y vuelco de basura para quemarlos y hacer barricadas, los gases lacrimógenos, todo ello produce un ambiente de guerra y devastación. Cientos de millones de bolívares costará reparar los daños causados por los "grupúsculos foquistas" azuzados por alcaldes y líderes políticos opositores. Encuestas realizadas luego de los hechos de violencia reflejan que más del 80 % de la población de la capital rechaza este tipo de enfrentamientos.⁶¹

LOS DERECHOS HUMANOS EN EL CENTRO DE LA NUEVA CAMPAÑA MEDIÁTICA

Frente al obvio fracaso en el intento por ganar fuerzas internas para su proyecto violentista, el comando político opositor decide entonces hacer un viraje en la campaña: evitar actos de violencia, manifestar pacíficamente en las calles e iniciar una nueva ofensiva mediática.

Con imágenes de las víctimas de la violencia que ellos mismos desataron, sintomáticamente ocurridas en lugares donde existían cámaras de televisión, se monta una muy bien orquestada campaña mundial contra el actual gobierno venezolano -uno de los gobiernos más democráticos y menos represivos del mundo- acusándosele de violador de los derechos humanos.

La renuncia de Milos Alcalay, embajador en la ONU⁶², a su cargo el 4 de marzo acusando a las autoridades venezolanas de abuso de los derechos humanos, servirá de alimento a esta campaña.

La imagen filmada por el canal televisado de noticias Globovisión el primer día de las manifestaciones violentas, el 27 de febrero, de una mujer joven arrojada al suelo por la Guardia Nacional luego de haber marchando desarmada pero con paso firme hacia las primeras líneas de defensa de este cuerpo de orden interno, calza como un anillo al dedo a esos objetivos.

61. La encuesta fue realizada por el North American Opinión Research, INC. Flash Gran Caracas, 1-2 marzo 2004. El 89 % de los encuestados no quiere que le bloqueen las vías de comunicación de residencia; un 59% está de acuerdo en uso de la FA.

62. Este señor apoyó a los golpistas en las jornadas del 11 y 12 de abril de 2002 y sólo por la benevolencia de Chávez se mantuvo en funciones.

Lo que esos medios no transmiten es que la joven mujer golpeada es una karateca -basta mirar con atención su forma de andar y su forma de caer al suelo para darse cuenta de su entrenamiento en estas artes marciales- que recibió previamente instrucciones para avanzar y provocar a la Guardia Nacional. ¿Por qué Globovisión está precisamente a esa hora en ese lugar? ¿Por qué edita la imagen transmitida inicialmente cortando aquella parte en que ella insulta y escupe en la cara a esos militares? ¿Por qué no dice que quienes respondieron a sus provocaciones fueron inexpertas mujeres de uniforme que cometieron el error de no controlarse frente a semejante provocación?

¿Por qué no informan que uno de los muertos fue víctima de disparos de un arma casera (la llamada metra) usada por los provocadores a sueldo de la autoproclamada “oposición democrática”?

¿Por qué no dicen que 6 miembros de la Guardia Nacional fueron heridos de bala, uno en el rostro, otro en las piernas, tratando de preservar el orden en Venezuela?

¿Por qué se acusa al gobierno de la detención de varios activistas políticos y no se informa que Carlos Melo, dirigente del partido Causa R, fue detenido cuando portaba dos fusiles automáticos livianos, conocidos como FAL, arma de guerra de exclusivo uso militar desechada ya por los ejércitos del primer mundo porque un cartucho de ese calibre es capaz de partir una persona en dos?

¿Por qué no se difunde que se detectó mediante el uso de la técnica del ATD la presencia de pólvora en las manos de dos policías de Baruta (policía municipal de un alcalde opositor al gobierno de Chávez), testificándose así que fueron miembros de este cuerpo policial y no de la Guardia Nacional los que estuvieron manipulando armas de fuego contra los manifestantes?

¿Por qué no se proyectan las imágenes del allanamiento a una casa particular donde se descubren uniformes militares y diferentes tipos de armas?

¿Por qué silencia las imágenes de evidente brutalidad con la que provocadores a sueldo –así los testifican varios detenidos- destruyeron las sedes del Movimiento Quinta República y del Comando Ayacucho, ubicadas en la Avenida Libertador y Los Caobos respectivamente?

¿Cómo pueden justificar que el propio alcalde antichavista de Chacao, municipio residencial de Caracas, aparezca tirando piedras en la avenida Libertador y cargando un arma de 9 mm en una marcha pacífica, cuando está prohibido nacional e internacionalmente asistir a las marchas con armas de fuego? ¿Cómo se explica que este personaje no haya tomado las medidas que le competen para impedir que la simbólica plaza Altamira -plaza en que suele reunirse la oposición- fuera arrasada destruyéndose avisos, semáforos, rejas, cercas?

¿Por qué los medios no se han hecho eco de las declaraciones de Chávez y otros miembros de su gobierno donde han manifestado su disposición a investigar cualquier exceso en el uso de la fuerza pública contra los manifestantes?

¿Por qué no se ha destacado que el presidente de la República y el ministro de Comunicaciones se han expresado públicamente valorando muy positivamente la importante movilización pacífica realizada por la derecha el viernes 5 de marzo donde tanto la Policía Metropolitana (compuesta por una mayoría antichavistas) como la Guardia Nacional se mantuvieron en sus respectivos puestos sin verse obligadas a intervenir?

Respuestas a estas preguntas debería tener la comunidad internacional antes de pronunciarse acerca de la situación de los derechos humanos en Venezuela. Es desolador ver cómo esta campaña está prendiendo en muchos países. A nuestro entender esto refleja el escaso distanciamiento crítico que connotados políticos y personalidades del mundo tienen frente a las informaciones difundidas por los medios. Cuesta imaginar que muchos de ellos hayan pasado tan fácilmente a formar parte del “rebaño perplejo” domesticado por los medios del que habla Chomsky en uno de sus libros. ◀

LA OLIGARQUÍA IMPORTA SOLDADOS, NO LOGRA RECLUTARLOS EN EL PROPIO PAÍS⁶³

Si algo ha quedado claro al descubrirse el ingreso de un significativo grupo de paramilitares colombianos al país es que la “oligarquía venezolana anti bolivariana y anti venezolana y sus amos del Norte” para llevar adelante sus objetivos subversivos no han logrado reclutar a soldados venezolanos y “se han visto forzados a reclutarlos en otro país”, expresó el presidente Chávez ante decenas de miles de personas que se reunieron en Caracas el domingo 16 de mayo para manifestar su repudio a esta acción y para expresar su voluntad de paz.

Y como “las conspiraciones contra Venezuela no terminan con la captura de los mercenarios en Caracas” ya que debe haber muchos más infiltrados en otros lugares del país; como ésta no es una acción aislada, sino que los intentos por detener el proceso seguirán adelante, no puede sacarse sino una conclusión: es necesario prepararse para defenderse. Por eso el Presidente estimó conveniente aprovechar la ocasión para anunciar tres líneas estratégicas para defender la nación. La más radical de ellas fue el llamado a la participación masiva del pueblo en la defensa nacional integral.

Una semana antes, el domingo 9 de mayo, se había descubierto en las cercanías de Caracas un importante grupo de estos paramilitares (50), con uniforme de campaña. Luego fueron apareciendo otros grupos hasta llegar a la cifra actual de 130, sin que se descarte que haya varios grupos más. Los tres paramilitares colombianos que comandaron la operación son integrantes del Bloque Norte de Santander de las Autodefensas Armadas de Colombia (AUC).

Algunos de los implicados colombianos tienen una larga trayectoria como paramilitares. Otros son reservistas del ejército colombiano y otros fueron reclutados específicamente para esta tarea y seguramente fueron engañados. Entre estos hay varios que son menores de edad.

Se identificó y detuvo además a un coronel de la Fuerza Aérea venezolana y a 7 oficiales de la Guardia Nacional de este país. Entre los implicados en el complot está un grupo de civiles encabezado por el cubano Robert Alonso, creador de las "guarimbas" y Gustavo Quintero Machado, venezolano, ambos buscados por la justicia venezolana.

Se discute cuáles eran sus reales objetivos. Uno de ellos podría haber sido robar armas para atacar el Palacio de Miraflores y al propio presidente Chávez.

El gobierno denunció la existencia de un complot internacional en el que estarían involucrados los gobiernos de los Estados Unidos y de Colombia. El embajador estadounidense Shapiro negó que su país tuviese participación alguna en dicho incidente. Y el presidente colombiano, por su parte, se solidarizó con el gobierno venezolano afirmando que respaldaba las acciones de éste contra miembros de grupos irregulares colombianos que actuaran en este país, lo que condujo luego a Chávez a anunciar públicamente que estaba convencido que Álvaro Uribe no tenía nada que ver en el complot, aunque insistió en las acusaciones contra un general colombiano de nombre Carreño.

Aunque la prensa opositora a hecho una gran campaña por minimizar el asunto tratando de acusar al gobierno de haber realizado todo un montaje para tener pretextos para tomar medidas de fuerza que impidan ir a una confrontación en las urnas, cada día aparecen más pruebas que confirman la versión oficial.

63. Artículo aparecido en www.rebelión.org el 17 de mayo de 2004.

La Fiscalía colombiana dispone de evidencias que prueban el reclutamiento de paramilitares que luego son trasladados a Venezuela y la infiltración de los grupos de ultraderecha en los servicios de inteligencia de la ciudad fronteriza de Cúcuta. Las pruebas fueron difundidas por el noticiero de televisión "La red independiente". El informativo difundió unas grabaciones interceptadas a los paramilitares en Cúcuta en las que se reseña las operaciones que cumplen esos grupos en la frontera y en territorio venezolano.

No se trata de una acción de toda la oposición. La mayor parte de ésta parece haber aprendido la lección que se desprende del balance de las acciones violentas de marzo recién pasado (como se sabe la mayor parte de la población venezolana rechazó dichas acciones⁶⁴).

Sin embargo, grupos radicales dentro de ella -entre los que se cuentan algunos cuadros militares golpistas-, conscientes del insuficiente apoyo electoral con el que cuentan, han decidido usar el camino de la violencia como la única salida. Entre sus inspiradores está el ex presidente Carlos Andrés Pérez quien, en un programa radial colombiano, reveló que estaban viendo cómo sacaban a Chávez por la fuerza porque ya se había visto que por las buenas iba a ser imposible.

Consciente de que un grupo de los reclutados son menores de edad, "hijos de la pobreza que terminan reclutados por el narcotráfico", anunció que ellos no irán a la cárcel; ofreció en cambio devolverlos a sus familiares o permitirles quedarse y estudiar en una escuela bolivariana si así lo desearan.

El líder bolivariano sostuvo que el proceso revolucionario venezolano había entrado en una nueva etapa que definió como una etapa antiimperialista que obligaba a tener un pensamiento claro y a actuar en forma consecuente.

Luego de insistir en que había que avanzar en la reforma agraria y en los proyectos sociales y económicos, anunciando lo que denominó "Agenda Bolivariana 2006", se refirió a las tres líneas estratégicas de defensa integral de la nación.

La primera está relacionada con el **fortalecimiento del componente militar** y en relación con esto anunció que se incrementaría el contingente que ingresa al ejército y se mejoraría su capacitación; y que se crearían teatros de operaciones militares en varias regiones del país, por ejemplo en la región central. Y si era necesario se adquirirían nuevas armas.

La segunda, con a la **necesidad de profundizar la unión cívico-militar**. Afirmó que se sería severo contra los militares golpistas que aún permanecían dentro de la Fuerza Armada y reveló que se había descubierto que algunos tenían el proyecto de de tomarse una base aérea y levantar algunos aviones artillados para caerle a bombas a Miraflores y a otros sitios estratégicos.

La tercera línea se refiere a la **participación activa del pueblo en la defensa**. Se trata de aplicar el título séptimo de la Constitución que trata de la Seguridad de la Nación donde se establece una corresponsabilidad entre el estado y la sociedad civil en relación con este tema.⁶⁵

Basado en este texto constitucional el Presidente Chávez llamó al pueblo a integrarse a la defensa de la soberanía nacional. Sostuvo que no basta con los reservistas que llegaran a ser 100 mil

64. Marta Harnacker, El rebaño perplejo domesticado por los medios, www.rebelión.org/harnecker.htm, 14 de marzo 2004.

65. Dice textualmente que si bien la seguridad de la Nación es responsabilidad del Estado, "su defensa es responsabilidad de los venezolanos y de las venezolanas" (artículo 322). Y más adelante dice que ésta es "corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil" (artículo 326).

próximamente; sino que se necesita una incorporación masiva del pueblo a la defensa. Y que militares en situación de retiro deberán incorporarse a apoyar esta tarea.

La revolución bolivariana ha entrado sin duda en una nueva etapa. No sólo es necesario que todo el pueblo venezolano asuma su defensa, sino que se profundice la solidaridad internacional para impedir todo intento de intromisión extranjera. ◀

VENEZUELA POS REFERENDO: LOS NUEVOS DESAFÍOS⁶⁶ *

El 15 de agosto recién pasado la oposición venezolana sufrió su tercera gran derrota en su intento de terminar con el gobierno del Presidente Chávez. Un referendo revocatorio inédito en la historia mundial lo ratificó en su mandato con una enorme diferencia de votos⁶⁷ ante la mirada atenta de cientos de observadores internacionales que ratificaron unánimemente sus resultados.

Constituyó, como estimó uno de ellos, Eduardo Galeano, conocido escritor uruguayo, “una inyección de optimismo en este mundo donde la democracia está tan desprestigiada” por haber sido incapaz de resolver la pobreza.

Fue el triunfo no de un hombre sino de un proyecto de país humanista y solidario tanto en su proyección nacional como internacional, que se levanta como alternativa al modelo neoliberal voraz y depredador. Un modelo de desarrollo endógeno y de economía social.

Fue el triunfo de la constitución venezolana actual, la única constitución del mundo que contempla la figura del referendo revocatorio del mandato presidencial.⁶⁸

Pero fue, sobre todo, un triunfo del pueblo, de la organización popular, de la gente de los barrios pero también de la gente de la clase media que respondió al llamado del Presidente a organizarse en los lugares de votación, tomando la iniciativa sin esperar que los organismos de conducción de la campaña electoral fuesen constituidos.

Con este triunfo comienza una nueva etapa del proceso revolucionario bolivariano. La oposición ha sido derrotada en esta batalla, pero no cabe duda que no se ha ganado todavía la guerra. Antes de referirme a esta nueva etapa es importante ver el contexto en que ésta se da analizando brevemente las etapas anteriores.

ANTECEDENTES ECONÓMICO-SOCIALES

Venezuela, la quinta potencia petrolera mundial⁶⁹, ha sido históricamente una sociedad muy desigual. Una oligarquía disfrutaba de un nivel de vida extraordinariamente alto, mientras gran parte de la población vivía en la pobreza. Cuando, a comienzos de los setenta, los militares, entre ellos

66. Ponencia preparada para el Encuentro Internacional Civilización o Barbarie – Desafíos del Mundo Contemporáneo. Portugal 28 septiembre 2004

* Agradezco a todos aquellos que leyeron este trabajo y me sugirieron ideas. Quiero hacer un agradecimiento especial a mi compañero, Michael Lebowitz, a quien debo ideas muy importantes.

67. Alrededor de 2 millones.

68. La Constitución dice textualmente en su Capítulo IV: De los derechos políticos y del referendo popular, sección segunda: del referendo popular, artículo 75: “Todos los cargos y magistraturas de elección popular son revocables.

”Transcurrida la mitad del período para el cual fue elegido el funcionario o funcionaria, un número no menor del veinte por ciento de los electores o electoras inscritos en la correspondiente circunscripción podrá solicitar la convocatoria de un referendo para revocar su mandato.

”Cuando igual o mayor número de electores o electoras que eligieron al funcionario o funcionaria hubieren votado a favor de la revocación, siempre que haya concurrido al referendo un número de electores o electoras igual o superior al veinticinco por ciento de los electores o electoras inscritos o inscritas, se considerará revocado su mandato y se procederá de inmediato a cubrir la falta absoluta conforme a lo dispuesto en esta Constitución y en la ley .”

69. Casi el 80% del petróleo venezolano va al mercado estadounidense. La CITGO, empresa venezolana, lo refina y lo vende como derivado o gasolina. Esa empresa, por sí sola, tiene el 10% del mercado de la gasolina estadounidense; el 40% de la energía que mueve su costa este es petróleo venezolano.

Chávez, patrullaban las fronteras en operaciones antisubversivas, no encontraban guerrilleros, sino pobreza.

La adopción por parte de Carlos Andrés Pérez del paquete de ajuste neoliberal en febrero de 1989 provocó una explosión popular de gran envergadura. Los pobres bajaron de los cerros, asaltaron supermercados y toda clase de tiendas. La fuerza armada puso orden por medio de la metralla. Miles de personas murieron bajo las balas asesinas. Una parte del pueblo comenzó a despertar.

Las medidas neoliberales no hicieron sino aumentar los índices de pobreza. Los principales afectados fueron los campesinos. En sólo 3 años, 600 mil personas emigraron a las ciudades. La fuerza laboral campesina se redujo al 10%. Aumentó enormemente el trabajador informal (del 34,5% en 1980 pasó al 53% en 1999). Disminuyó clase obrera industrial: la privatización parcial o total de sectores como las telecomunicaciones, los puertos, el petróleo, el acero y las líneas aéreas después del 89, redujo el tamaño de la fuerza laboral en sitios estratégicos y transfirió la propiedad a capitales extranjeros. La práctica de la subcontratación creó un problema adicional. La desigualdad económica y el desempleo aumentaron (este último se elevó al 15,4%). El salario real sufrió un gran descenso. La fragmentación social creció considerablemente. Nacieron múltiples organizaciones populares, pero éstas no lograron alcanzar una representatividad nacional. Sólo el 17% del movimiento sindical se mantuvo organizado y dejó de representar a los sectores populares.

La crisis económica llevó aparejada una crisis política. Imperaba la corrupción. Crecía el escepticismo frente a la política y los políticos. Reinaba la apatía. No se vislumbraba una salida.

Todo esto explica porqué Hugo Chávez Frías —cuya figura emerge como una alternativa a la crisis— gana holgadamente las elecciones presidenciales el 6 de diciembre de 1998 con un 56% de los votos en la primera vuelta. El pueblo, cansado de la corrupción y cada vez más escéptico de la forma tradicional de hacer política, apostó a un candidato de nuevo tipo.⁷⁰

El ex teniente coronel se había dado a conocer al país como líder del movimiento de militares bolivarianos MBR 200⁷¹, al intentar llevar adelante una insurrección militar el 4 de febrero de 1992⁷² para derrocar al entonces presidente Carlos Andrés Pérez, por corrupto y traidor a la constitución. Y una vez liberado de la cárcel, algo más de dos años después del fracasado intento golpista, había empezado a recorrer el país tratando de convencer al pueblo de la necesidad de un cambio institucional profundo para poder sacar a Venezuela del caos, la corrupción, la inoperancia y realizar las transformaciones económico-social que el país tanto requería.

Luego de haber descartado la vía insurreccional, decide a conquistar el poder por la vía institucional. Un cuarto de siglo después de la derrota de Allende en Chile, otro gobernante latinoamericano decidió intentar realizar transformaciones económico-sociales profundas en su país por la vía pacífica. Pero esta vez se trataba de una vía pacífica armada (contaba con el apoyo de la gran mayoría de la institución militar) y tenía como premisa fundamental cambiar las reglas del juego en el terreno institucional, dos elementos ausentes en el proceso chileno.

70 . Marta Harnecker, **La izquierda en el umbral del Siglo XXI. Haciendo posible lo imposible**", Siglo XXI Editores España, 3ª ed. 2000, pp.70-74 .

71. El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 (el número corresponde al bicentenario de la muerte de Simón Bolívar) fue fundado por un grupo de jóvenes oficiales del Ejército, el 17 de diciembre de 1982 en Maracay, en homenaje al Libertador Simón Bolívar, *con el objetivo estratégico de tomar el poder, e histórico, de la construcción de un nuevo modelo de sociedad*. (Alberto Jordán Hernández, **Prueba al MBR-200**, Caracas, 15 de mayo 2001, (documento).

72. Estos militares se decidieron a actuar contra Carlos Andrés Pérez luego de que éste los lanzó contra el pueblo para controlar el desbordamiento popular motivado por el hambre y la pobreza, el 27 de febrero de 1989, en el llamado "caracazo".

Chávez inicia su mandato en medio del más absoluto aislamiento internacional. El neoliberalismo se imponía como el modelo único. La retaguardia socialista con la que habían contado anteriores intentos revolucionarios latinoamericanos había desaparecido. Su principal adversario: los Estados Unidos se había transformado en la primera potencia militar mundial sin contrapeso alguno.

¿Qué hace en esta situación? Dedicó el primer año de su gobierno a tratar de cambiar la negativa correlación de fuerzas internacional⁷³ y a consolidar la correlación de fuerzas interna. Crea un plan de emergencia social para atender a los sectores más desvalidos, su principal base social de apoyo (Proyecto Bolívar 2000) y adopta medidas educacionales que favorecen a este sector: recupera de la gratuidad de la enseñanza escolar, crea escuelas bolivarianas.⁷⁴ Se preocupa también de ir formando ideológicamente al pueblo. Inaugura su programa radial dominical Aló Presidente de contacto directo con el pueblo (más adelante éste se convertiría en un programa radiotelevisivo). Al mismo tiempo va construyendo las condiciones institucionales que le permitan luego avanzar en las transformaciones socio-económicas.

A su vez, la oposición oligárquica trabaja por neutralizar al nuevo mandatario tratando de cooptarlo. Derrotada electoralmente, cuenta todavía con un enorme poder: el poder económico-financiero, el control de la gerencia de la industria petrolera estatal (PDVSA); una mayoría aplastante en los órganos de poder legislativo y judicial y en los gobiernos locales (gobernadores y alcaldes); un control mediático cuasi monopolístico; el apoyo no sólo del gremio empresarial, sino también de la más poderosa central sindical (CTV); de algunos generales de alta graduación y de la alta jerarquía de la Iglesia Católica estrechamente relacionados con las élites empresariales. A ello hay que agregar las estrechas vinculaciones con Washington.

Aunque el recién electo presidente cuenta con el apoyo de amplios sectores populares, capas medias y militares, que han depositado en él sus esperanzas, se trata de una mayoría electoral muy desorganizada. En Venezuela no existían como en Chile o Brasil partidos de izquierda fuertes. El Movimiento Quinta República (MVR) recién creado, que había logrado crecer en forma aluvional, se vio atrapado por el proceso constituyente. La Central Sindical y, en general, los movimientos populares eran débiles y habían sido descaradamente manipuladas por los partidos tradicionales. No es de extrañar entonces que Chávez haya debido apoyarse en la Fuerza Armada, única estructura nacional con la que en ese momento contaba para realizar sus planes.

En lo interno la primera prioridad del gobierno fue cambiar las reglas del juego institucional, es decir, todo lo que tiene que ver con **el proceso constituyente**⁷⁵ y la aprobación de la nueva constitución que ha sido desde entonces la carta de navegación de todos los que apoyan al proceso.

73. En este sentido ha impulsado procesos de integración sudamericanos y caribeños; ha privilegiado la relación con sus socios de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) y se ha acercado a otros polos de poder mundial como India, Rusia y China, estrechando, al mismo tiempo, los vínculos con los foros de naciones emergentes, como el Grupo de los 15 de cooperación Sur-Sur y el Grupo de los 77. En el cono Sur, Chávez ha buscado una alianza con Brasil para oponerse al ALCA e ingresar como miembro en el MERCOSUR (Marta Harnecker, *Venezuela: Una revolución sui generis*, trabajo presentado al seminario de LAC durante el Tercer Foro Social Mundial en Porto Alegre, enero del 2003. Este artículo desarrolla más profundamente algunos de los temas mencionados aquí en las dos primeras etapas del proceso).

74. Escuelas de jornada completa en la que los estudiantes reciben desayuno y almuerzo.

75. El **25 de abril** se consulta al pueblo sobre convocatoria a Asamblea Constituyente; el **25 de julio** se eligen los miembros de la Asamblea Constituyente (el Polo Patriótico controlaba 121 de 131 curules); el **15 de diciembre** se aprueba la nueva constitución con apoyo amplio de los votantes, aunque la abstención fue muy alta (62,2%).

Una constitución antineoliberal, que plantea un nuevo modelo de democracia profundamente participativa, y un nuevo modelo económico cooperativo, autogestionario, movido por una lógica humanista y solidaria.

Luego de aprobada la constitución, el **segundo paso**⁷⁶ fue cambiar la correlación de fuerzas en las instituciones del Estado. El 30 de julio se realizan las mega elecciones (para presidente, diputados a la Asamblea Nacional, gobernadores y alcaldes.). Los resultados son muy favorables para el gobierno. El presidente es reelecto con un 57% votación contra el 37% de la de su rival más cercano, Arias Cárdenas. El Polo Patriótico⁷⁷ obtiene una mayoría abrumadora de diputados. La fuerza política que le sigue es AD con sólo 20 puestos. COPEI virtualmente se extingue.

Es sintomático que Chávez haya sido acusado de dictador a nivel internacional cuando ha sido el gobernante que más consultas populares ha realizado en el mundo en tan corto período de tiempo: ocho si contamos con el reciente referendo revocatorio.⁷⁸

Gracias a los resultados electorales, el chavismo llega a dominar los aparatos institucionales y la oposición, profundamente dividida queda con escasa influencia en la Asamblea Nacional. Ante la crisis de los partidos tradicionales, los medios de comunicación de masas se transforman en el verdadero partido de la oposición.

El tercer paso⁷⁹ fue elaborar una legislación revolucionaria. Pero como el proceso legislativo, que debían darle carne a la constitución materializándola en leyes que permitiesen hacerla operante, marchaba excesivamente lento (inexperiencia de los diputados chavistas, interferencia de los diputados opositores, el Presidente se vio obligado a aprovechar las facilidades que le otorgaba la constitución (amplios poderes especiales para legislar o la llamada Ley Habilitante)⁸⁰ para dictar el 10 de diciembre del 2001 cuarenta y nueve leyes, entre ellas la Ley de tierra, la Ley de pesca, la Ley de hidrocarburos, la Ley de micro créditos y la Ley de cooperativas. Este paquete de leyes demuestra su decisión de llevar adelante el proceso revolucionario. La oligarquía, afectada por primera vez en sus intereses económicos, pierde la esperanza de cooptarlo como tradicionalmente solía hacerlo con otros políticos.

Pensando cómo mejorar la correlación interna de fuerzas ante la ofensiva opositora que veía venir, Chávez lanza la iniciativa de los “círculos bolivarianos”. Llama a sus partidarios, dónde quiera que estén a organizarse en grupos de 7 a 11 personas para difundir la Constitución y hacer alguna tarea concreta: responder a las necesidades del barrio, formar una cooperativa, conseguir un préstamo en

76. Esto se realiza fundamentalmente durante el año 2000, el segundo año de gobierno.

77. Frente electoral conformado por todos los partidos que entonces apoyan el proceso.

78. Elecciones para Presidente de la República (dic 1998); referendo sobre instalación de Asamblea Constituyente (25 abril 1999); elección de los constituyentes (25 julio 1999); aprobación de la nueva constitución (15 dic 1999); megaelecciones de presidente, diputados, gobernadores y alcaldes (30 de julio 2000); elecciones de concejales y miembros de las juntas parroquiales (3 diciembre 2000); elecciones sindicales (ago-oct 2001); referendo revocatorio (15 ago 2004). La única elección que aparentemente pierde el gobierno es la elección de los directivos de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV) en octubre del 2001 cuando el opositor, Carlos Ortega, miembro de la dirección ejecutiva del Partido Acción Democrática, es proclamado ganador a pesar de las acusaciones de fraude sobre las que el Tribunal Nacional Electoral todavía no se ha pronunciado definitivamente.

79. Este proceso transcurre fundamentalmente durante el año 2003, el tercer año de gobierno.

80. La llamada “Ley Habilitante” es aprobada en noviembre del 2000, se trata de una medida transitoria (dura un año) y consiste en que la Asamblea Nacional entrega al ejecutivo la potestad de elaborar leyes claves para el futuro del país: en el área financiera, el área social. El Consejo de Ministros elabora la ley, la aprueba el presidente, se notifica a la Asamblea Nacional y pasa de inmediato, sin más trámite, a convertirse en ley.

el banco, etcétera. El presidente tiene plena conciencia de que sin la participación popular, la revolución quedaría sin combustible.⁸¹

SEGUNDA ETAPA: GRAN OFENSIVA OPOSITORA Y ESFUERZOS DE SOBREVIVENCIA POR PARTE DEL GOBIERNO

La reacción de la oposición frente a esta expresa decisión de Chávez de seguir avanzando en el proceso no se hizo esperar. Empieza a dar los primeros pasos de una gran ofensiva por terminar con su mandato, oxigenada por la fuerte embestida de los medios de comunicación. A las grandes manifestaciones callejeras que venían propiciando agrega ahora un llamado a un paro laboral el 10 de diciembre del 2001, día en que Chávez decretó las 49 leyes

¿Cuál es la correlación de fuerzas en ese momento? Mucho menos favorable que al inicio en el terreno institucional. Miquilena (que en ese momento era ministro del Interior, y había sido el principal operador político del Presidente en los comienzos del proceso) es dimitido de su cargo (principios del 2002) después de que manifestó su desacuerdo en seguir adelante con las 49 leyes y pasa a ser una de las principales figuras del bloque antigobierno. Su retirada del campo chavista fue un severo golpe para el Presidente, ya que su gesto fue imitado por muchos de sus seguidores, que en su gran mayoría debía sus cargos en las instituciones del estado a la influencia de este turbio personaje. El gobierno deja así de tener mayoría aplastante en la Asamblea Nacional y pierde el control del poder judicial. Muchos altos magistrados vinculados a Miquilena pasaron a tener una posición abiertamente antigobierno, uniéndose a los magistrados que tenían una postura claramente alineada con las posiciones políticas de la oposición. A su vez una cifra no desdeñable de diputados abandonan las filas del chavismo. Las movilizaciones contra el gobierno aumentan en este período y la oposición va adquiriendo cada vez mayor confianza en sí misma.

Luego ocurren los hechos del 11 de abril y los días subsiguientes —sucesos suficientemente conocidos por el lector por lo que aquí no los abordaremos—. El fracaso del golpe militar de abril del 2002 (más del 80% de los generales con mando operacional se mantiene fiel a Chávez y a la constitución) constituye la **primera gran derrota de la oposición** y un verdadero regalo para Chávez.

Estas circunstancias permitieron que los actores se desenmascararan y el pueblo adquiriese un mucho mayor nivel político (dentro de las filas militares y dentro de los cuadros civiles ya se sabe con quién se cuenta y con quién no). Crearon el terreno propicio para avanzar en la depuración de la Institución militar. Dividieron a la oposición. Hicieron recapacitar a sectores cada vez más numerosos de las capas medias, que antes estaban en contra del proceso, al ver la anarquía a la que podría conducir la marginación de Chávez.

La organización popular creció de manera acelerada. Los círculos bolivarianos se multiplicaron a lo largo y ancho del país adoptando las formas más variadas. Surgieron nuevas organizaciones del pueblo como los Comités de Tierras Urbanas, distintas agrupaciones de las capas medias: de médicos, profesores, abogados, etcétera. Los dirigentes sindicales de las distintas ramas de la producción críticos a la complicidad de la CTV, aceleraron sus trabajos para construir una fuerza sindical autónoma pero dispuesta a apoyar el proceso. Los diferentes partidos de izquierda, que seguían apoyando a Chávez, pero con actitudes muy críticas, decidieron rearticularse y hacer un frente común de apoyo a su gobierno. Por otra parte, la experiencia vivida llevó a estudiar formas que permitan al Presidente tener un contacto directo con los comandantes de tropas en el caso en que los mandos superiores no puedan cumplir con su función y se han establecido canales de

81 Intervención de Chávez al entregar a Fidel Castro el Gran Collar de la Orden de Angostura, el 11 de agosto del 2001, en Ciudad Bolívar.

comunicación entre los regimientos y las poblaciones cercanas a ellos. El proceso, que había sido muy poco comprendido y valorado por la izquierda y las fuerzas progresistas del mundo, comienza a despertar sus simpatías. La actitud violentamente contrarrevolucionaria de la oposición no podía explicarse sino por la existencia en ese país de un verdadero proceso revolucionario. Por último, hoy existe una opinión mundial contraria a cualquier otro intento de golpe de Estado.⁸²

Sin embargo, la aplastante e inédita victoria cuyos principales protagonistas fueron el pueblo junto a su Fuerza Armada, no desencadenó una actitud ofensiva por parte del gobierno como muchos esperaban. Chávez consideró necesario primero medir sus fuerzas. A pesar de que el golpe había sido derrotado y se había reestablecido la constitución, no tenía claro en ese momento con cuanto apoyo contaba para seguir avanzando en el proceso revolucionario. En vista de eso lo primero que hizo fue consolidar sus fuerzas frente a un posible nuevo golpe de estado. En particular se dedicó a purificar las instituciones militares. Nombró ministros más aceptables para el medio empresarial en el terreno económico. Restituyó a la anterior directiva opositora de Pdvsa⁸³. Toleró la revisión de algunas de la Leyes Habilitantes. Aceptó el establecimiento de una mesa de diálogo entre las partes en conflicto.

Mientras los tribunales dejaban en libertad a los golpistas, envalentonada por estas aparentes muestras de debilidad del gobierno, la oposición comienza a reagrupar sus fuerzas y luego de diversas intentonas desestabilizadoras: protesta en la Plaza de Altamira de 14 militares apoyada por más de 80 oficiales (22 de octubre), iniciativas para forzar al Presidente a someterse a referendo antes de lo previsto y nuevos intentos de paro, entre otras, decide transitar finalmente por el camino del golpe económico.

El 2 de diciembre del 2002 llama a un paro cívico nacional. Su objetivo es paralizar al país obligando a Chávez a dimitir. Intenta detener la producción y distribución de petróleo. A pesar de que la mayor parte de la alta gerencia y la gerencia intermedia abandonan las plantas siguiendo el llamado al paro de la dirección opositora, los trabajadores no lo hacen y logran ponerlas en marcha. Como no logra realizar el paro laboral la oposición se decide por el camino del sabotaje. A través de sus conocimientos técnicos y del control absoluto de la información de la empresa los altos ejecutivos de Pdvsa modifican las claves de acceso a ella, interrumpen procesos, dañan gravemente algunas instalaciones y estuvieron a punto de volar algunas de ellas: el personal altamente calificado recién enganchado descubrió que habían alterado el sistema de control de la temperatura de algunas refinerías. Por último, como a pesar de todo la producción, aunque disminuida, seguía adelante, optaron por bloquear el traslado del crudo tanto dentro del país como hacia el exterior. Durante dos semanas lograron detener la circulación naviera. Sus expectativas eran que Chávez saliera del gobierno antes de Navidad.

Nuevamente aquí, gracias a la firme conducción del Presidente Chávez y la conducta ejemplar de los trabajadores petroleros y, en general, del resto de los trabajadores y los sectores populares del país, que supieron estar a la altura de las duras exigencias de esos días, **se propinó la segunda gran derrota a la oposición**. El país no se detuvo. Chávez no se doblegó. Pero lo más importante, la industria petrolera pasó realmente a control del Estado venezolano. Este fue el segundo gran regalo de la oposición. Por su actitud subversiva, saboteadora, alrededor de 18 mil cuadros gerenciales de alto y mediano nivel, que de hecho ejercían el control de la empresa crearon las condiciones legales para ser despedidos.

82. Harnecker, Marta, *Venezuela: Una revolución sui generis*, op.cit.

83. Hay que recordar que la destitución de esa directiva (25 de febrero del 2002) fue una de las principales motivaciones de las movilizaciones opositoras culminaron el golpe de abril de ese año.

Pero lo más importante que ocurrió fue que con cada nuevo ataque de la oposición se fue acrecentando la conciencia y protagonismo del pueblo. No sólo se multiplicaron los círculos bolivarianos, los comités de tierras urbanas, las asambleas de ciudadanos, entre otras cosas; sino que surgieron nuevas formas de organización popular: los correos motorizados, los grupos que se hicieron cargo de reabrir las escuelas que la oposición quiso paralizar; círculos agrarios y pesqueros para la defensa de sus derechos y las respectivas leyes promulgadas por el Ejecutivo; grupos en defensa del consumidor que promovieron el boicot de los medios de comunicación, para la protección de las gasolineras y la adecuada distribución del gas, para custodiar a los camiones que transportaban el combustible, para proteger las instalaciones de la empresa petrolera de posibles sabotajes de la oposición, para proteger el Palacio de Miraflores; círculos de ayuda a los más necesitados para resolver los problemas creados por el golpe económico. Nació Clase Media en Positivo para manifestar el respaldo de este sector social al gobierno.

Con todo este apoyo popular y la activa participación de la fuerza armada recuperando barcos y protegiendo los centros de producción y distribución de alimentos y combustible, el 7 de febrero del 2003, algo más de 2 meses después de iniciado el paro petrolero, el Presidente pudo anunciar al país y al mundo el fracaso de la nueva intentona desestabilizadora.

No podemos, sin embargo, dejar de mencionar el incalculable daño económico causado por las acciones opositoras: todavía hoy la economía venezolana no se ha recuperado completamente.

TERCERA ETAPA: EL ARDUO PROCESO REFRENDARIO

Bajo la intermediación del Centro Carter⁸⁴, el Grupo de países amigos (que incluye a los Estados Unidos) y la OEA, que presionan por un diálogo entre representantes del gobierno y la oposición, se llega finalmente al acuerdo de buscar una salida pacífica a la crisis (29 mayo).

Luego de un tira y afloja, ambas partes aceptan finalmente usar el instrumento legal que les otorga la constitución para resolver el conflicto: el referendo revocatorio. Sólo que ahora, al referendo revocatorio presidencial se agregan procesos referendarios contra diputados del gobierno y de la oposición. Dada la existencia de muchas encuestas que mostraban la creciente pérdida de popularidad del Presidente: entre las capas medias y los cuadros políticos que lo habían apoyado inicialmente y entre los sectores populares que veían que sus vidas no habían cambiado con la revolución a pesar de todas las promesas recibidas, la oposición estaba confiada en que lograría sacar a Chávez a través de este instrumento legal.

Pero, con el fracaso del golpe económico y el comienzo de la recuperación de la economía (incluida la recuperación de la producción petrolera), el gobierno empieza a alterar la correlación de fuerzas interna. En abril del 2003 Chávez anuncia que ha retomado la ofensiva. Desde ese momento comienza a lanzar varias campañas a favor de los sectores sociales más abandonados (llamadas misiones): consultorios de salud en los barrios populares,⁸⁵ campaña de alfabetización⁸⁶, de

84. El 30 de enero del 2003 ex Presidente, Jimmy Carter había planteado una salida institucional a la crisis: se pedía que el Presidente aceptara ir a un referendo o que se reformara la Constitución para ir a elecciones generales. La oposición vuelve con ello a envalentonarse y hace un nuevo proceso de recolección de firmas (febrero 2003). Sostiene esta vez haber alcanzado más de 4 millones. La sala electoral del Tribunal Supremo de Justicia se pronuncia contra este proceso por ser inconstitucional. En la constitución bolivariana se contemplan 4 tipos de referendo: consultivo (sobre grandes proyectos nacionales); revocatorio (para revocar mandatos, que debe realizarse luego de transcurrido la mitad del mandato), aprobatorio (para aprobar proyectos), y abrogatorio (para abolir leyes).

85. Los consultorios médicos en Caracas se inauguran el 7 de junio.

86. La Misión Robinson comienza el 1 de julio del 2003.

educación media y superior⁸⁷; apertura de la Universidad Bolivariana a aquellos estudiantes que nunca habían podido inscribirse; venta de productos alimenticios a precios mucho más bajos que los comercios habituales,⁸⁸ todos programas calurosamente acogidos por la población y que ganan nuevos adeptos al proceso.

Se planifica la recolección de firmas en dos etapas: del 21 al 24 de noviembre y del 28 de noviembre al 1 de diciembre. La primera, para revocar diputados de la oposición, se realiza en forma ejemplar, pero en la segunda, para revocar al primer mandatario, se producen muchas irregularidades que llevan al Presidente a denunciar, en medio del proceso, que todo hace pensar que se está llevando a cabo un mega fraude. Se inicia así un engorroso proceso de análisis de planillas y firmas recogidas. La oposición sosteniendo que sus firmas son válidas, los chavistas insistiendo en que son fraudulentas.

Luego de una minuciosa revisión, el CNE llega a la conclusión (2 de marzo) de que, además de las firmas rechazadas como no válidas, existen más de 800 mil firmas de la oposición que pueden ser calificadas de dudosas y que deben ir a un proceso de reparo.⁸⁹ Si unas 600 no pueden ser reparadas, los adversarios de Chávez habría fracasado en su intento por llevar adelante el referendo revocatorio contra el Presidente. La oposición no acepta el veredicto y acude a los tribunales de justicia, allí se produce un litigio interno.⁹⁰ Finalmente (fines de abril) el CNE fija el proceso de reparos: del 21 al 23 de mayo del 2004 para los diputados y del 28 al 30 de ese mismo mes para el presidente.

Durante este período los ataques y movilizaciones por parte de la oposición contra el gobierno y para presionar al CNE son constantes.

Su sector más radical decide aprovechar la reunión del llamado Grupo de los 15 en Caracas (27 de febrero) para promover una serie de acciones violentas buscando crear una imagen internacional de caos e ingobernabilidad en el país que permita una intervención extranjera. Comete el gran error de realizar las acciones en las urbanizaciones de clase media alta provocando un enorme repudio por parte de ésta.⁹¹

Frente a esta situación decide hacer un giro en la campaña mediática. Trata ahora de aprovechar el comportamiento excesivamente drástico de algunos elementos militares, en su intento por imponer el orden, para acusar al gobierno de violación de los derechos humanos y montar un show internacional al respecto.

Luego en mayo, pocos días antes del referendo y previendo una derrota en la contienda que se aproxima decide infiltrar a un grupo de paramilitares colombianos con la probable intención de asaltar el Palacio de gobierno y eliminar a Chávez.

87. El 29 de julio de inaugura en Caracas la Universidad Bolivariana de Venezuela.

88. Desde el mismo paro de fin de año comienza a trabajarse en una red alimentaria alternativa. De ahí surge la idea de los MERCAL, es decir, de mercados populares cuyos precios son bastante más bajos que las redes privadas de comercio.

89. En una Cadena Nacional de Radio y TV el Presidente del CNE, Francisco Carrasquero anunció que 1.832.493 firmas son válidas para el Referéndum Revocatorio presidencial, 876.027 firmas irán a reparos por caligrafía similar, errores en la huella, y errores en el Registro electoral. 233.573 firmas fueron invalidadas por resoluciones de los artículos 3, 5 y 7 (en la cual se exponen los criterios de validación del CNE). 143.930 firmas fueron invalidadas por ser personas no inscritas en el REP, por ser menores de edad o inhabilitadas para firmar.

90. Pendiente aclarar cuando se pronuncia el CNE y qué cifra exacta de firmas logró.

91. Encuestas realizadas en los barrios de Baruta y Chacao reflejaron un rechazo del 70 al 80 %. Igual rechazo expresaron el Centro Carter y la OEA.

Terminado el recuento de la mayor parte de las firmas obtenidas, el CNE anuncia el 3 de junio que la oposición ha obtenido el número de firmas suficientes para ir a referendo.⁹² La oposición necesitaban firmas equivalentes al 20% de los electores que votaron por Chávez y logro esa meta.

¿Qué hacer frente a esta situación? Muchos chavistas estaban convencidos de que había habido un enorme fraude y de que la oposición no había alcanzado las firmas requeridas. Consideraban que Chávez no debía reconocer los resultados. Esto era lo que también esperaba la oposición: que Chávez se presentara así ante la opinión nacional e internacional como un antidemócrata al rechazar el procedimiento democrático establecido en la constitución.

Pero, el Presidente, uno de los principales promotores de la figura del referendo revocatorio en la constitución⁹³, contra todas las previsiones que tenían mucho que ver con la imagen creada por los medios opositores acerca de su persona y sus intenciones, acepta los resultados del CNE y transforma en forma magistral la derrota parcial sufrida en el proceso de reparo en una contundente victoria.

Con el optimismo que lo caracteriza y que logra siempre transmitir a sus seguidores, llama a enfrentar la contienda electoral como una batalla que debe ser preparada con gran seriedad. Estima correctamente que el enfrentamiento electoral sería muy duro porque no bastaba con ganar por un estrecho margen, había que ganar con una ventaja muy contundente para que a nadie quedara duda de los resultados de la contienda. Y entiende que esa meta sólo podía alcanzarse si se lograba comprometer a todos los que apoyaban el proceso en la conquista del mayor número posible de votos.

El gran desafío era cómo lograr ese objetivo sin contar con un instrumento político capaz de canalizar militantemente todo el apoyo popular con que contaba. Desafortunadamente el Comando Ayacucho, frente electoral creado el 3 de octubre del año anterior 2003) para afrontar el proceso revocatorio y otros procesos electorales, había salido muy mal parado en el proceso de recolección y reparo de firmas y en la selección de los candidatos a alcalde del próximo proceso electoral. El sectarismo, el clientelismo, el personalismo, la ineficiencia, la incapacidad de hacer pronósticos correctos, las maniobras poco transparentes, lo inhabilitaban para cumplir un papel conductor en la batalla que se avecinaba. Sólo el Presidente podía cumplir ese papel comunicándose directamente con sus seguidores más comprometidos. Surge así la idea de crear pequeños núcleos de militantes o patrullas electorales a lo largo y ancho del país. Unidades conformadas por grupos de 10 activistas políticos o sociales (militantes) cuya principal tarea era trabajar a 10 personas más cada uno, haciendo visitas casa por casa tratando de comprometer el voto contra el revocatorio, es decir, el voto por el NO, de la mayor cantidad posible de esas personas. Cada patrulla, por lo tanto, era responsable de trabajar a 100 electores. Si un área electoral tenía 2 mil inscritos, por ejemplo, había que conformar, 20 patrullas, es decir, organizar a 200 patrulleros que debían repartirse entre ellos el trabajo sobre los 2 mil electores. La idea original de Chávez era que no quedase una familia sin visitar.

Al mismo tiempo que llama a la gente a organizarse en la base, el Presidente designa una instancia nacional de conducción de la campaña electoral (el Comando Maisanta) Su composición es interesante, además de varios ministros y muy escasos cuadros políticos, en su mayoría son cuadros que no habían participado en instancias políticas anteriores: artistas, académicos, comunicadores

92. La oposición necesitaba reunir al menos el equivalente al 20% de las firmas de los que asistieron a las urnas en 1999 y logró sólo 15 mil firmas más.

93. De hecho, durante el proceso constituyente abogó por que se exigiera menos firmas para hacerlo posible. Lo que quería era viabilizarlo y no obstaculizarlo.

sociales. Estas caras nuevas, no contaminadas con el pasado, le dieron una imagen de prestigio y frescura a la campaña.

Y aunque las instancias estatales y municipal conductoras de la campaña dejaron mucho que desear y en muchos casos fueron portadoras de los mismo vicios, constituyendo el punto débil de la estructura, felizmente influyeron poco en el trabajo de base y en los resultados de la campaña.

Lo que en muchos casos salvó la situación fue la correcta composición de las unidades organizativas en cada área electoral (Unidades de Batalla Electoral [UBEs]): una especie de dirección operativa organizada en cada área electoral de no más de 20 personas. El Presidente insistió en la composición democrática de estas unidades: en ellas debían estar representadas las fuerzas vivas de dicha área electoral. Podemos decir que allí donde existen organizaciones populares fuertes esto se dio así, pero en muchos lugares esto no se logró o se logró muy parcialmente.

Pero con o sin UBEs electas democráticamente, con u sin Comandos Maisanta estatales y municipales a la altura de lo que estaba en juego, lo que nadie podía impedir era que las patrullas se conformasen en la base por decisión soberana de los partidarios del Presidente y realizasen su tarea con la dedicación y el amor de quien sabe que en su trabajo se estaba jugando el futuro de su líder y del proceso revolucionario.

Aunque muchas de ellas no cumplieron los requisitos planteados por Chávez: a) no se constituyeron con activistas políticos o sociales, sino con simples simpatizantes del proceso que iban a votar por el NO; b) no trabajaron el listado electoral asignado sino que decidieron hacer un recorrido cuadra por cuadra o edificio por edificios; c) no se constituyeron en los lugares de vivienda sino en los centros de trabajo; no cabe duda de que a través de ellas se creó el mayor cauce organizativo que hasta entonces ha vivido el proceso revolucionario venezolano. Permitió que cientos de miles de simpatizantes se incorporasen a una tarea política concreta independientemente de la existencia o no de una conducción partidaria en dicha área geográfica.

Mucha gente emocionalmente comprometida con el proceso pero hasta entonces inactiva pasó a tener su primera experiencia organizativa y política. Miles de seres anónimos pusieron su granito de arena. Y también lo hicieron los dirigentes que fueron capaces de dejar a un lado sus proyectos sectoriales y personales y decidieron trabajar muy ligados a las bases en función de un solo objetivo: que el NO ganara.

El pueblo venezolano ha salido muy fortalecido luego de la experiencia práctica vivida. Ha crecido en autoestima, ha crecido humanamente. Todo lo que se planifique en el futuro no puede dejar de tener en cuenta este hecho. Esta victoria más que una victoria electoral, cuantitativa, es una victoria moral, cualitativa.

CUARTA ETAPA: CONSOLIDACIÓN Y PROFUNDIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN

El triunfo electoral de Chávez en el referendo del 15 de agosto del 2004 es **la tercera gran derrota sufrida por la oposición**, significa un enorme espaldarazo al proceso revolucionario venezolano y plantea la necesidad de seguir avanzando en su consolidación transformándolo en algo irreversible.

¿Cuál es la correlación de fuerza existente en este momento y cómo se puede cambiar? El gobierno sale evidentemente fortalecido tanto nacional como internacionalmente. Ya nadie puede negar el carácter democrático del proceso bolivariano y el gran apoyo popular con que cuenta Chávez. Los guerreros mediáticos quedaron sin municiones. La oposición se desenmascara, pierde mucha credibilidad (sus análisis se revelaron ilusorios y demostraron cuán separada estaba de la realidad y de la gente). Se agudizan las luchas intestinas entre sus fracciones.

En estas circunstancias el asesinato de Chávez puede aparecer para los miembros más radicales de la oposición como la única opción, una opción extremadamente riesgosa. Podría conducir a la matanza más sangrienta ocurrida en el continente desde la conquista y su resultado final es impredecible.

Todo esto no puede hacernos olvidar, sin embargo, la existencia de los cerca de 4 millones de personas que votaron por revocarlo, que claramente no son miembros de la oligarquía. Uno de los grandes retos futuros del actual gobierno es precisamente cómo conquistar para el proceso a una parte significativa de esas personas así como de aquellas que se quedaron en sus casas por falta de motivación para acudir al proceso electoral. Tampoco puede olvidarse las expectativas que el triunfo creó en esos 6 millones de personas que votaron por el NO.

Los desafíos a enfrentar en esta nueva etapa son variados: políticos, económicos, institucionales y comunicacionales.

El proceso revolucionario bolivariano debería dar **un salto cualitativo en la participación protagónica del pueblo**. La idea fuerza más importante del Presidente: “la pobreza no podrá ser eliminada si no se entrega poder al pueblo” debería materializarse en formas organizativas y participativas concretas, debe encarnarse en la gente. Habría que perfeccionar los instrumentos de participación ciudadana plasmados en la constitución que no pudieron ejercitarse por culpa de la polarizada situación política del país. Habría que poner en acción a las Juntas Parroquiales y nutrir las con los mejores cuadros populares e impulsar la actuación de los consejos locales de planificación y las contralorías sociales. Es el momento de darle un impulso al Poder Ciudadano y Electoral, para que sus miembros puedan desarrollar sus funciones de forma independiente y en la medida en que surjan nuevos liderazgos y se consoliden algunos de los antiguos, se debería ir avanzando hacia una dirección cada vez más colectiva del proceso. Fidel tiene razón cuando dice que Chávez no puede seguir siendo el alcalde de toda Venezuela y el propio Presidente tiene absoluta claridad al respecto.

Habría que hacer un esfuerzo por **superar los lastres heredados de la IV República en el terreno político**. No se puede perder toda la experiencia de organización y participación popular acumulada en la reciente campaña electoral. Las patrullas y las UBEs deberían hacer un balance de su trabajo y sería recomendable que éste fuese discutido en asambleas locales. Allí donde las UBEs no han funcionado, habría que buscar formas para reunir a las patrullas de la manera más eficiente. Toda la experiencia acumulada y las reflexiones que se hagan en torno a esta experiencia deberían constituir aportes muy valiosos para elaborar conjuntamente la propuesta de un gran frente político que reúna en un solo haz a todos los militantes que se identifican con el proyecto bolivariano. Habría que transformar las patrullas electorales en patrullas sociales e invitar a analizar y discutir los problemas sociales a todas las personas interesadas de cada comunidad. El que se sienta patriota, el que quiera a Venezuela debe tener un espacio en el proyecto revolucionario aunque no sea necesariamente partidario de Chávez. Habría que lograr que toda esa gente se sienta útil. Hay mucho que hacer por este país y mientras más personas logren organizarse y movilizarse bajo estas banderas, más rápido se podrán avanzar. La radicalidad del accionar del proceso no depende de la radicalidad del discurso sino de la capacidad de movilizar e involucrar activamente en el proyecto a los más amplios sectores del pueblo.

¿Qué organización política podría surgir de la experiencia del referendo? No hay duda que se requiere superar la dispersión orgánica del inmenso potencial militante existente en el país creando un espacio para aquellas personas que no militan en una determinada organización política o social. El nuevo instrumento político debería ser mucho más que la suma de partidos y organizaciones sociales populares; evitar reproducir la disputa por cargos en los niveles de dirección; los que están

organizados en la base deberían estar representados a todos los niveles en forma proporcional al trabajo de base que cada uno de ellos realice; reunir a todas las fuerzas patrióticas sin exclusiones en torno a un único programa; tener una relación privilegiada con los movimientos sociales; contar con una dirección ampliamente respetada; estar dotada de claras reglas del juego que especifiquen los derechos y deberes de todos sus miembros y donde existan mecanismos de control de los dirigentes por la base; concebir su crecimiento primordialmente como la construcción de fuerza desde abajo y no sólo por vía de acuerdos políticos; y, por último, estimular el surgimiento de un liderazgo auténtico.

Es necesario avanzar también en la construcción de un instrumento unitario de los trabajadores. Hay todavía demasiada dispersión. Continúan todavía usándose los viejos métodos. Parece imprescindible ir a una discusión acerca del nuevo tipo de sindicalismo que se requiere para enfrentar los radicales cambios que ha sufrido la fuerza laboral en las últimas décadas y para reflexionar acerca del papel de los trabajadores venezolanos en el proceso revolucionario que está viviendo el país.

Es indispensable **avanzar en el desarrollo del modelo económico alternativo** y para ello la iniciativa estatal es esencial. Por eso es necesario ir consolidando grandes empresas estatales en las áreas estratégicas: petróleo, electricidad, telecomunicaciones, finanzas, distribución de alimentos, transporte, que estén regidas no por la lógica del lucro, sino por una lógica humanista y solidaria y en las que los trabajadores desempeñen un importante papel en su gestión asegurando la aplicación de esta lógica y, al mismo tiempo, desplegar en gran escala la economía popular a través de cooperativas y asociaciones de los más diversos tipos que permitan la participación protagónica de trabajadores en el proceso para así ir logrando una transformación de las relaciones de producción.

La actividad en ambas esferas es fundamental porque van dirigidas a resolver el problema del desempleo y del empleo disfrazado en el sector informal, uno de los problemas más serios que afecta a los pobres. Al respecto, la iniciativa estatal más relevante para enfrentar este desafío es el proyecto de Misión Vuelvan Caras, una combinación de iniciativas estatales y de cooperativas que pretende impulsar el desarrollo interno (tanto creando núcleos de desarrollo orientados a satisfacer las necesidades internas como preparando técnica e integralmente a la fuerza laboral que debe enfrentar dichas tareas. Esta misión debe consolidarse y expandirse si los problemas de la economía desean ser resueltos.

Y precisamente como una de las tareas prioritarias de esta etapa es resolver el problema del empleo, hay que impulsar también la reactivación del sector industrial privado dispuesto a colaborar con el proyecto de desarrollo endógeno propuesto por el gobierno y fomentar el desarrollo de empresas mixtas en este mismo sentido.

Por otra parte, el desarrollo endógeno sólo podrá ser desplegado en todas sus potencialidades si al mismo tiempo se logra una integración latinoamericana alternativa a la que está tratando de imponer el gobierno de los Estados Unidos, que se rija por otra lógica, por la lógica humanista y solidaria que caracteriza al proyecto bolivariano. De ahí que otra de las tareas importantes de esta nueva etapa sea el impulso al ALBA (propuesta de Chávez alternativa al ALCA).

Hay que **mejorar la correlación de fuerzas en lo institucional**. En este sentido son muy importantes las próximas elecciones de gobernadores y alcaldes a finales de octubre⁹⁴ y más aún las elecciones de concejales y juntas parroquiales y de diputados a la Asamblea Nacional que tendrán

94. En esa fecha se deben elegir 23 gobernadores y el alcalde mayor del Área Metropolitana y 337 alcaldes. La oposición cuenta en este momento con 8 gobernaciones y 150 alcaldías, entre ellas la estratégica Área Metropolitana.

lugar el próximo año. Si no se logra una clara mayoría en esas instituciones se requerirá de pactos con sectores de la oposición para hacerla operante.

El proceso bolivariano debe pasar de una acumulación cuantitativa a una acumulación cualitativa. Hasta ahora se tenido que priorizar el apoyo cuantitativo para obtener correlaciones de fuerza favorables al proceso en las instituciones y por eso se ha puesto el acento en ganar votos, ganar cargos. Ahora es necesario poner el acento en la eficiencia, en desempeñar mejor las responsabilidades que cada uno ha debido asumir para poder poner en práctica todos los proyectos e iniciativas anunciados por el gobierno y que deben mejorar radicalmente las condiciones de vida del pueblo, que hasta ahora se han visto poco afectadas

Hay que avanzar en la transformación del Estado. Superar los lastres de la IV República. Como dijera Ali Rodríguez: “Tenemos un gobierno revolucionario pero no tenemos todavía un estado revolucionario”⁹⁵ y eso explica que las “misiones” tuvieran que realizarse al margen de las estructuras de los ministerios correspondientes. Es hora que éstas tengan cabida en este nuevo modelo de Estado. Para ello es necesario reestructurar ministerios y crear nuevos. Lo esencial es que estas instituciones dejen de ser tramitadoras burocráticas de oficios en las grandes ciudades y bajen a donde la gente vive y trabaja, y desde donde las personas pueden ejercer un control social de la gestión pública. Para ello es fundamental, entre otras cosas, la transparencia. La gente debe estar informada de los recursos con que se cuenta y de su destino para poder ejercer ese control, única forma de poder ir superando el flagelo de la corrupción, otra de las tareas prioritarias de esta nueva etapa que se inicia.

Los empleados del estado deberían transformarse en eficientes servidores públicos allí donde sus servicios sean requeridos en lugar de anquilosarse detrás de un escritorio esperando la hora de salida del trabajo o usando el aparato de estado para tráfico de influencias y desvíos de recursos.

Por último, está el desafío comunicacional, uno de los más grandes que tiene el gobierno. Necesita **llegar a la mente y al corazón de esos millones de venezolanos que hasta ahora no se han sentido identificados con su proyecto**. Mucha gente, especialmente de la clase media, rechaza a Chávez y su proyecto porque ha sido engañada por los medios. Estos la han convencido de que Chávez es un dictador, que quiere cubanizar a Venezuela, que va a destruir la propiedad privada, que quiere que desaparezca la clase media, que no respeta la libertad sindical, que persigue a los periodistas y es el responsable de la situación de violencia en el país. Todas acusaciones absolutamente falsas. Lo que esta gente (muchos de esos 4 millones que votaron para revocar a Chávez) rechaza no es por lo tanto el proyecto de Chávez, es una caricatura completamente deformada de ese proyecto producida por los medios de comunicación. Esas personas no conocen realmente cual es el proyecto de país que el Presidente pretende construir. Cómo hacer para hacer llegar a toda esa gente ese proyecto es quizá uno de los mayores desafíos que enfrenta el gobierno para llegar a crear una correlación de fuerzas suficientemente favorable al proceso que le permita avanzar y consolidar las transformaciones que se ha propuesto realizar por la vía pacífica. Igual desafío enfrenta a nivel internacional.

Es esencial que el gobierno busque la forma de impedir que estas distorsiones creadas por los medios de comunicación sigan existiendo. Debería exigir que los medios de comunicación opositores sean medios de información y no de desinformación. Apoyado en la fuerza internacional acumulada producto del resultado del referendo debe defender con mucha firmeza el derecho que tiene el pueblo a estar correctamente informado. No hay democracia sin gente igualmente

95. En su intervención en el Segundo Encuentro Internacional de Solidaridad con el proceso revolucionario bolivariano de abril del 2004.

informada. Todos los medios de comunicación, incluyendo los del Estado, deben sufrir un proceso de transformación profundo. Debe potenciarse técnica a estos últimos para que tengan un mayor alcance y puedan trabajar más eficientemente. De apoyarse a los medios alternativos. Por último debe materializarse cuanto antes el proyecto de una televisión para el Sur, tanto para comunicar un cuadro verdadero de lo que ocurre en Venezuela en el resto de América Latina, como para proporcionar una fuente informativa alternativa a los venezolanos.

Obsérvese con atención estos cuatro desafíos señalados anteriormente: político, económico, institucional y comunicacional. Todos ellos tienen un elemento común. No llaman de inmediato a terminar con el capitalismo. En cambio, cada uno de ellos tienen que ver con la capacitación del pueblo para una participación más consciente y protagónica en la vida de su país: política, económica, institucional e ideológicamente. Sólo ello hará avanzar el proceso revolucionario bolivariano a paso seguro y lo transformará en irreversible. ◀

ANEXO: SOBRE LA ESTRATEGIA DE LA IZQUIERDA EN AMÉRICA LATINA⁹⁶

El artículo de Steve Ellner “Metas de la izquierda y debate sobre la estrategia neoliberal en América latina”⁹⁷ sostiene que en nuestro subcontinente surgen a partir de los noventa tres estrategias de la izquierda en la lucha contra el neoliberalismo. La centrista de Jorge Castañeda; la que prioriza la lucha contra el neoliberalismo de Marta Harnecker” y la de James Petras en la que las tareas antineoliberales no opacan las muchas antiimperialistas o anticapitalistas.

Y cuando se refiere a la estrategia que se deriva de mis escritos la resume en las siguientes tesis: ha llegado el fin del ciclo de las revoluciones antiimperialistas; son grandes las dificultades de una victoria en un período ultraconservador; es necesario concentrar los esfuerzos en las luchas antineoliberales y no en luchas antiimperialistas o anticapitalistas y privilegiar los espacios locales para acumular fuerzas; Hay que plantear alianzas amplias. Ellner sintetiza la estrategia que yo postulo a partir de una serie de textos donde abordo sólo tangencialmente el tema. Es una lástima que no haya conocido mi libro “La izquierda después de Seattle” (Harnecker, 2001), donde explícitamente me refiero a esta materia. De hecho el primer nombre con que circuló el borrador de este libro fue: *Tarea estratégica: articular a la izquierda política y la izquierda social para conformar un gran frente antineoliberal.*

Quiero aprovechar estas páginas para desarrollar más algunas ideas que permitan al lector comprender mejor mi pensamiento sobre el tema.

PRECISANDO EL CONCEPTO DE IZQUIERDA

Pero ya que estamos hablando de izquierda y que este término tiene diferentes significados para los distintos autores, quisiera empezar por precisar qué entiendo por ella. Cuando hablo de izquierda estoy pensando en el *conjunto de fuerzas que se oponen al sistema capitalista y su lógica del lucro y que luchan por una sociedad alternativa humanista y solidaria, construida a partir de intereses de las clases trabajadoras, libres de la pobreza material y de las miserias espirituales que engendra el capitalismo. La izquierda no se reduce, entonces, a la izquierda que milita en partidos u organizaciones políticas de izquierda, sino que incluye a actores y movimientos sociales*⁹⁸.

IMPERIALISMO Y GLOBALIZACIÓN: RECONOCER LO NUEVO

Una vez aclarado esto me parece importante dejar clara mi posición frente al tema de la globalización y el imperialismo.

Creo que es fundamental que la izquierda sea capaz de dar cuenta de lo nuevo que ha ocurrido en el mundo en las últimas décadas. Pienso que vivimos en un mundo muy diferente al de los inicios de la revolución cubana, lleno de obstáculos, pero también de oportunidades. Tener presente los primeros, para elaborar una estrategia que nos permita superarlos, y conocer las segundas, para construir a partir de ellas propuestas alternativas solidarias, es crucial para la izquierda. Estoy convencida –como lo he repetido muchas veces- que “el único camino para estar a la altura de los desafíos que nos plantea el mundo de hoy y poder avanzar en la lucha por crear las condiciones de

96. Este artículo parecerá en inglés en la revista *Science & Society*, Vol. 69, No. 2, verano de 2005 96. Ese número está dedicado a un symposium realizado en torno al libro de Steve Ellner sobre el tema. Apareció en www.rebelión.org

97. Título original en inglés: *Leftist Goals and the Debate over Anti-Neoliberal Strategy in Latin America*.

98. Marta Harnecker, **La izquierda después de Seattle**, SigloXXI Editores España, 2001, párrafos 410-411.

una profunda transformación social es evitar caer en una actitud nostálgica hacia el pasado y -partiendo de la nueva realidad en la que estamos insertos- decidimos a construir creadoramente el porvenir.”⁹⁹

Y es en este tema donde tengo serias discrepancias con James Petras para quien resulta sospechoso todo aquel que afirma que han ocurrido cambios importantes en el mundo y la necesidad de que la izquierda tenga respuestas nuevas a estos cambios.

Me parece irrefutable que algo nuevo ha pasado a partir del momento en que, gracias a la revolución de la información, se ha revolucionado el sistema mundial de comunicaciones. “El capital, hoy, no sólo se traslada a los lugares más alejados del mundo —como lo ha hecho ya desde el siglo XVI¹⁰⁰—, sino que es capaz de funcionar como **una unidad en tiempo real a escala planetaria**. Cantidades fabulosas de dinero —miles de millones de dólares— se transan en segundos en los circuitos electrónicos que unen al mundo de las finanzas. Se trata de un **fenómeno nuevo** que sólo comienza a ser posible en las últimas décadas del siglo XX gracias a la *nueva infraestructura proporcionada por las tecnologías de la información y la comunicación*¹⁰¹ y a las nuevas condiciones institucionales que hacen posible ese gran desplazamiento de capitales, al eliminarse las trabas implantadas luego de la Segunda Guerra Mundial.¹⁰² Este fenómeno toma un impulso cada vez mayor con la desagregación del bloque soviético y los cambios económicos llevados adelante por esos países. El mundo puede funcionar en la actualidad cada vez más como una unidad operativa única, como un mercado global de capitales.”¹⁰³

Pero más allá del terreno de las finanzas “algo cualitativamente nuevo ha ocurrido también en el terreno de la producción: la **internacionalización del propio proceso de producción**, es decir, la fabricación de diferentes partes del producto final en diversos lugares geográficos. Y esto mismo ha ocurrido en el área de muchos servicios. Este desplazamiento o relocalización del proceso productivo y de los servicios, ha determinado que muchos procesos se desplacen hacia los países que ofrecen ventajas comparativas, determinando que los más intensivos en mano de obra se localicen en los países del sur donde se encuentra mano de obra más barata. Y esto, a su vez, ha provocado una gran difusión de las relaciones capitalistas de producción que desplazan a las relaciones pre-capitalistas allí donde se instala el capital transnacional.”¹⁰⁴

Como dice William Robinson, “En la nueva dinámica de capitales que ha surgido, la lógica no es la absorción o incorporación de países sino la absorción de sólo partes de los circuitos económicos nacionales. Es decir, ya no se trata de *dos circuitos con base nacional acoplados vía comercio mundial, sino de un acoplamiento de sistemas productivos, es decir, de procesos productivos y de trabajo que operan internacionalizadamente al depender de un capital transnacionalizado.*¹⁰⁵ [...]

99. Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del Siglo XXI. Haciendo posible lo imposible*, Siglo XXI México, 1999; Siglo XXI España, 1ªed. 1999, 3ª ed. 2000, párrafo 1401.

100. El proceso de **mundialización** del capital o acumulación de capital en todo el mundo ha existido en Occidente al menos desde el siglo XVI como nos enseñaron Fernand Braudel e Immanuel Wallerstein.

101. M. Castells, *La era de la información. : la sociedad red*, Vol. I, Alianza Editorial, Barcelona, 1997, p.120.

102. Especialmente en Europa. (F. Chesnais, *Notas para una caracterización capitalismo a fines del Siglo XX*, en revista **Herramientas** N°3, p.20.

103. Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del Siglo XXI*, op.cit. párrafo 474.

104. . Op.cit. párrafo 475

105. R. Agacino, *La anatomía de la globalización de la globalización y de la integración económica*, Santiago de Chile, 1997 (trabajo inédito), p.12.

“Estas empresas, que tratan de liberarse de las amarras de los estados para poder operar libremente, recurren, sin embargo, a éstos para que les faciliten los negocios, convirtiendo a los ministerios de relaciones exteriores y otras dependencias del estado nacional en verdaderas oficinas de negocios a su servicio.”¹⁰⁶

Y por eso pienso que aunque el término globalización haya sido inicialmente acuñado por los estadounidenses, no por eso tenemos que rechazarlo. Me parece que permite dar cuenta de los nuevos fenómenos que han surgido en las últimas décadas y que caracterizan una nueva etapa de desarrollo del capitalismo que debemos confrontar con estrategias y tácticas adecuadas a las nuevas situaciones que se crean. El fenómeno imperialista no ha desaparecido, pero ha adquirido nuevas formas.

No era lo mismo actuar en un mundo bipolar como el que existía en el momento en que triunfó la revolución cubana, donde el campo socialista servía de retaguardia a los movimientos revolucionarios, y de muro de contención para poner freno a la explotación capitalista de los trabajadores de occidente en general, que actuar en el actual mundo globalizado unipolar en el que el polo capitalista desarrollado no tiene contrincante.

No era lo mismo actuar en un mundo en que los obreros tenían mucho más poder de negociación porque si paraban la industria causaban graves daños a sus dueños, a actuar en un mundo en que la revolución de la información permite instalar industrias en los países que ofrecen mayores ventajas y cualquier alza de salarios o alza de la tasa de impuesto en el país donde está instalada puede determinar que el capital emigre a un país más prometedor.

Existiría según Noam Chomsky, una especie de *Senado virtual* de especuladores financieros. Si un país decide poner más énfasis en sus programas de desarrollo social, *el senado virtual puede votar instantáneamente* [contra esa política], *sacando montos enormes de capital fuera de ese país*¹⁰⁷ con las consecuencias desastrosas que ello puede tener para un pequeño país.

DEFINIENDO EL CONCEPTO DE ESTRATEGIA POLÍTICA

Por otra parte, debemos precisar lo que entendemos por estrategia, ya que este término es usado para dar cuenta de distintos fenómenos.

Puede emplearse, por ejemplo, como lo hago yo en mi libro, *La izquierda después de Seattle*, para señalar cuál debe ser el camino para acumular fuerzas o para construir la unidad de la izquierda.

Puede hablarse de estrategia comunicacional, de estrategia económica, cultural, etcétera.

Cuando Ellner habla de estrategia de la izquierda se está refiriendo a la estrategia política.

Si usamos el término en este sentido me parece que no se debe confundir estrategia política con objetivo estratégico final a alcanzar en la lucha política.

La estrategia política es el arte definir quienes son nuestros enemigos, quienes son nuestros aliados y quienes son aquellos sectores que podríamos neutralizar en un determinado etapa o período histórico. Por ello no puede elaborarse ahistóricamente. Hay que tener en cuenta lo que está ocurriendo en el mundo y en cada país.

106. . Marta Harnecker, **La izquierda en el umbral ...**, op.cit. párrafos 521-522.

107. Noam Chomsky, *La última desaparición de las fronteras*, entrevista realizada por Jim Cason Y David Brooks, periódico **Masiosare**, Washington, febrero 1998.

Por eso me parece importante que el lector tenga la información completa de la tesis que menciona Ellner acerca del fin de la era de las revoluciones antiimperialistas que plantearon los líderes sandinistas en 1990 y que yo asumo en mi libro: "La izquierda en el umbral del Siglo XXI. Haciendo posible lo imposible".

En los párrafos 205 al 207 de este libro planteo:

El 3 de diciembre de 1991 se desintegra la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.. [...] nadie puede ignorar que se ha producido un drástico cambio de la correlación mundial de fuerzas. Se entra en una era de unipolarismo militar y nortecéntrico desde el punto de vista económico, político y cultural. Ya no existe un contrapeso efectivo al predominio de los Estados Unidos y las grandes potencias occidentales en las relaciones internacionales. La izquierda ha perdido su aliado estratégico fundamental.

En este contexto los movimientos armados quedan sin retaguardia y la mayoría de ellos se ve obligada a buscar salidas negociadas para poner fin a los enfrentamientos militares que había emprendido hacía ya más de una década.

*Dada esta nueva correlación de fuerzas a nivel mundial, aparece la tesis del cierre del ciclo de las revoluciones antimperialistas, **entendiéndolas como enfrentamiento total, militar y económico con el imperialismo**. Esta tesis, que nos desconcertó a muchos cuando fue planteada por primera vez en 1990 por el comandante Víctor Tirado —en el contexto de la derrota electoral sandinista y antes de la debacle soviética—, hoy es compartida por crecientes sectores de la izquierda. **Aceptarla no tiene por qué significar el abandono de la convicción de que sólo mediante un programa antimperialista nuestros países podrán lograr su plena soberanía y desarrollo nacional**, sólo se trata de reconocer las dificultades que existen para la victoria en este período ultraconservador en el que estamos viviendo. Quizá sería entonces más preciso decir que **dada la actual correlación de fuerzas a nivel mundial se cerró temporalmente la posibilidad de la consolidación de un proceso revolucionario antimperialista en la región.**"¹⁰⁸*

Aunque hoy, a casi cinco años de haber escrito estos párrafos, la correlación de fuerzas a favor de las fuerzas progresistas ha mejorado algo, sigo pensando que es muy difícil sino imposible que se consolide un proceso revolucionario antimperialista en América latina. Quiero aclarar que cuando planteo esto estoy pensando en la posibilidad del triunfo antiimperialista en uno de nuestros países en forma aislada. La lucha antiimperialista, que a mi entender hoy no es otra cosa que la lucha contra la globalización neoliberal, sólo puede avanzar si a este mundo global se le confronta con una resistencia global y en el caso concreto de nuestra región, si no se logra previamente una articulación de los países más fuertes de América latina: Brasil, Argentina, Venezuela, Colombia. Lo que ha llegado entonces a su fin es la era de las revoluciones **nacionales** antiimperialistas; no de las luchas de toda una región articulada.

Constatar la existencia de una negativa correlación de fuerzas a nivel mundial y la necesidad que de ella deriva de entender que las tareas que la izquierda puede proponerse en una tal situación deben ser tareas más limitadas que antaño es algo que algunos autores no admiten.

En contra de mis argumentos se sostiene que "ninguna revolución se ha iniciado en condiciones favorables" y se pone como ejemplo a la revolución cubana.

108. Marta Harnecker, **La izquierda en el umbral ...**, op.cit., párrafos 521-522.

Yo soy la primera en aceptar esta afirmación. Debo recordar aquí que el concepto de política que expongo en mi libro “La izquierda en el umbral ...” está relacionado justamente con esto. Allí afirmo que el arte de la política es el arte de construir fuerzas, es decir, de cambiar la correlación de fuerzas que permita hacer posible en el futuro lo que aparece como imposible en el presente. Pero esto no significa que todo sea posible. Los propios dirigentes cubanos han expresado múltiples veces que la revolución cubana no hubiera sido posible si no hubiese existido en ese momento el llamado campo socialista. Fue la correlación de fuerzas mundial de fines de los años 50 y de los años 60 con un campo socialista en plena expansión lo que hizo posible el fenómeno cubano y los procesos nacional liberadores de Asia y África.

LA ESTRATEGIA POLÍTICA PARA EL ACTUAL PERÍODO: UN AMPLIO FRENTE ANTINEOLIBERAL

Pero, si bien es cierto que nuestros enemigos son muy poderosos, al mismo tiempo “cada vez es más intenso el rechazo de la mayoría de la gente contra el modelo de globalización que se impone en nuestro continente, por su incapacidad para resolver los problemas más acuciantes de nuestros pueblos. Las políticas neoliberales, implementadas por el gran capital financiero transnacional respaldado por un gran poderío militar y mediático, cuyo centro hegemónico son los Estados Unidos, no sólo no han resuelto estos problemas sino que han agudizado vertiginosamente la miseria y la exclusión social, mientras las riquezas se concentran en cada vez menos manos.

“La profundidad de la crisis y la amplitud y variedad de los sectores afectados [...] configuran un escenario altamente favorable para empujar hacia la conformación de **un bloque social alternativo**, de amplísima composición social y de enorme fuerza, habida cuenta de la legión de sus potenciales integrantes.”¹⁰⁹

Este bloque podría reunir a la inmensa mayoría de la población. Además de los sectores tradicionales de la clase obrera urbana y rural, y de los sectores más pobres y marginados, podría convocar a: los estratos medios empobrecidos, la constelación de pequeños y medianos empresarios y comerciantes, el sector de los informales, los productores rurales medianos y pequeños, la mayoría de los profesionales, la legión de los desocupados, los cooperativistas, los jubilados, la policía y los cuadros subalternos del ejército (suboficiales y cuadros que les están subordinados).

En él podrían entrar sectores capitalistas cuya situación en el mundo de los negocios ha entrado en contradicción objetiva con los capitales transnacionales. No se trataría de sectores burgueses capaces de levantar un proyecto propio de desarrollo nacional, sino de sectores que para sobrevivir como tales no tienen otro camino que insertarse en un proyecto nacional popular, recibiendo apoyo crediticio por parte del gobierno popular y favorecidos por un ampliado mercado interno producto de las políticas sociales de dicho gobierno.

Por otra parte, **no sólo debemos tener presente a los sectores económicamente afectados**, sino también a todos los discriminados y oprimidos por el sistema: mujeres, jóvenes, niños, ancianos, indígenas, negros, determinadas creencias religiosas, homosexuales, etcétera.

El neoliberalismo empobrece a la gran mayoría de la población de nuestros países, los empobrece desde el punto de vista socioeconómico y desde el punto de vista de su subjetividad.

109. Marta Harnecker, La izquierda después de Seattle, op.cit. párrafo 415.

En él este bloque deben tener cabida, como se expresa anteriormente, “todos aquellos que sufren las consecuencias del sistema y están dispuestos a comprometerse en la lucha por detener en un primer momento su avance y, luego, tratar de revertirlo.”¹¹⁰

Pienso que para articular a tan diferentes actores es necesario que seamos capaces de proponer tareas concretas y limitadas, que prioricen los puntos de convergencia.¹¹¹

Deberíamos elaborar un programa o lo que algunos han llamado: una plataforma de acumulación para el período, que cumpla el papel de instrumento aglutinador de todos los “perdedores” y perjudicados por el modelo neoliberal.¹¹² Una plataforma que se plantee: frenar el desarrollo del proyecto neoliberal y ofrecer alternativas concretas a los graves problemas del presente, como por ejemplo de ello sería el programa de la lucha contra el hambre de Lula.

COMO VENCER LOS OBSTÁCULOS EN SISTEMAS DEMOCRÁTICOS ACTUALES

Por otra parte, tenemos que entender cuán frágiles son nuestras actuales democracias. Se trata de democracias restringidas o tuteladas, donde las grandes decisiones no son adoptadas por los parlamentos sino por entidades que escapan a su control: las grandes agencias financieras internacionales (FMI, BM); los bancos centrales, los organismos de seguridad nacional. Hoy pareciera ser que los grupos dominantes toleran mejor el triunfo de candidatos de izquierda, porque éstos tienen cada vez menos posibilidades reales de modificar la situación imperante.

Para vencer estas limitaciones se hacen cada vez más actuales las ideas de Bolívar acerca de la necesidad de la articulación de nuestros países. Aislados conseguiremos poco, articulados nos haremos respetar y podremos encontrar soluciones económicas, políticas y culturales que nos hagan cada vez menos dependientes de los grandes bloques mundiales.

Aunque Lula gana en Brasil aún con más apoyo electoral que el de Chávez en 1998, no hay que olvidar que estos resultados fueron producto de una amplia política de alianzas, necesaria para ganar en las urnas, alianza que se hace aún más necesaria para poder gobernar el país. Hay que recordar que su partido, el Partido de los Trabajadores, es minoría en ambas cámaras del poder legislativo y que, aunque controla un número importante de alcaldías y significativos gobiernos de estado, también es minoría en los órganos locales. A esto hay que agregar Brasil depende en mucho mayor medida del capital financiero internacional que Venezuela con su petróleo.

¿Quiere decir entonces que gobiernos como el de Lula no pueden hacer nada o pueden hacer muy poco por transformar las cosas?

Volviendo nuevamente al concepto de política anteriormente anunciado, si ésta es el arte de construir la fuerza social y política nacional e internacional que permita cambiar las actuales correlaciones de fuerza para así poder hacer posible en el mañana lo que aparece como imposible en el presente, el futuro del gobierno de Lula —un gobierno que está en disputa entre las fuerzas que realmente quieren una transformación de esa sociedad y aquellas que creen que no hay otra alternativa que subordinarse a las exigencias del capital financiero internacional—, dependerá en gran medida de la capacidad que tenga el movimiento popular de organizarse, crecer y transformarse en una decisiva fuerza de presión que incline la balanza hacia las fuerzas progresistas. Sólo así el compromiso programático adquirido por Lula se llevará adelante.

110. Op.cit. párrafo 491.

111. Op.cit. párrafo 491.

112. Op.cit. párrafo 493.

Los gobernantes latinoamericanos de izquierda o progresistas deberían entender —como me parece que lo ha entendido muy bien el presidente Chávez—, que necesitan de un pueblo organizado, politizado, que presione para hacer avanzar el proceso y que sea capaz de combatir los errores y desviaciones que vayan surgiendo en el camino. Tienen que entender que nuestros pueblos tienen que ser actores de primera línea y no sólo de segunda.

ESTRATEGIA DE ACUMULACIÓN DE FUERZAS DE LA IZQUIERDA: EL PAPEL DE LOS GOBIERNOS LOCALES

Ellner sostiene con razón que yo rechazo los argumentos de sectores de la izquierda radical que consideran que el control de alcaldías o gobiernos estatales sólo sirven para administrar el capitalismo. Por el contrario, creo que hay que aprovechar estos espacios locales, que los gobiernos locales en mano de la izquierda pueden desempeñar un importante papel en su estrategia de acumulación de fuerzas.

Ésta debe tener los pies bien puestos en la tierra y tomar en cuenta “las importantes transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales ocurridas en los últimos tiempos en el mundo. Entiende que las nuevas formas de dominación del capitalismo van mucho más allá del ámbito económico y estatal; que éstas se infiltran en todos los intersticios de la sociedad cambiando las condiciones de la lucha.

“Hoy debemos enfrentar más que antes no sólo los aparatos de coerción política de las clases dominantes sino su hegemonía sobre importantes sectores populares, su dirección cultural sobre la sociedad, la subordinación ideológica de las clases dominadas. [...] No sólo tenemos que distinguir la coerción de la fuerza estatal, la intervención legislativa y la represiva, sino los mecanismos e instituciones presentes en la sociedad civil que generan una aceptación popular del orden social capitalista.¹¹³” Y que tienden a desprestigiar ante la opinión pública el pensamiento y el proyecto de la izquierda,

La influencia de los medios es tal que han logrado que amplios sectores populares acepten de buen agrado la conducción capitalista del proceso. La represión es menos necesaria que antes para la reproducción del sistema. Por eso es tan válida la afirmación de Chomsky de que la propaganda es tan necesaria a la democracia burguesa como lo era la represión en el estado totalitario.¹¹⁴

A esto hay que agregar la desconfianza que la gente común tiene de la política y de los políticos. La gente está harta de promesas que no se cumplen. Hoy la mera propaganda de una sociedad alternativa no basta. Hay que demostrar en la práctica aquello que se predica. Y esto “sólo es posible si desarrolla procesos de construcción popular alternativos al capitalismo, que busquen romper con la lógica del lucro y las relaciones que ella impone, tratando de instalar lógicas solidarias, humanistas, en territorios y espacios que se mantengan en manos de la izquierda [...].”¹¹⁵ Es necesario gestar en ellos auténticos grados de poder y de democracia populares, “que sean tangiblemente superiores a la democracia burguesa. Es necesario luchar por un nuevo tipo de democracia, desde abajo y para los de abajo.”¹¹⁶

113 . Carlos Ruiz, *La centralidad de la política en la acción revolucionaria*, Santiago de Chile, 1998, (inédito).

114 . Ver: Noam Chomsky, *El control de los medios de comunicación*, en **Cómo nos venden la moto**, Ed. Icaria, Barcelona 1996, p.16.

115. Marta Harnecker, **La izquierda después de Seattle**, op.cit. párrafo 483.

116 . Op.cit, párrafo 483.

Los gobiernos locales en manos de la izquierda podrían ser excelentes espacios para llevar adelante procesos de construcción alternativos; deberían ser transformados en escaparates que demuestren prácticamente la posibilidad de un proyecto político—social diferente.

“En un momento en que reina la corrupción, el desvío de recursos, la no transparencia y el clientelismo, es fundamental mostrar que la izquierda posee mecanismos que permiten establecer un control social efectivo sobre la gestión pública.

“Por otra parte, estos gobiernos pueden contribuir a generar espacios que permitan crear condiciones culturales y políticas para ir avanzando en la organización autónoma de la sociedad, y potenciar así la *auto constitución de sujetos*, única base sobre la cual se puede construir realmente la sociedad socialista alternativa al capitalismo por la que luchamos.”¹¹⁷

Pero pienso que no sólo habría que hacer un esfuerzo por transformar en escaparates a los gobiernos locales en manos de la izquierda, sino a todos aquellos territorios que la izquierda vaya conquistando: comunidades rurales, universidades, frentes laborales, estudiantiles, poblacionales, experiencias cooperativas, radios alternativas, etcétera.

Además, estas experiencias son un terreno ideal para experimentar los límites que les imponen el marco global neoliberal en el que están insertas, y pienso que es muy importante que la izquierda aprenda a hacer una pedagogía de estos límites, motivando a la gente a entender la necesidad de superar esos límites.

Es sólo a partir de esas prácticas como los diferentes actores sociales comienzan a entender que para expandir sus proyectos humanistas y solidarios es necesario terminar con el sistema capitalista, que con su lógica del lucro plantea enormes dificultades a cualquier tipo de construcción alternativa.

8) PROCESO BOLIVARIANO VENEZOLANO Y LA CREACIÓN DEL SUJETO REVOLUCIONARIO

Por último, en relación con el proceso revolucionario bolivariano que se lleva adelante en Venezuela y a los sectores sociales que lo apoyan, y sus diferencias con la situación del PT en Brasil, es cierto que no he hablado explícitamente de los sectores marginalizados, pero sí he dicho en diferentes entrevistas que me han hecho que Chávez, a diferencia de Allende en Chile y de Lula en Brasil, no ha podido contar con el apoyo de un potente movimiento obrero organizado ni de partidos políticos fuertes como fue el caso de Chile y del PT de Brasil. Y que esto lo ha llevado a buscar apoyo en la Fuerza Armada, única estructura que se encuentra expandida por todo el territorio nacional salvo la Iglesia Católica, que, por lo demás, está en la primera trinchera de las fuerzas opositoras.

Pienso que los sectores oligárquicos venezolanos no tienen vocación nacional alguna y eso explica su declaración de guerra a muerte al gobierno de Chávez. Eso no quiere decir que el gobierno no deba esforzarse por tratar conquistar al máximo de empresarios con una política especial de créditos, para que éstos coloquen sus potencialidades productivas en función del desarrollo endógeno que el gobierno busca implementar.

Yo creo que Chávez tiene un proyecto antineoliberal que se plasma en la Constitución de 1999, pero que las trabas institucionales y sociales son tantas que éste avanza lentamente, quizá lo más significativo del último año hayan sido las diferentes campañas (misiones) educativas y de atención social a la población más pobre y la más reciente misión: “Vuelvan caras” que busca crear nuevas fuentes de trabajo pero bajo un modelo económico distinto: humanista y solidario.

117. Op.cit. párrafos 503-504.

Creo importante hacer un estudio, como lo señala Ellner, de lo que estos sectores marginalizados significan en el proceso bolivariano y de cómo han logrado pasar de una actitud meramente mendicante a una actitud de apoyo al proceso basado en un creciente discernimiento político. Considero que lo más impactante del proceso que hoy vive Venezuela es justamente cómo este proceso, conducido magistralmente por Chávez, ha ido creando el sujeto revolucionario tanto a partir de los sectores marginalizados como de los propios trabajadores. ◀